

1922 - 2022
100 años de la
Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas - URSS



Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Unity & Struggle

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Oct. 2022

45

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Unidad y Lucha

Órgano de la
Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista – Leninistas



Número 45 - Octubre de 2022



ediciones de la revolución ecuatoriana
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha N° 45

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

ISBN:

Información y pedidos al
coordinador de edición:
paldaz0@gmail.com

Edición: 1.000 ejemplares.
Quito - Ecuador

Índice

Bangladesh	
Informe de Bangladesh	7
Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista)	
Brasil	
1822-2022 La lucha por la verdadera	
Independencia del Pueblo Brasileño	21
Partido Comunista Revolucionario – PCR	
Burkina Faso	
La guerra civil reaccionaria en el África Occidental	
Sahel-Sáhara: un complot contra las luchas de	
los pueblos de la subregión	25
Partido Comunista Revolucionario Voltaico	
Dinamarca	
El nuevo socialismo nórdico: la socialdemocracia cooperativa	29
Partido Comunista de los Trabajadores, Dinamarca	
Ecuador	
Los Comunistas y la Cuestión Nacional	
El Centenario de la Constitución de la URSS	35
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE	
España	
Centenario de la fundación de la Unión de Repúblicas	
Socialistas Soviéticas (1922-2022)	43
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)	
Estados Unidos de América	
PET: ¡Desmantelar el estigma anti-LGBTQIA+	
en torno a la viruela del mono!	51
Partido Americano del Trabajo	
India	
¡Manos fuera de Ucrania!	55
Democracia revolucionaria	

Irán	
La catástrofe humanitaria de Yemen y la censura de los medios de comunicación	61
Partido del Trabajo (Toufan)	
Italia	
“Multilateralismo”, instrumento clave de la política exterior del imperialismo chino	65
Plataforma Comunista	
Marruecos	
El populismo en Marruecos y nuestra posición como marxistas	73
La Vía Democrática	
México	
Contradicciones interburguesas, lucha de clases y tareas del proletariado en México	81
Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)	
Noruega	
Imperialismo y guerra	87
Revolusjon	
Pakistán	
La historia del control imperialista sobre Pakistán	93
Frente de Trabajadores	
Perú	
¡Abajo el nuevo plan golpista de la derecha fascista!	
¡Rechazamos el uso político de la Fiscalía de la Nación!	99
Partido Comunista Peruano Marxista Leninista	
República Dominicana	
Contexto de guerra inter-imperialista, la crisis económica actual, los pueblos y las fuerzas revolucionarias	103
Partido Comunista del Trabajo – PCT	
Túnez	
La versión tunecina del populismo	109
Partido de los Trabajadores de Túnez	
Turquía	
Los trabajadores inmigrantes en Turquía, la lucha de clases y la perspectiva socialista	115
Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía	
Venezuela	
Los bloques imperialistas y la realidad	123
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela	

Informe de Bangladesh

Bangladesh se independizó en diciembre de 1971. Las clases medias que llegaron al poder no estaban bien organizadas, eran débiles, desorientadas y sin carácter. No tenían ninguna idea previa sobre la gestión del estado.

De repente, bajo el gobierno de la inmadura clase media de Bangladesh, hubo una amplia oportunidad para el saqueo. Aprovechando esta oportunidad, el partido político gobernante, la Liga Awami, y sus afiliados de varias maneras, incluso personas apolíticas, se convirtieron en los dueños de una inmensa riqueza en un corto período a través de saqueos masivos, corrupción y terrorismo. La riqueza de los no bengalíes fue saqueada y ocupada sin obstáculos, el saqueo de fábricas públicas y privadas, el saqueo de la propiedad de muchos bengalíes fuera del partido gobernante y el saqueo de varias propiedades gubernamentales se convirtieron en el proceso principal de adquisición de riqueza. Junto con eso había acaparamiento y contrabando. Así es como se formó la nueva

clase dominante en el Bangladesh independiente. Debido a esto, una anarquía sin precedentes había aparecido en Bangladesh desde 1972.

Estos gobernantes, carentes de cualquier tipo de planificación, fueron completamente incapaces de controlar la nueva situación. Desde el principio, el gobierno no estaba dispuesto a tolerar ni la más mínima oposición o indicio de oposición. Al crear una fuerza armada llamada 'Rakshibahini', se creó un reino de terror en todas partes, incluso en las zonas rurales. Miles fueron asesinados. Innumerables trabajadores no bengalíes fueron asesinados en diferentes áreas, incluyendo Khulna, Chittagong, Parbatipur, Syedpur, Pabna. Los no bengalíes fueron desalojados de sus hogares. Activistas de varios partidos políticos de izquierda fueron asesinados. La vida de las personas se arruinó ante el terror demencial.

Dos aspectos del carácter de clase de la clase dirigente de Bangladesh son muy importantes. En primer lugar, son predominantemente bur-

“La Liga Awami llegó al poder en 2009 en unas elecciones celebradas el 29 de diciembre de 2008, fuertemente apoyadas por el imperialismo estadounidense y el gobierno indio. Desde el primer momento planearon defraudar el derecho de voto de los ciudadanos. Abolieron la disposición de elecciones parlamentarias bajo el gobierno interino a través de la 15ª enmienda a la Constitución, el 30 de junio de 2011. Las noticias y declaraciones antigubernamentales en los medios de comunicación estaban prácticamente prohibidas...”

guses dedicados a los negocios, una especie de intermediarios. Por ello, su carácter carece de determinación y la tendencia al oportunismo es fuerte. El nacionalismo agresivo es una forma de reacción que surge del oportunismo de la clase media en las circunstancias especiales de la región. Esta es la segunda característica importante de la clase dirigente de Bangladesh. La Liga Awami, el Partido Nacionalista de Bangladesh (BNP), el Partido Jatiya y Jamaat son los partidos de esta clase dominante. Básicamente, a pesar de las diferencias de grupo, cada uno de ellos posee las características de la clase mencionada.

La supremacía de clase determina en gran medida el carácter del Estado. El gobierno, como su gerente, administra el sistema de gobierno directamente. Por lo tanto, el cambio de gobierno no significa cambio de Estado, no significa cambio de poder social y económico básico. El cambio de gobierno puede provocar algunos cambios en el estilo de gobernar, pero a pesar del cambio de gobierno, la clase que está en el poder, permanece.

Aunque los dos principales partidos políticos de la burguesía gobernante en Bangladesh, la Liga Awami (AL) y el Partido Nacionalista de Bangladesh (BNP), han estado en el poder del gobierno alternativamente, el papel de aquellos en el gobierno y la oposición es el mismo sin importar qué partido esté desempeñando qué papel.

En una democracia, celebrar elecciones generales es una cuestión sencilla. Cuanto mayor es la falta de democracia en un país, más complicadas son las elecciones generales. Porque menos democracia significa más conspiración. La conspiración llena el vacío de la democracia.

Situación política actual

La Liga Awami de Bangladesh ha estado gobernando Bangladesh durante los últimos 14 años (2009-2022), bajo el liderazgo de Sheikh Hasina. Este período del gobierno de Sheikh Hasina se caracteriza, principalmente, por su “Política de Sangre y Hierro”. La Policía, el RAB (Batallón de Acción Rápida), las agencias de inteligencia del gobierno han matado a miles de personas en nombre del “fuego cruzado” durante este período y cientos han desaparecido. Decenas de miles de opositores políticos han sido procesados y arrestados.

La Liga Awami llegó al poder en 2009 en unas elecciones celebradas el 29 de diciembre de 2008, fuertemente apoyadas por el imperialismo estadounidense y el gobierno indio. Desde el primer momento planearon defraudar el derecho de voto de los ciudadanos. Abolieron la disposición de elecciones parlamentarias bajo el gobierno interino a través de la 15ª enmienda a la Constitución, el 30 de junio de 2011. Las noticias y declaraciones antigubernamentales en los medios de comunicación estaban prácticamente prohibidas. Múltiples canales de televisión, periódicos y revistas fueron cerrados. A través del control de la publicidad de empresas públicas y privadas, demandas contra periodistas y editores, amenazas e intimidación por parte de diferentes agencias, el gobierno de la Liga Awami controlaba completamente los medios de comunicación. La Ley de Poderes Especiales, la Ley Antiterrorista, la Ley de Juicio Rápido, la Sección 54 del Código de Procedimiento Penal

y la Ley de Seguridad Digital se utilizaron ampliamente contra cualquiera que se opusiera o criticara al gobierno.

Esto se ha visto facilitado, en primer lugar, por el colapso de la organización del Partido Nacionalista de Bangladesh, el principal partido político antigubernamental de la clase dominante, que estaba en el gobierno antes de que la Liga Awami llegara al poder. El colapso del BNP se debió al robo generalizado, la corrupción, el saqueo y las travesuras que hizo mientras estaba en el poder, y su falta de énfasis en mantener la fuerza organizativa. En segundo lugar, las fuerzas democráticas y revolucionarias no pudieron construir una resistencia real debido a una débil situación política y organizativa. En tercer lugar, para mantener a Sheikh Hasina en el poder, los países imperialistas, especialmente la India, adoptaron diversas tácticas y continuaron con sus actividades conspirativas.

La Liga Awami volvió a formar el gobierno el 5 de enero de 2014 después de ser “elegida” en unas elecciones sin votantes. El parlamento nacional tiene 300 escaños para los que se celebran elecciones. Además, hay 50 escaños reservados para mujeres en los que no se lleva a cabo ninguna elección directa. En las “elecciones” de 2014, no se llevó a cabo ninguna votación en 153 escaños, porque solo había un candidato en cada una de estas circunscripciones. Diferentes agencias gubernamentales, bajo las instrucciones directas de la oficina del primer ministro, obligaron, no a uno sino a todos los candidatos, a retirar sus nominaciones en estos escaños. En algunos casos, la Comisión Electoral ni siquiera se molestó por ninguna legalidad y simplemente declaró a los ganadores. En los escaños restantes, la mayoría de los votantes no votaron. Entonces, eso no fue una elección, y la Liga Awami continuó con su gobierno al, prácticamente, derrocar el proceso electoral en 2014. Fue relativamente fácil, ya que en ese momento el pueblo no estaba entusiasmado con votar en las elecciones. Lo que sucedió en las últimas elecciones nacionales celebradas el 30 de diciembre de 2018 fue mucho más horrible que en 2014. Detrás de eso hubo una planificación detallada y una larga preparación.

Desde 2013, cientos de activistas de la oposición han sido secuestrados y asesinados en cau-

tiverio, disparados en las piernas y paralizados permanentemente por la tortura, y miles de líderes de la oposición han sido encarcelados en miles de casos. La Liga Awami tomó el control de las circunscripciones con la ayuda de la policía mucho antes de las elecciones.

Luego, en vísperas de las elecciones, el gobierno nombró a los comisionados adjuntos (DC) de los distritos como escrutadores para las elecciones y los convocó a una reunión en la Oficina del Primer Ministro, en Dhaka, y les dio instrucciones sobre cómo llevar a cabo las elecciones. Aunque estaba completamente fuera de servicio, el Comisionado Jefe de Elecciones dijo que no tenía información al respecto. Cuando los candidatos presentaron sus documentos de nominación, estos escrutadores de todo el país anularon 786 de 3085. Entre ellos había muchos candidatos de la alianza de la oposición liderada por el BNP. No hay duda de que esto se hizo siguiendo las instrucciones de la reunión celebrada en la Oficina del Primer Ministro.

El pueblo de Bangladesh quería votar en las elecciones del 30 de diciembre, a través de las cuales quería poner fin al desgobierno fascista de la Liga Awami. Querían derechos democráticos, querían justicia para el crimen en el país y el fin del terrorismo y la corrupción. Querían usar la elección como una forma de lograr este objetivo. Un gran número de trabajadores de la ciudad de Dhaka y las zonas industriales circundantes regresaron a sus áreas para emitir sus votos. Este deseo de la gente de votar no se ha notado de esta manera en las últimas décadas. Existía la posibilidad de un levantamiento del pueblo en el momento de la elección.

Frente a este fuerte deseo de cambio del pueblo, el sector principal de la clase dominante liderado por la Liga Awami no podía confiar en la manipulación de las elecciones solo el día del sufragio. No hicieron ningún intento de restaurar el sistema electoral que fue desechado en 2014. La noche antes de las elecciones, con la ayuda de la Comisión Electoral, la burocracia, la policía y el ejército, los matones de la Liga Awami llenaron las urnas con entre el 30% y el 50% de las papeletas. Se creó un ambiente de miedo para que los votantes no acudieran a los colegios electorales. Quienes asistieron a las urnas fueron expulsados si no eran miembros de la Liga Awami.

La votación se retrasó porque deliberadamente se armaron reuniones en la entrada del colegio electoral, y la votación se cerró durante las horas del almuerzo. Los votantes no pudieron ingresar a muchos colegios electorales después del mediodía. La fuerza policial controló todo el proceso. Los líderes y activistas locales de la Liga Awami controlaban los centros de votación bajo la supervisión de la policía y emitían votos falsos. El ejército patrulló la zona exterior en vehículos, pero no entró en los colegios electorales, a pesar de las quejas de los votantes. Su presencia más bien creó miedo entre los votantes, lo que propició el robo de votos. La Comisión Electoral se limitó a repetir que las elecciones iban bien, sin problemas en ninguna parte.

De hecho, con las elecciones que se avecinaban a fines de 2018, las masas populares y el aparato estatal se enfrentaban entre sí. El aparato estatal decidió impedir que el pueblo votara, con lo que el sistema electoral había sido completamente derrocado. Al hacer que el sistema electoral fuera ineficaz y derrocarlo efectivamente, se había asegurado el regreso al poder de la Liga Awami. A través de esto, la sección más reaccionaria, antidemocrática, saqueadora y terrorista de la clase dominante de Bangladesh ha podido continuar gobernando.

La noche antes de las elecciones, el 29 de diciembre de 2018, lo que sucedió fue un golpe de Estado contra el pueblo de Bangladesh. El golpe de Estado fue organizado por oficiales militares de alto rango, fuerzas policiales, agencias de inteligencia militares y civiles, la Comisión Electoral y la burocracia. En otras palabras, el aparato estatal organizó este golpe. Los medios de comunicación proporcionaron todo tipo de apoyo. Generalmente, un golpe de Estado se organiza para derrocar a un gobierno y establecer otro, dejando intacta la estructura estatal existente. A través de esto, un sector de la clase dominante derroca a otro sector. Pero el pueblo fue expulsado de todo el proceso electoral a través del golpe de Estado que tuvo lugar en Bangladesh antes de las elecciones. En consecuencia, la vía de cambio elegida por el pueblo a través de las elecciones se ha vuelto completamente ineficaz.

De este modo, el actual gobierno de la Liga Awami llegó al poder derrocando por completo

el sistema electoral. No es posible que un gobierno así permanezca en el poder sin el uso de la fuerza, sin represión fascista y sin el apoyo de ninguna potencia imperialista, y eso define la situación política actual en Bangladesh.

Condiciones de la clase obrera

El año pasado, el gobierno cerró 25 ingenios estatales de yute y seis ingenios azucareros. Como resultado, más de 50.000 trabajadores, cientos de miles de productores de yute, productores de caña de azúcar, trabajadores y pequeños comerciantes se han quedado desempleados. También se han cerrado las escuelas para los hijos de los trabajadores explotados por las fábricas.

El gobierno dice que los molinos que generan pérdidas deben cerrarse. Sin embargo, no se han investigado las razones de la pérdida de los molinos. Los trabajadores y agricultores no son responsables de las pérdidas en los molinos de yute y los ingenios azucareros. La responsabilidad está en las políticas del gobierno desde 1972, la corrupción y el saqueo por parte de burócratas-empresarios-políticos. Bajo la dirección de las instituciones financieras imperialistas como el Banco Mundial, el FMI, el Banco Africano de Desarrollo, etc., están implementando la política que obstaculiza el desarrollo de la industria nacional.

El cierre de las fábricas de propiedad estatal facilita que las fábricas de propiedad privada exploten a los trabajadores con salarios muy bajos. Recientemente, el gobierno ha decidido arrendar las fábricas de yute a inversores privados. Tanto los inversores locales como los indios están pujando por estos molinos. Nuestra organización sindical está organizando y dirigiendo a los trabajadores de la fábrica de yute en dos importantes centros.

Aparte de los bajos salarios de los trabajadores de Bangladesh, sólo si se tiene en cuenta la seguridad de sus vidas se puede entender mejor qué tipo de explotación y opresión de los trabajadores se ha producido en Bangladesh.

En este contexto, es necesario hablar de la situación de la industria de la confección. Aunque los trabajadores de la confección han hecho una contribución significativa a la economía

de Bangladesh, su condición no es buena. El número de trabajadoras en las fábricas de prendas de vestir es mucho mayor. No hay otra industria con tantas trabajadoras, su trabajo lo compran más barato que el de los hombres. Por lo tanto, la tasa de ganancia es más alta. Iniciando a finales de los años setenta, la industria se expandió rápidamente a partir de los años noventa.

El último ejemplo de la brutalidad de los propietarios de la industria de la confección es la falta de seguridad en la vida de los trabajadores. La industria es propiedad de ministros, viceministros, parlamentarios y de los partidos políticos burgueses gobernantes y no gobernantes. No existe ninguna supervisión por parte del Departamento de Trabajo ni de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Las noticias sobre la muerte de cientos de trabajadores a causa de un incendio en las fábricas de confección se publican regularmente en los periódicos. Durante unos días después de un incidente de este tipo, se publican en los periódicos algunas declaraciones, escritos y protestas. Pero todo esto no tiene ningún efecto sobre el gobierno o los propietarios de la industria

de la confección. Permanecen indiferentes y no toman ninguna medida. Unos días después, se produce otro incendio en otra fábrica y vuelve a ocurrir lo mismo. Es importante señalar aquí que los incendios no se producen sólo en las fábricas de ropa, también se producen en otras industrias pero no son tan extendidos ni tan frecuentes. Los incendios catastróficos suelen producirse en los barrios marginales que albergan a los pobres de la ciudad.

Cientos de trabajadores murieron cuando se derrumbó el edificio de una fábrica de prendas de vestir. Cientos de trabajadores murieron cuando una fábrica de prendas de vestir Spectrum colapsó en Savar en 2005. Muchos trabajadores murieron cuando el edificio de la fábrica Phoenix en Tejgaon se derrumbó en 2006. El mayor y más destructivo incidente de este tipo tuvo lugar en 2013, cuando el edificio Rana Plaza se derrumbó en Savar. Murieron 1134 trabajadores. El número de trabajadores heridos en cada caso es innumerable.

Aunque estos accidentes ocurrieron debido a un sistema eléctrico defectuoso, falta de medidas de seguridad para los trabajadores duran-



te los incendios, defectos en la construcción de edificios, etc., los propietarios no han puesto ningún remedio durante mucho tiempo y el gobierno no ha prestado atención a esto. Una de las principales pruebas del carácter criminal del estado de Bangladesh es que los propietarios de las fábricas nunca han sido castigados por los tribunales o el gobierno.

La razón principal de que todo esto sea posible es que los trabajadores no tienen derechos sindicales. Apenas hay derechos para los trabajadores de las fábricas de ropa. No tienen ninguna carta de nombramiento, ni horarios de trabajo regulares de ocho horas, ni vacaciones semanales, ni aumento de salario por horas extras, ni fondo de previsión. No hay disposiciones sobre la medicina y la educación de los niños, ni siquiera instalaciones sanitarias adecuadas en las fábricas, nada.

Los salarios de estos trabajadores son mucho más bajos que en cualquier otra industria del país, excepto los trabajadores del té. Los propietarios de esta industria son imprudentes desde el principio. Una cosa debe mencionarse específicamente aquí en este contexto: la seguridad en la vida de los trabajadores mientras trabajan.

Al principio, los salarios eran increíblemente bajos, solo trescientos o cuatrocientos Taka de Bangladesh (BDT)[1] al mes. Los trabajadores han estado librando un movimiento continuo por los salarios desde el principio hasta hoy. Como no hay sindicatos a nivel de fábrica, los trabajadores se han visto obligados a bloquear las carreteras. Esta situación ha cambiado un poco después de una larga lucha. El salario mínimo de los trabajadores se fija en 8.000 BDT. Además, hay muchas complicaciones en el pago de estos salarios. Nuestra organización sindical ha estado exigiendo un salario mensual de 20.000 BDT, que puede considerarse como un salario digno. Esto ahora se está volviendo popular entre los trabajadores de la confección, y otras organizaciones también lo están exigiendo.

No solo los trabajadores de la confección, sino todo tipo de trabajadores en Bangladesh se encuentran en la misma situación. Se puede

decir sin ninguna duda que la condición de los trabajadores en Bangladesh es peor que la condición de los trabajadores en la mayoría de los demás países de esta región.

Condiciones de los trabajadores rurales

El número de trabajadores agrícolas ha aumentado debido a la descomposición de la sociedad campesina. El campo de trabajo de la población rural se ha ampliado y las oportunidades han aumentado. En el pasado, los habitantes de las zonas rurales solían dedicarse a la agricultura. La situación ha cambiado. La actividad económica se ha diversificado. En la agricultura se utiliza maquinaria, sistemas de riego mejorados, fertilizantes químicos y semillas de alto rendimiento. En las zonas rurales han surgido explotaciones avícolas, ganaderas, piscícolas, hortícolas y diversos huertos. La gente está consiguiendo empleo en ellas. Como resultado, la infraestructura de las zonas rurales ha cambiado.

Con el cambio en la estructura del empleo, el número de trabajadores rurales siguió aumentando. Esto ha creado un cambio significativo en los restos de la sociedad feudal. La forma en que los terratenientes solían dominar el campo y controlar el poder no es la misma que antes. En su lugar, el poder está ahora en manos de comerciantes rurales que poseen diversos tipos de explotaciones, además de tierras. También están bien conectados con la administración. Como resultado, ha surgido una clase media o burguesía rural en el campo que no existía antes de la independencia de Bangladesh. En lugar de los prestamistas zamindar, esta burguesía rural controla ahora la economía, la política, la administración y la sociedad rurales.

La introducción de la radio, la televisión, los teléfonos móviles, etc. también ha cambiado la actitud y el pensamiento de la población rural. La evidencia de que han aprendido a mirar más allá de la aldea hacia el mundo exterior, incluso fuera del país, se puede encontrar en la migración de millones de personas rurales como trabajadores. Con todo, ahora hay una situación

[1] La relación cambiaría es: 102,22 BDT equivale a 1 dólar americano. (Nota del traductor).

en la que los salarios de los trabajadores rurales han aumentado gradualmente. El salario diario ha sido de trescientos a cuatrocientos taka o en muchos casos más, sin ningún movimiento, con la introducción de diversos procesos económicos en el campo. A diferencia de los trabajadores de las fábricas, estos trabajadores rurales no tienen que hacer ningún movimiento para aumentar los salarios.

Pero a pesar de todo esto, hay un gran problema de empleo en las zonas rurales. Es por eso que los pobladores de las aldeas no solo se están mudando a ciudades como Dhaka en busca de trabajo, sino que también se están yendo al extranjero en grandes cantidades. La condición de los que viven en los pueblos por falta de trabajo es mala. No tienen tres comidas al día. Ahora no hay hambruna en Bangladesh, pero el sufrimiento humano por la falta de alimentos no tiene fin. Sufren varias enfermedades debido a la mala alimentación. Los habitantes de las zonas rurales acuden en masa a otras ciudades, incluida Dhaka. Aunque consigan trabajo, la vida que llevan con unos pequeños ingresos es inhumana.

Condiciones de los trabajadores en el extranjero

Millones de bangladesíes trabajan en el extranjero, en Oriente Medio, África, el Sudeste Asiático, Estados Unidos, Canadá, Australia y varios países europeos. Trabajan principalmente en establecimientos industriales. Además, entre los que trabajan en el extranjero hay personas con formación en diversos campos, como médicos, ingenieros, profesores y científicos. La mayoría de estas personas con alto nivel de formación viven con sus familias en esos países. No envían dinero al país. Pero las familias de millones de personas que trabajan como obreros en el extranjero viven en el país y les envían regularmente remesas. Miles de millones de dólares de divisas enviadas por ellos se depositan en Bangladesh. La economía del país depende en gran medida de las divisas obtenidas de este modo.

Según los datos publicados por el Departamento de Estadística, la población empleada

mayor de quince años es de más de 100 millones y la de los desempleados más de 40 millones de personas. Cada año, 1,6 millones de jóvenes ingresan al mercado laboral. De ellos, más de medio millón de trabajadores se van al extranjero cada año desde 2016. El número actual de quienes trabajan en el extranjero es de aproximadamente 10 millones, lo que supone el 10 por ciento del número total de trabajadores en el país.

Esta situación es indicativa de una profunda crisis. El hecho de salgan al extranjero en busca de empleo evidencia la falta de puestos de trabajo y el desempleo en el país. No existen estadísticas precisas sobre la cantidad de desempleo abierto y oculto; sin embargo, se puede decir que la forma en que la población sale al extranjero en busca de empleo es un barómetro del desempleo aquí.

Estos trabajadores envían alrededor de 20 mil millones de dólares estadounidenses al país cada año. Esta cantidad de divisas es ocho veces la ayuda extranjera total que recibe Bangladesh. Esto es el 6 por ciento del PIB del país. En 2021, la cantidad fue de 2.200 millones de dólares estadounidenses. Por lo tanto, debido a la remesa de divisas por parte de los trabajadores que trabajan en el extranjero, en la actualidad la reserva de divisas en Bangladesh es de 40 mil millones de dólares estadounidenses. Estos trabajadores no calificados que trabajan en el extranjero hacen una gran contribución a la economía del país.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el costo per cápita de los trabajadores bangladesíes para ir al extranjero es más alto que el de cualquier otro país del mundo. Pero los ingresos de los trabajadores bangladesíes son menores que los de los trabajadores de otros países.

Estos trabajadores sufren diversos problemas en el país y en el extranjero, pero también se nota la falta de iniciativas adecuadas por parte del gobierno para resolverlos. Venden tierras y piden préstamos para ir al extranjero. Tardan mucho tiempo en recuperar el coste. Muchas familias se ven así sujetadas en la trampa de la deuda y sumidas en una crisis financiera. El gobierno no ha tomado ninguna iniciativa para reducir el coste de los viajes al extranjero. Ade-

más, los trabajadores tienen que pagar tasas de registro, de asistencia social, de tarjeta inteligente, etc. en la oficina gubernamental. No se trata de reducir estas tasas. Además, a los países a los que van los trabajadores, tienen que pagar la tasa de visado, la tasa de permiso de trabajo, la tasa de certificación, etc. A esto hay que añadir el coste de los viajes en avión. Mientras están en el extranjero, estos trabajadores tienen que trabajar duro en un entorno difícil. Además, algunos de ellos son sometidos a diversos tipos de tortura por parte de los propietarios/autoridades. Sin embargo, a pesar de la difícil situación de quienes trabajan en el extranjero y de su enorme contribución a la economía del país, el gobierno no les reconoce debidamente.

La crisis económica mundial ha estallado desde el brote del coronavirus. Como resultado, según la Organización Internacional para las Migraciones, sólo en 2020 regresaron a Bangladesh 0,4 millones de trabajadores que laboraban en el extranjero. La misma situación se ha dado en 2021. De vuelta al país, estos trabajadores están en crisis por falta de trabajo. Esto tiene un impacto en los ingresos de divisas al país. La situación provocada por el coronavirus ha demostrado que si se produce una crisis económica grave y generalizada, debido a diversas recesiones económicas, guerras, epidemias, etc., puede haber despidos masivos en el extranjero. En ese caso, ¿qué pasará con los trabajadores de Bangladesh que trabajan en el extranjero? Si regresan a Bangladesh, se agravará el problema del desempleo en el país. No cabe duda de que esto agravará la crisis de la economía del país.

Minorías nacionales en Bangladesh

No sólo hay minorías religiosas en Bangladesh, también hay minorías étnicas y lingüísticas, pero las minorías generalmente se conocen como hindúes. Es lo mismo para los musulmanes en la India. Por lo tanto, el problema de las minorías aquí generalmente significa el problema de las personas que pertenecen a la religión hindú.

Desde el principio, una especie de nacionalismo extremista (chovinismo) ha sido predominante en el país. Este nacionalismo feroz

es el nacionalismo de los bengalíes de Bangladesh. Fue desde esta posición nacionalista que el primer ministro Sheikh Mujib, padre del actual primer ministro, le dijo al líder de Chakma y miembro del parlamento Manabendra Larma, en 1972, que no existía una minoría en Bangladesh. Por lo tanto, no hay duda de sus derechos especiales. No solo eso, sino que también les dijo que se convirtieran en bengalíes.

Los hindúes son parte de estos bengalíes. Aunque los hindúes son una minoría religiosa, son una mayoría étnica. Por lo tanto, entre los bengalíes que están en el poder en Bangladesh, también hay hindúes bengalíes. El gobierno de los bengalíes es más importante que el gobierno de los musulmanes en Bangladesh. No es difícil entender la situación de los hindúes de habla bengalí y los musulmanes de habla urdu en Bangladesh. Los hindúes en Bangladesh tienen las mismas desventajas que cualquier minoría religiosa en una sociedad dividida en clases, aunque las desventajas son mucho menores que las de las minorías étnicas o lingüísticas.

Los hindúes constituyen el 9 por ciento de la población en Bangladesh. Su empleo es más del 9 por ciento. Su presencia está en todas partes en la administración. Hay muchos hindúes trabajando en el departamento de policía desde SP, OC, subinspector hasta policía. Hay muchos empleados hindúes en todos los niveles de la administración. La presencia de hindúes en el poder judicial también es buena. Además, la presencia de los hindúes en todos los campos del periodismo, la medicina, la educación, la literatura y la cultura es notable. Por otro lado, a excepción de un puñado en Chittagong Hill Tracts, no hay presencia de grupos étnicos minoritarios como Santal, Garo, Rakhine, Hajong, etc. y musulmanes de habla urdu en estas áreas.

Así como muchas nacionalidades viven en las zonas montañosas de Chittagong Hill Tracts, también muchas nacionalidades viven en las llanuras de Bangladesh. Entre ellos se encuentran Chakma, Marma, Tripura, Santal, Orao, Koch, Khasi, Barman, Bhojpuri, Manipuri, Mandi, Munda, Rakhine, Rajbangshi, Hajong, etc. Ninguno de ellos tiene reconocimiento constitucional o estatal. Todos ellos son víctimas del saqueo y la tortura por parte de la agresiva clase dominan-

te nacionalista. Además, millones de personas de habla urdu, que viven en varios campamentos, se ven actualmente privadas incluso de los derechos más básicos.

La Constitución escrita para un Bangladesh independiente ignora por completo los derechos de las nacionalidades distintas de los bengalíes. El idioma, la cultura y el modo de vida de los pueblos de las nacionalidades minoritarias de Bangladesh y, sobre todo, los derechos de ocupación de sus tierras están en peligro. En las zonas en las que antes eran mayoritarios, la población de etnias no bengalí se han convertido en minoría al reubicar artificialmente a los habitantes de las llanuras. Han perdido sus derechos tradicionales sobre la tierra en todas partes. Se ha vuelto difícil mantener su identidad y su existencia sociocultural. Las minorías nacionales están perdiendo tierras no sólo por su acaparamiento, sino también por diversas iniciativas estatales, especialmente los parques nacionales, los eco-parques, los bosques de reserva, la silvicultura social y la expansión de los campamentos e instalaciones militares.

Los conflictos étnicos y las animosidades y los conflictos resultantes son muy antiguos. Este conflicto podía verse incluso antes de la división de la sociedad en clases. Pero tras división de clases, este conflicto y enemistad ganó una nueva dimensión y se asoció con el proceso de explotación. Las contradicciones entre las naciones se convirtieron en una forma de explotación y opresión de clase. Como resultado, el nivel de explotación y opresión de las minorías étnicas es mucho más alto que el nivel de explotación y opresión de la población mayoritaria. La clase dominante de la nación mayoritaria no sólo persigue a las minorías en mayor medida, sino que también a menudo las identifica como enemigas y las propaga entre las masas mayoritarias y utiliza esa propaganda para encubrir la explotación de clase de las masas mayoritarias. Es decir, la clase dominante también utiliza la explotación étnica y la opresión con el propósito de la explotación de clase en general. Por lo tanto, el pueblo de una nación que explota y oprime a las minorías como nación mayoritaria no es libre, también es víctima de la explotación de clase.

En una sociedad dividida en clases, los pueblos pertenecientes a la mayoría y a la minoría están todos presos en las cárceles de la clase dominante debido a su interconexión en la explotación y tortura de clase. No hay otra manera de liberar a los explotados, a los oprimidos, sea cual sea la raza de la mayoría y de la minoría, sin luchar contra el dominio de la clase dominante. No hay alternativa a la lucha unida y solidaria del pueblo mayoritario y minoritario por su verdadera liberación, no hay otra forma de emanciparse de la explotación y opresión de clase. Sobre la base de este principio, el pueblo bengalí mayoritario de Bangladesh tiene que unirse con todo tipo de minorías étnicas y lingüísticas y librar una lucha política por la liberación del dominio de los gobernantes explotadores.

Nuestro partido trabaja en una serie de organizaciones para organizar a las minorías nacionales y lingüísticas de Bangladesh.

Condición de la mujer

La condición general de un país se revela en el tratamiento que la sociedad y el Estado otorgan a las mujeres. Sobre la base de los informes publicados en los periódicos, las estadísticas dadas por la organización de derechos humanos Ain O Salish Kendra muestran que 3587 mujeres han sido violadas en Bangladesh en los cinco años de 2015 a 2019. 278 personas han sido asesinadas después de la violación. El ochenta y seis por ciento de ellas son niños y adolescentes. Niñas de entre 6 y 12 años han sido víctimas de la mayoría de las violaciones.

Según un informe de Bangladesh Mahila Parishad, solo en 2018 hubo 942 incidentes de violación, de los cuales 182 fueron víctimas de violación en grupo; 63 personas fueron asesinadas después de la violación; 19 fueron víctimas de un ataque con ácido, 3 de ellas murieron. Hubo 145 secuestros. 488 mujeres y niños murieron en diferentes incidentes; entre ellos 102 fueron asesinados por dote; 87 empleadas domésticas fueron torturadas, 56 fueron asesinadas y 4 fueron obligadas a suicidarse. 14 mujeres se suicidaron debido al acoso. Es necesario mencionar aquí que no todos los incidentes de violación y otras formas de violencia contra la mujer en el país se informan en los periódicos.

Según las estadísticas de la organización de derechos humanos Odhikar, de 2009 a 2019, un total de 8055 mujeres fueron violadas, entre ellas 5059 eran niñas. Durante este período, 457 mujeres fueron víctimas de violencia con ácido, 1784 mujeres fueron asesinadas por dote, 1716 mujeres resultaron heridas en la tortura y 118 se suicidaron. De 2011 a 2019, 2830 mujeres fueron agredidas sexualmente. Entre ellas, 40 murieron, 284 resultaron heridas, 322 fueron agredidas, 59 fueron secuestradas y 129 se suicidaron.

Las trabajadoras que van a trabajar al extranjero también son torturadas. De 2015 a 2019, alrededor de trescientas mil trabajadoras fueron a Arabia Saudita para trabajar como trabajadoras domésticas. Una gran parte es sometida a diversas formas de tortura, incluida la violación. En los primeros 9 meses de 2019, se trajeron al país los cuerpos de 118 trabajadoras domésticas de diferentes países de Medio Oriente, 36 se habían suicidado como resultado de la tortura. Durante este período, unas 900 trabajadoras bangladesíes han regresado al país tras haber sido sometidas a diversas formas de tortura, incluida la violación.

La violencia contra las mujeres es una forma grave de delito. Bangladesh se ha convertido en un santuario para los delincuentes por la forma en que el Estado y el propio gobierno se prestan a diversos tipos de delitos. El gobierno, los tribunales y los organismos encargados de hacer cumplir la ley no cumplen con su deber, sino que hacen lo contrario y empeoran la situación. Así, la violencia contra las mujeres va en aumento. En los 50 años de independencia, esta situación ha sido creada por los saqueadores de Bangladesh, la clase dirigente terrorista corrupta y explotadora.

El crimen no se castiga en Bangladesh, no existe la justicia. En este país y en la sociedad, la corrupción ha llegado a un clímax. Si hubiera una situación política sana en el país, si hubiera un gobierno en interés del pueblo, tal situación no habría surgido. Hoy en día, el movimiento para poner fin a la violencia contra la mujer en Bangladesh está indisolublemente relacionado con el movimiento por la emancipación del pueblo y el establecimiento de un Bangladesh democrático.

Organización de los estudiantes

Para debilitar la resistencia contra la explotación y la opresión, las clases dominantes están utilizando el sistema educativo de tal manera que crean una anarquía en la educación y distorsionan el pensamiento de los estudiantes para mantenerlos alejados de la lucha democrática y socialista.

En la última década, los ataques fascistas se han llevado a cabo en todas las instituciones educativas. La organización estudiantil respaldada por el gobierno, el BCL, estableció un reino de terror a través de ataques, tortura y el asesinato de activistas estudiantiles.

Las universidades públicas son objeto principal del ataque, porque la Liga Awami en el poder sabe muy bien que el movimiento de masas contra ellos puede empezar desde estas instituciones. Las salas de estudiantes se han convertido en celdas de tortura. La policía y la Liga Awami atacaron conjuntamente a los estudiantes que protestaban. Según los informes de los periódicos, en los últimos años más de 70 estudiantes han sido asesinados por el BCL. Las universidades públicas de todo el país han perdido 24 estudiantes.

Recientemente, una resistencia unida de la comunidad estudiantil ha comenzado a formarse en su contra. Ahora es el deber urgente de todos los interesados consolidar esta resistencia y unir a todo el cuerpo estudiantil. La organización estudiantil afiliada a nuestro partido es un factor principal en estos esfuerzos.

Estado de los sistemas de salud

El sistema sanitario de Bangladesh se encuentra en una situación atrasada, desorganizada y anárquica. Una gran parte del sector sanitario en el sector público que está bajo la gestión básica de la estructura colonial y una burocracia altamente corrupta. Se trata de una situación extraña en la que la mayoría de los médicos y otros trabajadores sanitarios trabajan en el gobierno, mientras que la mayor parte de la mano de obra de los servicios médicos comerciales privados procede de ellos. El resultado es que las habilidades y la profesionalidad del personal

se desaprovechan y se utilizan mal.

La situación se agrava aún más por el hecho de que la clase dirigente saqueadora ha anulado toda responsabilidad de las instituciones gubernamentales. En el presupuesto de Bangladesh no se da prioridad a la atención médica o sanitaria del pueblo. Prefieren proyectos como el túnel subterráneo de Karnafuli, en Chittagong, antes que el tratamiento del pueblo. No tienen ningún problema en gastar miles de millones en ello. Aunque el presupuesto anual y de desarrollo asigna generosamente a varios megaproyectos, la asignación presupuestaria es mucho menor que la necesaria en el sector médico. La asignación al sector sanitario es del 2,5% del PIB. Además, la falta de supervisión necesaria en la gestión del sistema médico se suma al sufrimiento de la población.

La comercialización de los servicios médicos y sanitarios —desde la década de 1990— ha llevado a una situación en la que la asistencia sanitaria en Bangladesh depende enormemente del sector privado. Según los datos de 2016 del Departamento de Salud, el número total de camas en 1214 hospitales gubernamentales del país es de 49.414. Por otro lado, el número total de camas en 5023 hospitales privados es de 87.610. En otras palabras, el 36% del total de camas hospitalarias está bajo el control de los hospitales gubernamentales y el 63% está bajo el control de los hospitales privados. Hay unas 3 camas de hospital por cada 10.000 personas. La proporción de médicos por población es de 1:2.000 y la de enfermeras por población es de 1:5.000. Los ciudadanos pagan la mayor parte de sus facturas de atención médica como gastos de bolsillo como porcentaje del gasto privado en salud: 96,5%.

El verdadero bienestar no se consigue simplemente acudiendo a un tratamiento médico. Tiene que ver con muchas cosas; entre ellas, la calidad de vida, el entorno social, la expansión de la educación, el avance cultural, la armonía social, etc. Para disponer de un sistema sanitario integral que pueda conducir a nuestro pueblo hacia el bienestar ideal, debemos avanzar hacia una sociedad no discriminatoria, equilibrada, planificada y democrática.

Trabajamos estrechamente con médicos, activistas sindicales y líderes estudiantiles y ju-

“La situación se agrava aún más por el hecho de que la clase dirigente saqueadora ha anulado toda responsabilidad de las instituciones gubernamentales. En el presupuesto de Bangladesh no se da prioridad a la atención médica o sanitaria del pueblo. Prefieren proyectos como el túnel subterráneo de Karnafuli, en Chittagong, antes que el tratamiento del pueblo...”

veniles en una plataforma que trabaja por el derecho de las personas a la salud.

Desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales

Para consolidar su poder, el régimen actual ha recurrido a las desapariciones forzadas, la tortura bajo custodia y las ejecuciones extrajudiciales. Las fuerzas del orden son utilizadas para reprimir a los líderes y activistas de la oposición. Como resultado, los miembros de estas fuerzas han adoptado la política de secuestrar y asesinar a civiles sin el debido proceso fuera de la legalidad.

Las desapariciones forzadas son un crimen contra la humanidad. La clase dirigente lo utiliza como herramienta para conservar el poder. La desaparición se lleva a cabo en nombre de la seguridad nacional contra quienes el gobierno ha identificado como enemigos. Los desaparecidos son al mismo tiempo víctimas de torturas y ejecuciones extrajudiciales. Muchos llevan años desaparecidos y sus familiares esperan su regreso. Las familias afectadas se enfrentan a diversas formas de opresión. Se ha denunciado que las fuerzas del orden y los miembros de diversos organismos de inteligencia les amenazan y acosan.

Según las organizaciones de derechos humanos, 3844 personas fueron asesinadas sin juicio entre 2001 y 2019. Otro informe afirma que 2336 personas fueron asesinadas extrajudicialmente desde el 1 de enero de 2009 hasta el 31 de enero de 2020. Más de 560 personas desaparecidas entre enero de 2009 y diciembre de 2021 han sido identificadas como víctimas de desapariciones forzadas.

En 2019, un miembro del equipo central de trabajo de nuestro frente y organizador sindical fue recogido cerca de Dhaka. Hasta la fecha, no se ha encontrado ningún rastro de él.

Según la Convención Internacional para la Protección de Todas las Personas contra la Desaparición Forzada, adoptado por la Asamblea General de la ONU el 20 de diciembre de 2006, la desaparición es el arresto, la detención o la denegación de arresto por parte de agentes del Estado o de individuos o grupos sobre la base de la aprobación estatal. Mantener a la persona fuera de la protección de la ley ocultando su situación. La Convención reconoce las desapariciones por la fuerza como un crimen contra la humanidad según el derecho internacional. Bangladesh aún no ha firmado la Convención. De ello se deduce que Bangladesh aprueba indirectamente la cuestión de la desaparición por motivos políticos.

Ataque a la libertad de expresión y amordazamiento de los medios de comunicación

Además del derecho a la libertad de expresión, el gobierno ha quitado el derecho de reunión. En Dhaka se han prohibido las reuniones en los espacios abiertos. Actualmente no hay prácticamente ningún lugar para las reuniones públicas en la capital, Dhaka. Todo el mundo se ve obligado a celebrar cualquier reunión de protesta o asamblea en la acera, causando molestias a los peatones. Han hecho que sea obligatorio obtener el permiso de la policía para celebrar mítines o desfiles, o incluso reuniones privadas.

En algunos casos, la policía ha detenido a líderes y activistas de la oposición acusados de planear un sabotaje. Las reuniones, los mítines y los desfiles de los partidos políticos de la opo-

sición y de los disidentes se están celebrando ante las obstrucciones y los ataques de la policía y de las organizaciones estudiantiles y juveniles del régimen actual. En muchos casos, la policía y los dirigentes y activistas del partido gobernante atacan simultáneamente las reuniones y mítines de la oposición.

El gobierno ha archivado y sigue archivando numerosos casos de acoso contra líderes y activistas políticos de la oposición en todo el país. Numerosos líderes y activistas de la oposición están recluidos en las cárceles del país por motivos políticos, y las prisiones tienen más del triple de su capacidad. El poder judicial está prácticamente bajo el control del gobierno y los opositores políticos del gobierno se ven privados de justicia en los tribunales debido a la intervención del gobierno.

La injerencia del gobierno fascista en los medios de comunicación se ha generalizado. A lo largo de la última década, el gobierno ha dificultado cada vez más el desarrollo de medios de comunicación independientes y el ejercicio del periodismo de interés público, mediante ataques directos a los periodistas, la promulgación de leyes de acoso y la legalización del periodismo partidista de cuadros.

En casi todos los casos, el perpetrador/delincente permanece a salvo y fuera de la red de la ley. En las últimas dos décadas, 32 periodistas, editores y escritores han sido asesinados en Bangladesh. Ninguno de los once conocidos asesinos de periodistas en la última década ha sido procesado. El misterio del asesinato en 2012 de la pareja de periodistas Sagar-Runi aún no se ha resuelto. Según las organizaciones de derechos humanos, entre enero de 2009 y enero de 2020, 15 periodistas fueron asesinados en el cumplimiento de su deber, 1024 personas resultaron heridas, 308 personas fueron humilladas, 69 personas fueron atacadas, 34 personas fueron arrestadas, 36 personas fueron amenazadas, 6 personas fueron torturadas y se presentaron casos contra 246 personas.

Durante la última década, además de las agresiones físicas y las amenazas de muerte, se han promulgado y aplicado varias leyes para interferir con la libertad de prensa. La más notable es la Ley de Seguridad Digital de 2016. Hay varias secciones de la ley que podrían socavar

seriamente el periodismo independiente y la libertad de expresión.

Además del acoso, ha habido otros dos procesos peligrosos en la última década que han obstaculizado el ejercicio del periodismo. Se ha visto que las agencias de aplicación de la ley interfieren directamente en la cobertura de noticias. En particular, los medios electrónicos y la aplicación de la ley a menudo se consideran complementarios. Por ejemplo, todo el tiempo la agencia de aplicación de la ley está suministrando a los medios de comunicación conversaciones telefónicas de políticos de la oposición o disidentes y los medios de comunicación las están promoviendo. Además, se ha creado un cuadro de periodistas partidistas proporcionándoles diversas facilidades financieras y materiales. En lugar de garantizar la rendición de cuentas del gobierno, este grupo considera que la adulación del partido gobernante es la principal responsabilidad de un periodista.

En este proceso, los medios de comunicación no actúan en el interés público, en la mayoría de los casos se han convertido en una herramienta del gobierno fascista.

Necesitamos organizarnos

Bajo el régimen burgués, los socialistas revolucionarios de Bangladesh deben movilizar al pueblo para acabar con todas las formas de opresión, no sólo para conseguir aumentos salariales, sino para conseguir derechos humanos, derechos sindicales y otros derechos relevantes. Es necesario organizar un movimiento para reducir el nivel de explotación en la vida económica de todos los trabajadores, incluidos los campesinos.

Los distintos sectores de la población, desde el campo hasta la ciudad, enfrenta una incertidumbre extrema. Quieren poner fin a esta incertidumbre; quieren un cambio fundamental en la sociedad en su conjunto y en la gobernanza. El sistema electoral de Bangladesh ha sido demolido por el régimen gobernante. Las elecciones no tienen ningún papel que desempeñar en la ruta del cambio democrático en este país.

Queremos que se ponga fin al régimen fascista que se ha establecido en el país. Queremos un ambiente democrático en el que los obreros y campesinos, las nacionalidades y los pueblos oprimidos puedan hablar libremente, organizarse, celebrar mítines, desfiles, movimientos y luchas por reivindicaciones justas y democráticas.

La clase dominante está completamente enredada con el sistema imperialista. El dominio fascista interno y el imperialismo están atados en el mismo nudo; el movimiento de resistencia contra uno y no contra el otro no tiene sentido. Un movimiento simultáneo y unido contra este doble enemigo del pueblo allanará el camino para la liberación del pueblo de Bangladesh.

La clase dominante y los obreros y campesinos, clase media, trabajadores de diferentes partes del país se enfrentan entre sí. Los gobernantes han violado su propia Constitución y el gobierno se ha vuelto fascista. La Constitución ha fracasado por completo a la hora de proporcionar seguridad a la vida y a la propiedad del pueblo y de proteger sus derechos democráticos.

El fin de esta situación es una necesidad histórica por la que tendremos que luchar con determinación.

Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista)

18 mayo 2022

1822-2022

La lucha por la verdadera Independencia del Pueblo Brasileño

El 7 de septiembre de 1822 se proclamó la independencia de Brasil. Sin embargo, fue una independencia formal, ya que el emperador siguió siendo Don Pedro I, hijo de Dom João VI, que había tomado su lugar cuando regresó a Lisboa. El 7 de abril de 1831, Don Pedro I también regresó a Portugal, pasando el trono a su hijo, Pedro II, a la edad de cinco años.

Sin embargo, la estructura de clases en el país cambió poco: por un lado, estaban las clases ricas —grandes dueños de esclavos, grandes comerciantes, dueños de minas y una burguesía mercantil— por el otro, los indígenas, los esclavos, los blancos pobres y mestizos, pequeños comerciantes y trabajadores.

Entre 1840 y 1890, el café representó el 61,5% de las ventas externas brasileñas, el azúcar el 10% y el algodón el 4,2%. Las inversiones en ca-

pital británico están creciendo en la economía, tomando el control de los barcos, ferrocarriles e industrias que comenzaban a surgir, así como el 50% de las exportaciones de café y azúcar.

Es también en este momento que surge la deuda externa. Desde 1852 hasta el final del Imperio, Brasil ya había hecho once préstamos por valor de £ 60 millones de Inglaterra, el principal país capitalista en ese momento. Dinero para ser pagado por el pueblo, pero utilizado en beneficio de los grandes terratenientes, el emperador y su corte. Muchos de estos préstamos fueron tomados para soportar la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay en 1864, dejando a Brasil más dependiente de Inglaterra, en una guerra inhumana que solo favoreció al imperio inglés.

Por eso hace 28 años, en Brasil, se oponen dos gritos el 7 de septiembre. En este año 2022,

“Después de todo, ¿cómo hablamos de independencia, cuando 33 millones de brasileños pasan hambre y más de la mitad de la población, 125 millones de personas, viven en una situación de inseguridad alimentaria? Los números no se patean; son el resultado de una seria investigación realizada por la Red Brasileña de Investigación en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (Red PENSSAN) entre noviembre de 2021 y abril de 2022, pasando por 12.745 hogares en 577 municipios de los 26 estados y el Distrito Federal. Una triste realidad en un país que es el cuarto productor mundial de granos y el segundo exportador (datos de embrapa).”

por un lado, las clases dominantes celebrarán el 200 aniversario del Grito de Ipiranga, teniendo como símbolo principal el corazón muerto del emperador Pedro I. Por el otro, miles de corazones vivos, que representan a millones del pueblo brasileño, salen a las calles a preguntarse: ¿200 años de dependencia (IN) para quién? Es el grito número 28 de los excluidos.

Después de todo, ¿cómo hablamos de independencia, cuando 33 millones de brasileños pasan hambre y más de la mitad de la población, 125 millones de personas, viven en una situación de inseguridad alimentaria? Los números no se patean; son el resultado de una seria investigación realizada por la Red Brasileña de Investigación en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (Red PENSSAN) entre noviembre de

2021 y abril de 2022, pasando por 12.745 hogares en 577 municipios de los 26 estados y el Distrito Federal. Una triste realidad en un país que es el cuarto productor mundial de granos y el segundo exportador (datos de embrapa).

Reformismo o revolución

El PT se jacta de que, en sus 13 (trece) años de gobierno, ha sacado a Brasil del Mapa del Hambre de la ONU y promete que el país volverá a este estatus con la elección de Lula en 2022. Sin embargo, olvida que pasaron cuatro años de gobierno liberal neofascista para que todo se desmoronara. Es una prueba, pero el peor ciego es el que no quiere ver que no sirven políticas compensatorias o paliativas, sin cambios profundos en la estructura económica de la Sociedad. Esta estructura fue implementada por europeos (Portugal, especialmente) generando una economía dependiente y asociada, cuyas clases dominantes rechazan cualquier desarrollismo con un mínimo de autonomía, castigando severamente a quienes intentaron impresionarlo, como Vargas, Juscelino y el propio Lula, que sufrieron el suicidio impuesto (Vargas), la muerte cuestionada (Goulart), el accidente sospechoso (Juscelino), la cárcel (Lula), el impedimento (Dilma).

Sin embargo, insisten en seguir los mismos caminos, a pesar de las claras y duras lecciones de la historia en nuestro país, como en las otras que estuvieron (y continúan) siendo dominadas por el centro capitalista, casi cien años capitaneado por los Estados Unidos de América del Norte (EE.UU.). Sólo el pueblo consciente y organizado, el Poder Popular, puede asegurar la ruptura con el modelo neocolonial. No basta con ganar las elecciones, con o sin mayoría en el Parlamento (las Fuerzas Armadas están ahí para poner el tren de la explotación en las vías) o, como decía el viejo Mao, es a través de la boca del fusil que se expresa el poder de la burguesía. ¿O es por casualidad que Bolsonaro hace todo lo posible para que los militares tomen el control del TSE y amenaza con no reconocer el resultado electoral, si le es desfavorable?

De hecho, lo que sucedió en 1822 no fue un grito de liberación a orillas del arroyo Ipiran-

ga. No era más que un arreglo, ya cantado por Don João VI cuando regresó a Portugal en 1821, cuando le dijo a su hijo: “Pedro, si Brasil está separado de Portugal, más bien es por ti, que me respetarás, que por algunos de estos aventureros”.

La llegada de la corte portuguesa a Brasil en 1808 fue el resultado de la disputa entre Inglaterra y Francia por el dominio de Europa (y del mundo). Aliado con Inglaterra, Portugal fue invadido por Francia y, por guía inglesa, Dom João VI huyó con su Corte a Brasil, instalando aquí la semilla del reino, que se convirtió en un mero instrumento de la política inglesa.

Victoriosa, Inglaterra se convierte en una potencia dominante y busca negociar directamente con las colonias portuguesas, pasando a apoyar los movimientos de independencia. Con la Declaración de Don Pedro I, en 1822, Dom João VI pretende resistir, inicialmente, pero no tarda mucho en negociar la aceptación de la independencia, compensándola con una compensación del gobierno de Brasil, que consistió en tomar un préstamo de 1,4 millones de libras que la Corona portuguesa había contratado con Inglaterra, otras 600 mil libras para pagar al propio dom João VI las propiedades que había dejado en Brasil. Y así comienza la deuda externa brasileña.

En 1823, el emperador Dom Pedro I convocó a un constituyente. Al darse cuenta de que los diputados aprobaban varios derechos para el pueblo, disolvieron la Constituyente y ordenaron al Ejército arrestar y exiliar a varios de sus opositores.

Peor aún, después de dicha independencia, Brasil firmó un acuerdo con Portugal aprobando la continuidad de la política de esclavitud de los pueblos africanos y manteniendo el odioso comercio de seres humanos. Por lo tanto, durante el reinado de Don Pedro (y también de su hijo, Don Pedro II), los negros fueron esclavizados y frecuentemente sometidos a castigos como troncos, planchas de hierro, gargalheiras, cadenas y hierros calientes. El 7 de enero de 1831, Don Pedro estableció el Código Penal del Imperio, que, entre otras atrocidades, castigaba con la pena de muerte al hombre negro que cometía “ofensa” al señor o miembro de su familia y les prohibía participar incluso en actividades religiosas. Los trabajadores considerados libres vivían en la pobreza y se cobraban impuestos abusivos a los brasileños para sostener la monarquía.

Este mismo desprecio del emperador con aquellos que lucharon por la justicia en nuestro país, el actual gobierno fascista de los militares tiene con el pueblo brasileño, como lo demues-



tran los aumentos flagrantes en los precios de los alimentos y el crecimiento de la explotación de los trabajadores.

Ayer fue Portugal quien robó nuestra riqueza, hoy son una minoría de ricos, millonarios y grandes corporaciones que roban nuestro mineral de hierro, invaden las tierras de los pueblos indígenas, pagan bajos salarios a los trabajadores y perpetúan el racismo en Brasil. En nuestro país. Por lo tanto, el 7 de septiembre, debemos rendir homenaje a Zumbi, Tiradentes y Frei Caneca que demostraron que para conquistar la libertad y una nueva vida es necesario luchar, porque los emperadores y los de la clase rica simplemente quieren mantener la esclavitud salarial y beneficiarse del dolor y el sufrimiento de 200 millones de brasileños y brasileños.

Nada ha cambiado realmente, ya que nuestro país ha seguido sometido a meros exportadores de materias primas e incapaces de industrializarse. La burguesía interna nunca se ha rebelado contra esta dominación, porque prefirió (y prefiere) aprovechar las migajas de su asociación con el capital externo y el lacio nacional. Y continúa así hasta el día de hoy, frustrando los intentos de un mínimo de independencia y autonomía, como hablamos más arriba.

¡EL VERDADERO GRITO!

Así, el 7 de septiembre de 2022, combatientes y luchadores del pueblo salieron a las calles no para celebrar el 200 aniversario del Grito Ipiranga, sino para gritar el Grito de los Excluidos, la Coordinación declara que el sufrimiento del pueblo brasileño es “un cuadro de desigualdades fomentado dentro del juego político y económico que prioriza la deuda pública. En el presupuesto federal ejecutado en 2021, Brasil

pagó 1,96 billones con intereses y amortización de deuda pública, lo que representa un aumento del 42% en el monto gastado el año pasado”. Para cambiar esta realidad, la Coordinación llama a todos a ocupar calles, plazas, bosques y ríos este 7 de septiembre, fortaleciendo las *Mutirões da Vida* en la elaboración de un proyecto popular.

Este es el año de las elecciones presidenciales. Los candidatos de la burguesía, que tienen espacios abiertos en los grandes medios de comunicación, prometen resolver los problemas del pueblo, como lo han estado haciendo durante tantos años, y la vida solo empeora. Para hacer el contrapunto a esta mistificación, complementa el llamado del Grito de los Excluidos con las palabras del candidato a Presidente de la República por la Unidad Popular (UP), Leonardo Péricles, quien no promete resolver los problemas del pueblo, porque sabe que no es capaz de engañar a la población, ni quiere engañar a la población, pero señala los caminos hacia la victoria de este objetivo mayor: “Necesitamos aumentar las movilizaciones con los trabajadores rurales, los pueblos indígenas, las mujeres, los negros, los jóvenes, la comunidad LGBT, finalmente, junto con la clase trabajadora, para que la conciencia popular avance y para que la mayoría entienda que bajo el dominio de la burguesía y el capitalismo, la clase trabajadora, los pobres de este país, nunca tendrán sus derechos garantizados. Por lo tanto, la necesidad de luchar por el fin del sistema capitalista actual y la lucha por el poder popular y el socialismo”.

“¡INDEPENDENCIA O MUERTE!” Para el pueblo brasileño, este no es un grito para ser celebrado, sino para seguir siendo gritado en todas partes donde el pueblo está sufriendo hasta la conquista de la verdadera independencia.

Partido Comunista Revolucionario – PCR Brasil
Septiembre 2022

La guerra civil reaccionaria en el África Occidental Sahel-Sáhara: un complot contra las luchas de los Pueblos de la Subregión

La guerra civil reaccionaria en el Alto Volta, conocido como Burkina Faso, ha provocado un gran cambio en la situación política nacional. Esta guerra constituye un importante obstáculo político en el camino hacia la revolución.

Desafía a todas las clases y estratos sociales y a sus organizaciones políticas y sociales en el país.

Es necesario que el Partido Comunista Revolucionario Voltaico (PCV) analice correctamente esta guerra, así como el contexto internacional, subregional y nacional de su advenimiento, para determinar claramente:

- Cuál es su naturaleza y cuáles son sus características;

- ¿Quiénes son los actores y cuáles son los objetivos de cada uno de ellos?
- Cuáles son los posibles resultados.

Esto es esencial para definir la orientación estratégica del partido y las tareas específicas que debe realizar.

Sólo así el Partido podrá movilizar, orientar, organizar y dirigir a la clase obrera y al pueblo en la lucha contra la guerra civil reaccionaria, y allanar el camino de la revolución, transformándola en una guerra revolucionaria.

Para el propósito de este artículo nos limitamos principalmente al contexto subregional de África Occidental de la guerra civil reaccionaria.

LA GUERRA REACCIONARIA IMPUESTA A LOS PUEBLOS DE LA SUBREGIÓN: SUS RASGOS

“Esta guerra es de carácter transnacional. Los grupos terroristas armados actúan a ambos lados de las fronteras estatales. Tiene un carácter internacional: la coalición imperialista encabezada por el imperialismo francés es un actor importante en esta guerra; los grupos terroristas también tienen apoyos internacionales y trabajan con los principales traficantes de África, Asia, América Latina y Europa (drogas, cigarrillos, armas y diversos materiales militares, etc.)”

CARACTERÍSTICAS, SUS ACTORES Y SUS OBJETIVOS, SUS ESPECIFICIDADES EN LOS DIFERENTES PAÍSES DE LA SUBREGIÓN.

La guerra que se está desarrollando en la subregión de África Occidental es una guerra injusta, una guerra civil reaccionaria

Según Carl von Clausewitz, la guerra es siempre una continuación por otros medios, especialmente violentos.

¿De qué política es la continuación de la actual guerra en la subregión? Responder correctamente a esta pregunta nos permite determinar claramente la naturaleza y el carácter de esta guerra.

Esta política es una política de agresión contra los pueblos y países de la subregión del Sahel-Sáhara (Burkina Faso, Malí, Níger, Chad, etc.) por parte del imperialismo, especialmente el francés y sus aliados locales, por parte de grupos terroristas armados y sus relevos locales. Su objetivo es ocupar países, explotar y oprimir

a los pueblos, saquear los recursos de los países en cuestión.

Por eso esta guerra, que impone la violencia reaccionaria a los pueblos y países, es una guerra civil reaccionaria.

Esta guerra injusta tiene graves consecuencias económicas, políticas, humanitarias, sociales, morales y psicológicas. Amenaza la existencia misma de los países, creando un importante punto de inflexión política en su evolución.

Esta guerra es de carácter transnacional. Los grupos terroristas armados actúan a ambos lados de las fronteras estatales. Tiene un carácter internacional: la coalición imperialista encabezada por el imperialismo francés es un actor importante en esta guerra; los grupos terroristas también tienen apoyos internacionales y trabajan con los principales traficantes de África, Asia, América Latina y Europa (drogas, cigarrillos, armas y diversos materiales militares, etc.).

Los principales actores de esta guerra civil reaccionaria y sus objetivos

Los grupos terroristas armados —cuya compleja historia se compone de escisiones, fusiones y alianzas— que operan actualmente en la subregión son: el Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS), el Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (GSIM) y Boko Haram.

Estos grupos terroristas armados han aprovechado el fracaso de los Estados neocoloniales incapaces de desempeñar su papel regio, las fracturas sociales (crisis nacionales, crisis comunitarias, etc.), la implosión de Libia, para establecerse en los países.

Los principales objetivos que persiguen son los siguientes:

- En el plano político: el derrocamiento de los poderes existentes y la creación de estados islámicos. La ocupación de toda la zona sahelio-sahariana y la extensión a los países costeros donde ya existen. El ataque a los intereses de las potencias occidentales y sus valores de civilización, la escuela como símbolo de su dominación cultural.

- En el plano ideológico: la islamización forzada de las poblaciones (incluso por la fuerza de las armas). Imposición del Islam salafista considerado como un elemento unificador. Ataques a las religiones tradicionales, al cristianismo y al shirk que transmite el Islam de las cofradías en particular. Ataques a las escuelas y a la educación de estilo occidental.
- En el plano económico, la creación de zonas económicas bajo su control para:
 - Explotar los recursos naturales, especialmente el oro;
 - Controlar las rutas de tráfico y enriquecerse con el tráfico (drogas, cigarrillos, oro, combustible, armas, etc.);
 - Toma de rehenes nacionales y occidentales para cobrar rescates;
 - Tomar el tributo de las poblaciones de las zonas ocupadas, saquear los alimentos y el ganado, etc.
 - Para establecer una economía de guerra de carácter mafioso con la participación de burgueses locales, empresarios y políticos corruptos.

El imperialismo, principalmente el francés, con el pretexto de la lucha contra el terrorismo, y la petición de ayuda de las potencias reaccionarias de turno, participa activamente en la guerra en realidad para:

- Reforzar su dominio político y militar en la subregión;
- Defender sus intereses económicos, geopolíticos y geoestratégicos en el contexto de la lucha por la redivisión del mundo.

El imperialismo francés, en decadencia, se ha visto obligado a recurrir a una coalición con el imperialismo estadounidense y la Unión Europea para apoyarlo y oponerse a la penetración de China, Rusia y Turquía en lo que considera su precuadrado, su zona de influencia.

Las potencias imperialistas, en particular Francia, tienen vínculos y complicidades problemáticas con los grupos terroristas armados, como lo demuestra, entre otras cosas, su actitud ante la presencia de estos grupos terroristas armados en el norte de Malí (Kidal), de donde parten para asolar los países de la subregión.



Todos estos hechos hacen que la situación creada por el desarrollo de la guerra civil reaccionaria sea muy compleja; esta complejidad se ve también acentuada por las especificidades de la situación dentro de cada país; especificidades ligadas a la historia política, sociocultural, socioeconómica y de asentamiento de cada país (inestabilidad política, golpes de Estado militares, rebeliones armadas no yihadistas, crisis nacionales y comunitarias con enfrentamientos de grupos armados no yihadistas, etc.).

La evolución de la Guerra Civil Reaccionaria en la actualidad muestra claramente que el imperialismo, especialmente el francés, y sus aliados locales están en un callejón sin salida estratégico, como reconocen los estrategas políticos y militares franceses. Esto está ligado a una multiplicidad de factores, políticos y diplomáticos, militares (logística, inteligencia, naturaleza y capacidades operativas de las fuerzas armadas de los países de la subregión consideradas como tropas auxiliares de Francia y sin autonomía estratégica, potencias en quiebra y corruptas consideradas como incapaces por E. Macron, etc.). Los grupos terroristas armados se aprovechan de esta situación y aumentan su agresividad en sus ataques contra las tropas extranjeras, las fuerzas de seguridad locales, la población civil y los símbolos de la administración neocolonial.

Los estrategas políticos y militares franceses creen que se necesitará al menos una década para “reducir militarmente el núcleo duro del terrorismo”, al menos lo suficiente para evitar que desestabilice a otros Estados y, al mismo tiempo, disuadir a los simpatizantes e indecisos de unirse a él. Descartan cualquier victoria militar contra los grupos armados yihadistas y convierten así la guerra civil reaccionaria en un asunto de larga duración.

Por lo tanto, es ilusorio que los pueblos cuenten con los imperialistas, sus aliados locales, sus estrategias y militares para derrotar a los grupos armados yihadistas, para poner fin a la guerra civil reaccionaria.

Los pueblos de la subregión, que sufren las nefastas consecuencias de la guerra civil reaccionaria (masacres, saqueos, expulsión de sus tierras, prohibición de la producción, cierre de escuelas y privación de servicios sociales básicos, crisis humanitaria con millones de desplazados internos y refugiados, etc.), empiezan a tomar conciencia y se organizan para luchar contra ella.

- Cada vez denuncian más el imperialismo, especialmente el francés, y exigen la salida de las tropas extranjeras;
- Organizan potentes manifestaciones para exigir a los poderes públicos que proporcionen seguridad a las personas y a los bienes, y que el país sea seguro;
- En algunos lugares buscan organizarse de forma autónoma y armarse para tomar su destino y su seguridad en sus manos y por un cambio real a su favor.

Esta es una buena tendencia de desarrollo a nivel del pueblo que los revolucionarios y los comunistas deben tener en cuenta para:

- Ayudar a los pueblos a comprender mejor lo que está realmente en juego en la guerra civil reaccionaria y a rechazar toda ilusión de apoyarse en unos imperialistas para combatir a otros.
- Ayudar a la maduración de las condiciones subjetivas que permitan organizar mejor a los pueblos y dotarlos de la dirección revolucionaria indispensable para transformar la guerra civil reaccionaria en guerra revolucionaria para el triunfo de la revolución.

Comité Central Partido Comunista Revolucionario Voltaico
Septiembre de 2022

El nuevo socialismo nórdico: la socialdemocracia cooperativa

Hay un creciente interés por el socialismo y por entender que el capitalismo y el imperialismo no son capaces de resolver los enormes y crecientes problemas de hoy; hay una búsqueda de alternativas y formas de lograrlas. Por lo tanto, vemos también el lanzamiento cada vez más acelerado de nuevas teorías oportunistas del socialismo, hostiles al socialismo científico del marxismo-leninismo.

En ese debate participa el APK, apoyándose en los cimientos del socialismo científico, con una estrategia y un programa para la revolución de la clase obrera, con la clase obrera como fuerza dirigente y principal en la lucha de clases hoy, en la revolución y como la nueva clase dominante bajo el socialismo – todo elaborado y concretado en nuestro programa “El Manifiesto por una Dinamarca Socialista” y los principales documentos de la CIPOML.

El constante renacer del reformismo

En países escandinavos como Dinamarca, generaciones de trabajadores se han imbuido de la política reformista y de colaboración de clases del Partido Socialdemócrata, que ha cubierto sus vidas, literalmente hablando, desde la cuna hasta la tumba. Durante varias décadas, en las llamadas sociedades nórdicas del bienestar, se crearon cada vez mejores condiciones de vida para gran parte de la clase trabajadora y de la población. Con la existencia de la entonces Unión Soviética socialista como una realidad viva de 1917 a 1952 y una organización sindical muy fuerte y amplia en ese momento, que luchaba por las demandas de reforma, la burguesía y los patrones optaron por unir fuerzas con el Partido Socialdemócrata y la aristocracia obrera en la máxima dirección del movimiento

“...La teoría de un “socialismo nórdico” especial es un intento de crear una plataforma teórica común para una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo, entre una vía reformista de la socialdemocracia y una vía revolucionaria de una revolución socialista. Es un intento de fundamentar teóricamente y dar argumentos a la política que la dirección de la Lista de Unidad ha desarrollado y llevado a cabo durante muchos años...”

sindical e hizo un “contrato clasista-colaboracionista”, que les aseguraba la paz social con el fin de asegurar una explotación muy intensa del trabajo y altas ganancias. Sólo una parte muy pequeña del valor creado se destinó al bienestar público. El modelo de bienestar resultó ser un paréntesis histórico efímero.

Los socialdemócratas se encuentran hoy en una crisis de larga duración. Esto se ha acelerado, sobre todo desde que la burguesía rescindió el “contrato de colaboración de clases” a fines del siglo XX, con el colapso del revisionismo soviético, la caída del Muro de Berlín y el “Nuevo Orden Mundial” del imperialismo estadounidense, en el que el partido socialdemócrata adoptó posiciones neoliberales completamente abiertas. Pero el partido socialdemócrata tiene una capacidad camaleónica para reinventarse como defensor y protector del pueblo trabajador. Hoy, una vez más, están tratando de erigirse como baluarte contra el aumento de la desigualdad y la explotación y el desarrollo creciente de una crisis social y económica. Sin embargo, no pueden hacerlo solos, sin los primeros auxilios de los partidos oportunistas que juegan un papel activo en el constante renacer del reformismo.

En el ala política de izquierda en Dinamarca, en particular el partido de apoyo parlamentario del gobierno socialdemócrata, la Lista de la Unidad y las fuerzas políticas a su alrededor están lanzando una gama pluralista de teorías socialistas como “Europa socialista roja/verde”, “Socialismo nórdico”, “Contracrecimiento comunista y ecosocialista” y “Comunismo para el siglo XXI”.

Estas corrientes políticas hablan radicalmente de la necesidad de una ruptura con el capitalismo antes de que las catástrofes climáticas hayan acabado con el planeta y con toda la humanidad. Pero lo que ofrecen en la práctica es, y ha sido, blindar a las viejas socialdemocracias y a sus gobiernos como “mejores que los gobiernos burgueses” y desviar todos los pasos de la lucha de clases hacia caminos puramente parlamentarios. En el movimiento sindical han asumido el viejo papel y las posiciones de los revisionistas como apagafuegos de la cúpula de los sindicatos y de la aristocracia obrera.

Desde su fundación en 1989, la Lista de la Unidad no ha podido ponerse de acuerdo sobre un programa para el socialismo debido a la existencia de diferentes corrientes y facciones principales dentro de este partido: la plataforma democrática sin clases de los Socialistas de Izquierda (VS), la democracia antimonopolista del Partido Comunista de Dinamarca (DKP) y el socialismo mundial indefinido y el anticomunismo de las corrientes trotskistas. La teoría de un “socialismo nórdico” especial es un intento de crear una plataforma teórica común para una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo, entre una vía reformista de la socialdemocracia y una vía revolucionaria de una revolución socialista. Es un intento de fundamentar teóricamente y dar argumentos a la política que la dirección de la Lista de Unidad ha desarrollado y llevado a cabo durante muchos años. Al mismo tiempo, es un intento de intervenir contra la creciente toma de conciencia en la izquierda y en la clase obrera, de que la Lista de Unidad no es, ni tiene la respuesta ni puede responder a una ruptura con el capitalismo y a la construcción del socialismo, sino que es simplemente una forma moderna de socialdemocracia.

Aunque esta teoría antimarxista-leninista se lanza como un fenómeno escandinavo, de-

bido a las características históricas específicas y a las condiciones actuales, forma parte de una tendencia internacional de moda: la de las empresas cooperativas y la propiedad pública democrática como la nueva forma de camino pacífico hacia el socialismo. Tiene elementos de los ideólogos de la izquierda estadounidense en el think-tank de Bernie Sanders, como la domesticación del capitalismo monopolista y la introducción del viejo modelo socialdemócrata nórdico llamado de bienestar que colapsó hace décadas. También tiene elementos de corrientes como la Democracia Colaborativa (reformas socialistas) que también encontramos en sectores del Partido Laborista en el Reino Unido.

Tiene elementos del anticapitalismo rojo/verde del Partido de la Izquierda Europea, que básicamente quiere crear un capitalismo ecológico y socialmente más justo, democráticamente competitivo y transformar la Unión Europea desde dentro en una Europa socialista libre del imperialismo estadounidense. La Lista de la Unidad es miembro del Partido de la Izquierda Europea junto con otros 18 partidos europeos, incluidos Die Linke en Alemania, Podemos en España y Syriza en Grecia. La quiebra de esta política quedó plenamente demostrada por el gobierno de Syriza en Grecia, que en oposición a un referéndum, capituló ante la presión de los monopolios de la UE, siguió sus dictados de austeridad y traicionó totalmente a la clase obrera y a la población.

El socialismo como sociedad de transición

Según el “socialismo nórdico”, la actual sociedad danesa es un híbrido entre el capitalismo y el socialismo. ¿Donde ambos conviven en Dinamarca! Donde la forma de producción capitalista y la propiedad privada de los medios de producción siguen siendo dominantes ahora, pero que coexisten con la propiedad socialista en empresas cooperativas y formas de producción socialistas democráticas. Establece que es posible, dentro del marco del sistema capitalista, hacer que los dos, el capitalismo y el socialismo, cambien de lugar en una nueva forma de socialismo sin la eliminación y abolición del capi-

talismo, la propiedad privada, la clase dominante y su Estado. Que esto se puede hacer a través de reformas sociales y control democrático, donde el socialismo se imponga gradualmente a través de la presión de los movimientos populares de base, el movimiento sindical y la revolución de las urnas, que pretende llevar al poder a los partidos que prometen esto y ser el garante de que esto ocurra.

Este es un experimento y una teoría que ya ha sido probado en la práctica con consecuencias desastrosas y derrotas por parte del “eurocomunismo” en la antigua Yugoslavia, el revisionismo moderno en la Unión Soviética y en las antiguas “Democracias Populares” de Europa del Este.

Marx y Engels han mostrado cómo los diferentes modos de producción y las relaciones de propiedad son expresiones de las diferentes clases que existen dentro de una sociedad de clases. Lo que importa es qué clase es la clase dominante y, por lo tanto, el factor determinante en el desarrollo de la sociedad en el período específico, ya que vivimos en sociedades de clases hasta la sociedad comunista sin clases final.

El socialismo en sí es una sociedad de transición en la que todavía existen clases y estratos, y con lucha de clases por un desarrollo revolucionario y un proceso hacia el comunismo. Las experiencias históricas muestran que sólo puede implementarse si es la clase obrera la que está en el poder, si hay un Estado socialista de una naturaleza completamente diferente del capitalista a través del cual se puede organizar este desarrollo, y que puede mantener a raya a la antigua clase explotadora y eliminarla como clase dominante.

La cuestión del poder y de qué clase está en el poder es central. Después de que Jruschov logró, a la cabeza del revisionismo moderno, tomar el poder en la Unión Soviética y el Partido Bolchevique, y la clase obrera ya no estaba en el poder, existieron relaciones de producción y propiedad tanto capitalistas como socialistas. Pero solo por el tiempo que tomó derribar el socialismo y restaurar el capitalismo. La sociedad cambió de carácter, ya no era socialista, sino una sociedad capitalista de monopolio estatal, hasta que colapsó y el capitalismo de libre mercado fue completamente restaurado.

¿Vemos en la Dinamarca actual y en el mundo capitalista rasgos que contienen las semillas de nuevos modos de producción y organización socialistas? Sí. Hay una creciente internacionalización de la clase obrera, de la socialización de la producción, del proceso de desarrollo técnico, del control por parte de los monopolios globales de una cadena coherente de trabajo, materias primas, transporte, logística y mercados. Un desarrollo que Lenin describe en su obra “El imperialismo fase superior del capitalismo”, señalando que arrastra a los capitalistas, en contra de su voluntad y de su conciencia, a un nuevo orden social que constituye la transición de la libre competencia total a la socialización completa.

El alto grado de socialización también podrá promover la construcción del socialismo después de la revolución socialista de la clase obrera. Está en creciente contraste con las relaciones de propiedad bajo el capitalismo, donde la riqueza y la propiedad privada se concentran en cada vez menos manos. Se ve frenado por las leyes de desarrollo del capitalismo y la anarquía de la ganancia a corto plazo y, por lo tanto, es incapaz de facilitar las soluciones de los problemas crecientes, como las crisis actuales: crisis climática, crisis energética, inflación, personas desplazadas y que mueren debido a la hambruna, los desastres naturales, las guerras imperialistas y el aumento de la pobreza. Esto forma parte de una de las principales contradicciones del capitalismo y de la contradicción fundamental entre el trabajo y el capital.

Los rasgos nórdicos de los movimientos cooperativos

La clase obrera tiene sus tradiciones y experiencias revolucionarias en las que basarse, pero hace muchas décadas que no coinciden con las ideas del Partido Socialdemócrata, que revive en la teoría del socialismo nórdico: que la clase obrera puede comprar y o votar su camino al socialismo.

Las características particularmente nórdicas y el camino a seguir hoy en día se afirman como el extenso movimiento cooperativo y la existencia de empresas cooperativas. Fueron

progresistas en su contexto histórico cuando surgieron a principios del siglo pasado. Significaron prosperidad para los pequeños campesinos y trabajadores agrícolas individuales con una pequeña parcela de tierra para mantener a sus familias en las áreas rurales y para grupos de trabajadores en las ciudades. Se volvieron importantes para el desarrollo de una sociedad agrícola y agrícola a una sociedad industrial moderna. Pero nunca fueron socialistas, y hoy vivimos en una época completamente diferente, donde el antiguo movimiento cooperativo se ha convertido en grupos monopólicos como ARLA [Arla Foods es una cooperativa multinacional danesa-sueca con sede en Dinamarca - nota del traductor] y Danish Crown. Hoy ya no quedan pequeños agricultores, sino grandes granjas industriales con grupos de capital detrás y terratenientes que han salido sigilosamente de su escondite.

El movimiento cooperativo, que fue una de las banderas del movimiento obrero socialdemócrata, no ha podido existir fuera del desarrollo capitalista, como una remota isla. Se afirma que en la Dinamarca actual, en el sector privado, existen grandes focos de propiedad democrática, donde amplios grupos de población poseen y gestionan empresas. Además de los grandes monopolios agrícolas y alimentarios, se encuentran empresas como las cooperativas de suministro de energía, vivienda y seguros. En el sector financiero, se hace referencia a las instituciones de crédito y los bancos de propiedad cooperativa y, no menos importante, a los fondos de pensiones multimillonarios que sirven para encubrir una máquina redistributiva del capital dirigida por el Estado y un gigantesco robo a la clase trabajadora y a la población. Hoy en día, estas cooperativas están entrelazadas con los fondos de inversión globales; funcionan y operan según los principios de la economía de mercado capitalista y como parte integrante de la economía capitalista, a pesar de una asamblea general anual como barniz democrático en la que todos los “propietarios comunes” pueden aparecer para tomar unos aperitivos y hablar gratis.

En la actualidad, está surgiendo un nuevo movimiento cooperativo, con nuevos pequeños burgueses que unen sus empresas en coo-

perativas para sobrevivir en una competencia cada vez más feroz. El Estado subvenciona a los empresarios para que creen nuevas empresas, pero sólo tienen dos opciones: crecer o morir. La Lista de Unidad ha desarrollado un importante programa de reformas para promover este desarrollo, argumentando que las empresas controladas democráticamente y de propiedad colectiva son más fuertes en la competencia capitalista que las empresas tradicionales. Otro desarrollo, especialmente entre los jóvenes, es el de los trabajadores empleados en condiciones de jornaleros como su propia “empresa unipersonal” en grandes empresas globales como los mensajeros Wolt o Uber. Aquí la lucha es por conseguir un empleo y organizarse como parte de la clase trabajadora.

Se supone que el sector público relativamente grande (en el que sigue trabajando alrededor de 1/3 de la mano de obra en Dinamarca, Suecia y Noruega) es otra característica específicamente socialista nórdica y una prueba de la validez de la teoría del socialismo nórdico. El tamaño del sector público es una característica histórica, pero hoy en día, después de décadas

de privatización, la política de asociación público-privada y con un servicio de salud que está al borde del colapso, está plagado de agujeros. Nunca ha sido socialista y nunca podrá serlo en una sociedad capitalista bajo el poder del Estado capitalista. Cuando el socialismo nórdico afirma que el sector público es propiedad y está controlado por los órganos elegidos democráticamente -el parlamento, los municipios y las regiones, y por lo tanto, indirectamente por todos los ciudadanos de la sociedad-, es una pura imitación de la demagogia burguesa sobre la democracia burguesa y el carácter de clase del Estado.

Esta teoría es un refrito del reformismo socialdemócrata y del socialismo utópico, que dice que va a plantear los problemas y desafíos de la época de una manera nueva, en fuerte contraste con las experiencias del marxismo-leninismo y del socialismo. Se presenta como oposición al revisionismo moderno, al eurocomunismo y a la democracia antimonopolista, pero contiene y repite los elementos básicos fracasados de éstos: la revolución y la lucha de clases sustituidas por la transición pacífica. La economía socialista



sustituida por la competencia entre el capitalismo y el socialismo. La democracia socialista con la clase obrera como clase dirigente y su partido comunista sustituida por la democracia básica pluralista de todas las clases.

Debemos combatir el reformismo y el oportunismo

Como marxistas-leninistas, sabemos que las situaciones revolucionarias no triunfan espontáneamente, que son como una ventana abierta que puede ser cerrada de golpe por la reacción o puede desarrollarse en una revolución socialista. Que depende de la conciencia, la organización y la capacidad de la clase obrera para desempeñar un papel dirigente y ponerse a la cabeza de una alianza más amplia de clases y capas populares y de su capacidad para ver a través de las maniobras y los preparativos de la clase obrera para repeler sus golpes violentos de la burguesía. Para que se produzca una revolución socialista, la clase obrera debe contar con un Partido Comunista fuerte, que tenga la fuerza y la capacidad de llevar su conciencia revolucionaria a la clase obrera, que aglutine a la mayoría de la clase obrera en torno a él y, no menos importante, que consiga aislar a los reformistas, revisionistas y oportunistas y elimi-

nar su base de masas. En Dinamarca, esto también se aplica en gran medida a la capa superior de la aristocracia obrera, que se encuentra en la cima de la dirección del movimiento sindical.

No hay duda de que la clase obrera y la juventud necesitan algo como alternativa real que pueda mantener su fe, su esperanza y sus sueños de otro futuro que pueda crear energía y poder revolucionarios y claridad política e ideológica.

Para los comunistas y marxistas-leninistas es una tarea permanente trabajar con determinación para difundir aún más el conocimiento y la comprensión del socialismo científico. Nuestro partido debe garantizar que la teoría, la política y la experiencia histórica revolucionarias estén disponibles en danés, que llevemos el socialismo en nuestra agitación y propaganda diarias y que trabajemos y combinemos esto con nuestras plataformas y consignas políticas y mostremos un camino revolucionario. Como comunistas daneses, no tenemos que encontrar un nuevo socialismo danés especial; por el contrario, el marxismo-leninismo es una teoría internacional sobre la que debemos trabajar y desarrollar las tareas de un camino revolucionario, la revolución proletaria y el socialismo en nuestro país bajo las condiciones y desarrollos específicos existentes.

Partido Comunista de los Trabajadores, Dinamarca
30 de julio de 2022

Los Comunistas y la Cuestión Nacional

El Centenario de la Constitución de la URSS

El 29 de diciembre de 1922, una Conferencia de delegaciones plenipotenciarias de las Repúblicas Socialistas de Rusia, Transcaucasia, Ucrania y Bielorrusia, con el mandato de los trabajadores y los gobiernos revolucionarios aprobaron el Tratado de Creación y la Declaración de la URSS, formándose de esa manera la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Cada una de las repúblicas tenía su propia Constitución.

En 1924, se aprueba la primera Constitución de la URSS, se establecieron las normativas, los derechos y las obligaciones de las Repúblicas del nuevo Estado Soviético. En esa Constitución, al tiempo que se afirma la voluntad de unirse en un solo Estado, se establece el derecho de separación de la URSS y que el cambio de fronteras solo se podría realizar con el consentimiento de cada República.

En diciembre de este año, 2022 se cumplen 100 años de este extraordinario acontecimiento que dio lugar a una nueva situación, inédita en los anales de la humanidad.

El viejo imperio zarista, igual que otros imperios y Estados que existían en esos momentos, incluía en sus territorios varios países y naciones, diversas nacionalidades y pueblos que soportaban la opresión nacional, la tiranía, el sojuzgamiento de sus culturas y la explotación de los trabajadores por parte de las clases poseedoras de la nación dominante y de determinados sectores de los terratenientes y capitalistas de las propias naciones sojuzgadas.

El imperio zarista fue calificado como una “cárcel de los pueblos”. Esas circunstancias fueron el resultado de la guerra de conquista a lo largo de centurias, que transformaron a decenas de países y naciones en “parte” de la

“El Poder Soviético resolvió, en pie de igualdad, la organización social y nacional de todos los pueblos y nacionalidades que formaban parte del gran Estado multinacional que constituyó como la URSS. La opresión nacional, la “rusificación” de los diferentes países y regiones, la discriminación étnica, de género y cultural fueron erradicadas; las diferencias nacionales, los desniveles culturales fueron objeto de un tratamiento especial en el objetivo de superarlas...”

Gran Rusia; esa condición de pueblos y naciones sojuzgados fue resultado por la ocupación militar de los ejércitos del Zar.

Como resultado de la victoria de los bolcheviques en la Revolución de Octubre de 1917, el proletariado, en alianza con el campesinado, conquistó el poder en la Rusia zarista, se transformó en clase dominante y desde esa posición inició la construcción de una nueva sociedad. En ese proceso avanzó significativamente.

El Poder Soviético liberó las fuerzas productivas de manos de feudales y burgueses, las colocó en manos de la organización estatal dirigida por la clase obrera, por la dictadura del proletariado. Elevó a la condición de clases dominantes y dirigentes de la sociedad a la clase obrera y al campesinado, de cada uno de los países, que habían sido, secularmente explotados y dominados por los terratenientes y la burguesía rusos. Expropió a los expropiadores, eliminó la propiedad privada sobre los medios de producción, resolvió el problema del empleo para los trabajadores de todas las naciones y nacionalidades. Los trabajadores de la ciudad y el campo laboraron de manera decidida y vo-

luntaria en la construcción de la nueva sociedad, crearon riqueza para transformar un país atrasado en la segunda potencia industrial de la época. La dictadura del proletariado puso en manos de los trabajadores y los pueblos la educación, la salud, el bienestar social y espiritual, destruyó las concepciones patriarcales sobre la mujer, estableciendo plenos derechos e igualdad de condiciones entre los y las trabajadoras.

El Poder Soviético resolvió, en pie de igualdad, la organización social y nacional de todos los pueblos y nacionalidades que formaban parte del gran Estado multinacional que constituyó como la URSS. La opresión nacional, la “rusificación” de los diferentes países y regiones, la discriminación étnica, de género y cultural fueron erradicadas; las diferencias nacionales, los desniveles culturales fueron objeto de un tratamiento especial en el objetivo de superarlas; el atraso en el desarrollo de las fuerzas productivas se puso en correspondencia con la vigencia de la economía centralmente planificada, con las políticas de satisfacción de las necesidades y derechos de los trabajadores.

Se conformó el Soviet de las Nacionalidades donde participaron, en pie de igualdad, los Soviet de obreros y campesinos de todas las Repúblicas y Regiones autónomas que integraban la URSS.

Los lazos coloniales, la opresión de los pueblos y naciones por parte de las clases dominantes de Rusia fueron destruidos por el proletariado de Rusia, unido al proletariado y los pueblos de todas y cada una de las repúblicas y regiones autónomas. Nació un nuevo Estado.

En este gran Estado multinacional convivieron fraternalmente varias decenas de naciones y más de una centena de nacionalidades y etnias. Unificadas en el proceso de construir el mundo nuevo, las diversas nacionalidades de la URSS implantaron la sociedad de los trabajadores y, simultáneamente, dieron impulso multifacético a sus culturas nacionales, a sus identidades propias. La gran mayoría de las naciones constituyeron sus propias repúblicas y las nacionalidades se desarrollaron en regiones autónomas. Esto fue posible debido a que, en cada una de repúblicas la clase obrera ejerció el rol de clase dominante y dirigente de la sociedad.

En esas circunstancias se desarrollaron la cultura nacional, las lenguas maternas y el progreso social y material. Los centenares de pueblos que constituyeron la URSS experimentaron un desarrollo multilateral. Es indudable que se cometieron errores, que hubo desviaciones, inclusive abusos, por parte de ciertos funcionarios que asumían poses y prácticas nacionalistas, pero lo fundamental fue el florecimiento de los pueblos y naciones en pie de igualdad, en la gran tarea de construir el mundo nuevo.

La educación pública se realizó siempre en los idiomas de las nacionalidades, se crearon universidades y academias para el fortalecimiento de las culturas propias, se editaron libros, por millones, en todos los idiomas del vasto país que constituía la URSS. Varios de estos idiomas estaban a punto de extinguirse y fueron revitalizados.

La existencia y las realizaciones de la URSS estuvieron garantizadas por la dictadura del proletariado, por la vigencia del socialismo y el poderoso desarrollo de las fuerzas productivas.

La URSS enfrentó el asedio y la conspiración de las fuerzas reaccionarias internas y del mundo capitalista, la presión de los países imperia-

listas que pugnaron por socavarla y destruirla erigió un cerco económico y político en el propósito de enterrar el mundo nuevo.

En contraste, la clase obrera y los pueblos del mundo miraron con esperanza y simpatía el proceso revolucionario que se desarrollaba por parte de los trabajadores y pueblos de la URSS bajo la conducción certera del Partido Comunista. La Patria del socialismo era reconocida en los cinco continentes.

En pocos años los grandes países imperialistas se vieron obligados a reconocer la existencia de la URSS y uno a uno fueron estableciendo relaciones diplomáticas.

La construcción del socialismo en la URSS movilizó decenas de millones de trabajadores de la ciudad y el campo. La revolución echó abajo la servidumbre feudal y la explotación capitalista y, en ese escenario, millones de soviéticos trabajaron con decisión y entusiasmo para la edificación del nuevo mundo.

La URSS fue erigida por el Partido Comunista en todas y cada una de las naciones y repúblicas. La clase obrera se elevó a la condición de clase dominante y dirigente de la sociedad en su respectiva república y región.



Después de varias décadas, luego de la ascensión del revisionismo contemporáneo al poder en la dirección del Partido Comunista y el Estado Soviético, los trabajadores y los pueblos de la URSS fueron perdiendo sus derechos, vieron renacer a los nuevos capitalistas y con ellos el restablecimiento de la explotación y opresión.

En 1991, luego del ascenso de Boris Yeltsin al gobierno, la URSS inició el proceso de su desintegración.

La URSS desapareció como tal, varias de las repúblicas que la conformaron se separaron. Se conformó lo que se denominó la Federación Rusa.

La sociedad socialista que se edificó en la URSS se vino abajo con ese hecho, renació la propiedad privada de los medios de producción, de las fábricas, los bancos, las minas y las tierras. Se formaron poderosos grupos capitalistas que se adueñaron del poder político.

Los derechos de los trabajadores, la estabilidad, los salarios dignos, la seguridad social, la educación y salud, la vivienda de los obreros desaparecieron.

La soberanía, el derecho de las naciones y nacionalidades a la autodeterminación se fueron transformando en rencillas y guerras, resurgió el nacionalismo.

Varios analistas señalan que el socialismo no enfrentó y menos resolvió el problema nacional, según ellos solo lo mantuvo represado.

Estos criterios, desconocen lo esencial de la cuestión nacional planteado y llevado a los hechos por los comunistas y la dictadura del proletariado.

Desde Marx y Engels hasta Lenin y Stalin los comunistas unieron el problema nacional a la lucha de clases. Distinguieron siempre el nacionalismo como expresión de los intereses de la burguesía, demandaron de la clase obrera la asunción de una política certera en favor de la independencia y la autodeterminación de las naciones sin unirse al carro de la burguesía y de los terratenientes.

Lo acaecido luego de la Revolución de Octubre, de la conformación y destrucción de la URSS afirma estos conceptos. Según qué clase social dirija a la sociedad y al Estado la cuestión nacional será tratada en beneficio de los intereses de los trabajadores y los pueblos o en be-

neficio de los privilegios de los capitalistas y el imperialismo. Si se trata de la clase obrera y su partido las diferentes naciones y nacionalidades vivirán de manera fraternal, en pie de igualdad; tendrá plena vigencia el derecho de autodeterminación de los pueblos y naciones, el derecho a decidir por sí mismos su propio rumbo. Si la burguesía y el imperialismo constituyen las clases dominantes de la sociedad, se impondrán siempre, los intereses de los capitalistas y los monopolios, los conflictos de las naciones, de las nacionalidades y de las formaciones tribales serán siempre instigados, manipuladas por el imperialismo y sus sirvientes.

La nación

Ciertamente, Marx y Engels no elaboraron la concepción de nación, sin embargo, no se puede ignorar varias referencias de esta cuestión en varios trabajos, que se convirtieron en la base para el análisis más integral del problema nacional desarrollado por Lenin y Stalin.

Señalaron enfáticamente, “la nación es, ante todo, una construcción estrictamente política que puede acoger en su seno diferentes nacionalidades y hace abstracción de las mismas a través del concepto de ciudadanía” que, como se sabe, es una idea de la revolución burguesa que se torna una realidad en los marcos del Estado capitalista.

En el Manifiesto del Partido Comunista, publicado en 1848, se deja propuesto, de manera expresa que el proletariado en la lucha por la emancipación debe erigirse en clase dominante en el marco de su propio país.

El Manifiesto de Constitución de la Internacional, escrito por Marx y Engels hace un llamado a la clase obrera de Polonia a asumir la lucha por la independencia nacional. De manera similar, Marx apoya la independencia de Irlanda y hace un llamado a los obreros ingleses a apoyar a los obreros irlandeses en su lucha independentista.

En las primeras décadas del siglo XX, cuando en Europa crecía y se desarrollaba el movimiento obrero bajo las consignas del internacionalismo proletario y la revolución internacional, aparecieron diversas expresiones del nacionalismo; los terratenientes y la burguesía blandían

las consignas de la independencia nacional, con los objetivos de salvaguardar y ampliar sus intereses y prebendas, para arrastrar a la clase obrera tras sus designios. Esta era una cuestión concreta que no podía ser eludida por los socialistas.

Lenin tomó posición, de manera integral, por el derecho de las naciones y los pueblos a la autodeterminación, a decidir por sí mismos sus destinos, constituir Estados nacionales y hasta el derecho a la separación.

Lenin era el Jefe del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia y enfrentaba a los terratenientes y la burguesía que dirigían el vasto imperio zarista responsable del sojuzgamiento y la opresión de centenares de pueblos y naciones. Llamó a los trabajadores, a los campesinos de toda Rusia a levantarse contra el Zar y a la lucha por el socialismo.

En el marco de los debates entre socialistas la cuestión nacional era de actualidad y no fueron pocos los “teóricos” y “marxistas” que contradecían a Lenin, entre ellos, Rosa Luxemburgo con quien se desenvolvió un apasionante debate.

En varios escritos y trabajos Lenin defiende con convicción el derecho a la autodeterminación de los pueblos, extendiéndolo hasta la separación como otro Estado.

Estas enseñanzas educaron a los militantes del Partido Bolchevique, se convirtieron en banderas para los obreros y campesinos de las diversas naciones y pueblos de la Rusia Zarista, fueron la inspiración que condujo a los comunistas a dar forma a la URSS, en 1922.

Stalin trató el problema nacional de manera temprana y oportuna, dio pautas para el trabajo del Partido.

Debemos a Stalin un trabajo sistemático sobre la cuestión nacional. Esas enseñanzas se concretaron en la práctica social, en la conformación de la URSS, sus vicisitudes y problemas, fueron una guía para tratar el desarrollo de las naciones y nacionalidades, de las Repúblicas y Regiones Autónomas que constituían la URSS.

La definición que hace Stalin del concepto de nación sirve de base para las tesis de los comunistas sobre el problema nacional

“Nación es una comunidad humana estable, históricamente formada y surgida sobre la base

de la comunidad de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura”.

La nación se erige y cobra vida propia con el Estado capitalista. En su conformación juega un papel preponderante la clase de los capitalistas, pero su base de sustentación está constituida por el conjunto de las clases subordinadas. El cuerpo de la nación lo conforman las clases dominantes y las clases oprimidas que han dado su consentimiento, que han sumado su contingente a la gran empresa de su construcción. Las clases subordinadas, involucradas por la burguesía en el proyecto de la nación se constituyeron en el cuerpo de choque político y militar, en las tropas que conquistaron la independencia nacional; las clases dominantes, los burgueses fueron los capitanes y los usufructuarios, los que construyeron el estado-nación para la preservación y desarrollo de sus intereses de clase.

La nación abarca al conjunto de la comunidad y tiene rasgos comunes de carácter histórico, cultural, espiritual, idiomático, económico y territorial, pero no es una entidad homogénea.

En los diversos países capitalistas la nación está dividida en clases antagónicas, la burguesía y el proletariado; en los países dependientes, la nación, la sociedad, está dividida, también, en clases antagónicas: de un lado la burguesía asociada y dependiente del imperialismo y, de otro, las clases trabajadoras con la clase obrera como la principal protagonista de la vida económica social y política. Esto quiere decir que el proceso de desarrollo de las naciones está signado por la lucha de clases, por la confrontación de los intereses antagónicos de las clases.

El Estado capitalista se constituye en el escenario para la continuación del proceso de desarrollo de la nación. Se trata de la nación burguesa que incluye a todas las clases sociales: a los capitalistas y a los trabajadores.

El proceso de conformación de las naciones está signado por las vicisitudes históricas. Varias comunidades humanas fueron adquiriendo rasgos comunes: la pervivencia por decenas y centenas de años en un mismo ambiente, en un entorno territorial común, conviviendo con los mismos problemas y enfrentándolos para sobrevivir, unidos por los mismos intereses generales,

de subsistencia, de expansión, de defensa, entre otros aspectos, fueron creando y alimentando identidades culturales, religiosas y psíquicas; dieron origen a una lengua común; más adelante ese idioma alcanzó los niveles de lengua literaria. Con el desarrollo de las fuerzas productivas, con el surgimiento del mercado y sobre todo con el advenimiento de la industria se produjo un impulso trascendente, la burguesía asumió la dirección de la sociedad y dio el brochazo final al surgimiento de las naciones modernas.

La nación moderna es finalmente un producto del capitalismo. Esto no quiere decir que el proceso de su conformación esté circunscrito al modo de producción capitalista.

La nación expresa las características de comunidades humanas concretas: los bienes espirituales y culturales, la historia común, las ideas y las costumbres, los mitos y leyendas, el arte, la literatura, la religión; la lengua literaria unificadora; el territorio y la historia de su concreción; y la organización del mercado interno, de una vida económica común establecida en el marco de unas regulaciones estatales. En realidad, la nación se concreta en correspondencia con la conformación del Estado Nacional.

En la sociedad, las ideas dominantes son las que pertenecen a las clases detentadoras del poder; la cultura nacional se conforma a partir de la ideología, de las ideas y propuestas de las clases dominantes. En los estados capitalistas la cultura nacional dominante, es hoy en día, una cultura reaccionaria, decadente como es la sociedad burguesa; por encontrarse prosternada al imperialismo se desnacionaliza constantemente. En el seno de esa cultura nacional existen, sin embargo, valores espirituales que tienen carácter progresista, son las expresiones de las clases subordinadas por el desarrollo, son las manifestaciones de la historia que registra acontecimientos heroicos y trascendentes en el proceso de la conformación histórica de la nación, son la expresión en esa cultura dominante de las ideas y propuestas de los de abajo. Más allá, en cada estado-nación existen unas culturas oprimidas, aquellas que corresponden a las clases trabajadoras, a las clases oprimidas y dominadas; esa es una cultura, en lo fundamental, progresista, patriótica, revolucionaria, aunque en ella están presentes también elementos

atrasados, reaccionarios que corresponden a la influencia de las clases dominantes y de sus ideas, al peso de las tradiciones del feudalismo. En los estados multinacionales existen además las culturas de las nacionalidades oprimidas, dominadas, que también, en lo fundamental, tienen carácter progresista.

La interculturalidad

En los estados multinacionales las relaciones sociales de producción, la vida y sus manifestaciones culturales, la institucionalidad y las tradiciones establecen, de hecho, vínculos entre los pueblos, las nacionalidades y las naciones.

Esas relaciones hacen parte de la interculturalidad. Esta interculturalidad funciona independiente de la voluntad de las personas, es parte de la base económica y de la superestructura de la sociedad. En el capitalismo esa interculturalidad está atravesada por la ideología de las clases dominantes, por sus intereses económicos y culturales, por la institucionalidad y la legitimación que sustentan ese dominio; es, por lo tanto, una interculturalidad de sometimiento por parte de la nación dominante a las naciones, nacionalidades y pueblos dominados, sean o no minoritarios. Debe considerarse que hay situaciones en las que la nación dominante no es, necesariamente, la nación mayoritaria.

Esto quiere decir que la interculturalidad, en estos casos, es de dominación-dominado, de segregación étnica y cultural que se expresa en la discriminación social, económica y política. De parte de los pueblos dominados está planteada siempre, en distintos niveles la resistencia y/o la rebelión, la insurgencia, la propuesta de una interculturalidad entre pares. Esa confrontación hace parte de la lucha de clases que se libra entre los capitalistas y los trabajadores, entre la burguesía y el proletariado, entre la nación y los pueblos contra el imperialismo.

El término interculturalidad es de uso relativamente reciente, según varios autores y representantes políticos de los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses, la interculturalidad hay que construirla a partir de los momentos actuales. Nosotros sostenemos que la interculturalidad viene de larga data y que la tarea de ahora es echar abajo los fundamentos de

esas relaciones interculturales injustas y construir otras, en correspondencia con los intereses de la mayoría de la población de la nación, las nacionalidades y pueblos, conformadas por los trabajadores de la ciudad y el campo.

En los estados plurinacionales se establece en los hechos una vivencia intercultural entre la nación dominante y las nacionalidades oprimidas. Se trata de una interculturalidad en la que prevalecen los intereses y los privilegios de la nación dominante y en la que están sojuzgados los derechos y los intereses de las nacionalidades y pueblos dominados. Esta es una realidad que no va a cambiar, sustancialmente, en los marcos del capitalismo. Para que ese cambio se produzca, es necesario, imprescindible la revolución social del proletariado, el derrocamiento de la dominación de clase de la burguesía y el imperialismo.

La época del imperialismo y la lucha por la liberación social y nacional

El ascenso del capitalismo a su fase superior, el imperialismo planteó, para la clase obrera y los pueblos, para los revolucionarios proletarios la necesidad y la tarea de imbricar la lucha por la revolución social con las batallas por la liberación nacional.

En todos los países la clase obrera enfrenta a sus enemigos directos, la clase de los capitalistas. En los países imperialistas, los capitalistas explotan y oprimen a los trabajadores de sus propios países y más allá, extienden sus tentáculos a miles de millones de obreros en todo el mundo. En los países dependientes la clase obrera confronta a la burguesía de su propio país que está convertida en sustento de la dominación imperialista, que juega el papel de asegurar y defender la dominación de los monopolios.

La contienda por los intereses y derechos de la clase obrera se libra, cotidianamente, en cada país y enfrenta a los patronos inmediatos, los capitalistas nativos y, objetivamente, a los monopolios imperialistas.

Los objetivos estratégicos de la clase obrera y de su partido plantean la eliminación de la explotación y opresión de los capitalistas, la liberación del yugo del imperialismo.

Las posturas patrióticas y la lucha por la independencia nacional han dejado de ser, en lo fundamental, como lo fue en el pasado, consigna de la burguesía y los terratenientes. Están incapacitados para cumplir ese papel. Ahora sus intereses y su subsistencia están atados a los vínculos con los monopolios imperialistas.

Sin embargo, existen sectores de la burguesía que blanden consignas patrióticas con el propósito de arrastrar tras de sí a los trabajadores y los pueblos. Ese papel tiene que ver con la renegociación de la dependencia y en algunos casos con los objetivos de cambiar de amo imperialista, de salir de la férula de un país imperialista para cobijarse bajo la esfera de otro país imperialista. Esta circunstancia es visible, sobre todo, en África y América Latina, donde EE UU va perdiendo terreno, con el aval de sectores de la burguesía, frente a China que disputa, por ahora, por los medios económicos, un nuevo reparto del mundo.

La lucha por la revolución social del proletariado en nuestros tiempos coloca al orden del día la lucha contra el imperialismo, es decir la lucha por la liberación nacional y la ruptura de las cadenas de la explotación capitalista.

No se puede combatir y eliminar la explotación de los capitalistas si no se combate conscientemente la dominación imperialista y, de manera correspondiente, no se puede luchar por la liberación nacional sin enfrentar decididamente a sus socios y sirvientes, la burguesía nativa.

Esto quiere decir que el partido del proletariado debe asumir con decisión las banderas de la liberación nacional, luchar consecuentemente, por desenmascarar las propuestas “patrióticas” de sectores de la burguesía y por alcanzar la dirección de la clase obrera, el campesinado, las demás clases trabajadoras en la lucha contra el capital y la dominación imperialista.

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador
Ecuador, septiembre de 2022

Centenario de la fundación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1922-2022)

1. Introducción

En diciembre de 1922 se fundó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Para entender el complejo proceso de formación y organización de la URSS hay que partir de dos hechos fundamentales: la realidad plurinacional de la Rusia zarista y el principio del derecho de autodeterminación defendido por el Partido Bolchevique.

En vísperas de la revolución de Octubre de 1917, la Rusia zarista era un inmenso país de 21,5 millones de kilómetros cuadrados, 150 millones de habitantes, aproximadamente, y más de cien nacionalidades. En el Estado ruso vivían numerosos pueblos no rusos que poseían culturas, costumbres, idiomas y trayectorias históri-

cas propias, pero que en diferentes momentos habían sido incorporados al imperio zarista. Estonia, Letonia y Lituania habían sido conquistadas por Pedro I el Grande a comienzos del siglo XVIII. La mayor parte de Ucrania y Bielorrusia fueron anexionadas tras los repartos de Polonia que tuvieron lugar a finales de ese siglo. La conquista de Crimea también se remontaba al siglo XVIII, mientras que los armenios y georgianos lo fueron a comienzos del siglo XIX y los pueblos de Asia Central se incorporaron a Rusia en la segunda mitad del siglo XIX [1]. Sin lugar a dudas, la Rusia zarista era “una cárcel de pueblos. Las nacionalidades no rusas (...) hallábanse completamente privadas de derechos, sometidas sin cesar a todo género de ultrajes y humillaciones. El gobierno zarista había enseñado a la po-

[1] C.TAIBO: La Unión Soviética (1917-1991).i, Síntesis, 1993. Págs. 17-18.

“El gobierno zarista fomentaba el enfrentamiento entre las diferentes nacionalidades a la vez que trataba de imponer un patriotismo ruso al conjunto de la población. El problema nacional constituía, sin duda, una de las cuestiones que debería resolver la futura revolución.

El Partido Bolchevique era plenamente consciente de ese problema y lo había analizado a fondo en numerosos artículos, folletos, informes, etc...”

blación rusa a ver en los pueblos indígenas de los territorios nacionales razas inferiores a las que se daba el calificativo <de otras razas>, y le había inculcado el desprecio y el odio hacia ellos”[2].

El gobierno zarista fomentaba el enfrentamiento entre las diferentes nacionalidades a la vez que trataba de imponer un patriotismo ruso al conjunto de la población. El problema nacional constituía, sin duda, una de las cuestiones que debería resolver la futura revolución.

El Partido Bolchevique era plenamente consciente de ese problema y lo había analizado a fondo en numerosos artículos, folletos, informes, etc. En el programa del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, aprobado en el II Congreso del Partido (1903), se reconocía el derecho de autodeterminación para las naciones que formaban parte del Estado ruso.

Stalin había escrito en 1913 un folleto titulado *El marxismo y la cuestión nacional*, en el que abordaba de una forma brillante este tema. Refiriéndose a la cuestión nacional en Rusia afirmaba:

“Para resolver la cuestión es necesario tener en cuenta no sólo la situación interior, sino también la situación exterior. Rusia se encuentra enclavada entre Europa y Asia, entre Austria y China. El crecimiento de la democracia en Asia es inevitable. El crecimiento del imperialismo en Europa no es un fenómeno casual. En Europa el capital se va sintiendo estrecho y pugna por penetrar en países ajenos, buscando nuevos mercados, mano de obra barata, nuevos lugares de inversión. Pero esto conduce a complicaciones exteriores y a guerras. Nadie puede decir que la guerra de los Balcanes sea el fin y no el comienzo de las complicaciones. Por eso, cabe perfectamente dentro de lo posible que se dé una combinación de circunstancias interiores y exteriores en que una u otra nacionalidad de Rusia crea necesario plantear y resolver la cuestión de su independencia. Y, naturalmente, no es cosa de los marxistas poner obstáculos en tales casos.

De aquí se deduce que los marxistas rusos no pueden prescindir **del derecho de las naciones a la autodeterminación**.

Tenemos, pues, **el derecho de autodeterminación como punto indispensable** para resolver la cuestión nacional”[3].

La postura de Lenin era también clara y precisa respecto a esta problemática. En 1914 escribió:

“Semejante estado de cosas plantea al proletariado de Rusia una tarea doble, o mejor dicho, bilateral: luchar contra todo nacionalismo y, en primer término, contra el nacionalismo ruso; reconocer no sólo la completa igualdad de derechos de todas las naciones en general, sino también la igualdad de derechos respecto a la edificación estatal, es decir, el derecho de las naciones a la autodeterminación, a la separación; y, al mismo tiempo y precisamente en interés del éxito en la lucha contra toda clase de nacionalismos de todas las naciones, propugnar la unidad de la lucha proletaria y de las organizaciones proletarias, su más íntima fusión en una comunidad internacional, a despecho de las tendencias burguesas al aislamiento nacional.

[2] HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (BOLCHEVIQUE) DE LA URSS (Compendio redactado por una comisión del Comité Central del P.C.U.S. de la URSS. Aprobado en 1938 por el Comité Central). Tomo I. Madrid, Emiliano Escolar Editor, 1976. Pág. 15.

[3] J. STALIN: *El marxismo y la cuestión nacional*. Madrid, Editorial Fundamentos, 1976. Pág. 91.

Completa igualdad de derechos de las naciones; derecho de autodeterminación de las naciones; fusión de los obreros de todas las naciones; tal es el programa nacional que enseña a los obreros el marxismo, que enseña la experiencia del mundo entero y la experiencia de Rusia”[4].

Cuando los bolcheviques tomaron el poder en octubre de 1917 tenían, en consecuencia, un armazón teórico sólido para resolver el problema nacional en Rusia. Los acontecimientos posteriores al triunfo de la revolución complicaron el panorama político y la construcción de un edificio jurídico-político que hiciera compatible, soldándolo, el internacionalismo proletario con el derecho a la autodeterminación nacional solo se alcanzó a finales de 1922.

2. De la Revolución de Octubre a la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1917-1922).

El 25 de octubre de 1917 triunfó la revolución socialista en Rusia. El Partido Bolchevique se enfrentó entonces a la gigantesca tarea de construir un nuevo orden político, social y económico en un país atrasado técnicamente, con una mayoría de campesinos pobres analfabetos y un proletariado industrial minoritario. Contaba además con la hostilidad de las potencias capitalistas y de las clases dominantes rusas que no se resignaban a perder el poder y sus privilegios.

En el nuevo gobierno bolchevique, denominado Consejo de Comisarios de Pueblo (Sovnarkom), Stalin ocupó el Comisariado para las Nacionalidades, impulsando una política que se tradujo en la aprobación por el III Congreso de los Soviets de toda Rusia, que inició sus sesio-

nes el 13 (23) de enero de 1918, de una “Resolución sobre las Instituciones Federales de la República Rusa”, cuyo primer párrafo establecía que “la República Socialista Soviética Rusa se crea sobre la base de una unión voluntaria de los pueblos de Rusia en forma de federación de repúblicas socialistas de estos pueblos”[5]. Unos meses más tarde, en concreto el 10 de julio de 1918, el V Congreso de los Soviets aprobó la Constitución de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), entrando en vigor el 19 de julio. La base federal de la República quedaba establecida en sus artículos 10 y 11:

10. “La República rusa es una libre comunidad socialista de todos los trabajadores de Rusia. Todo el Poder en los límites de la RSFSR pertenece a la totalidad de la población obrera del país, organizada en los soviets”.

11. “Los soviets de las regiones que se distingan por sus costumbres particulares y por sus composiciones nacionales propias, puede unirse en uniones regionales autónomas, a la cabeza de las cuales, como de todas las uniones regionales que puedan formarse, se encuentran los Congresos regionales de los Soviets y sus órganos ejecutivos. Estas uniones regionales autónomas forman parte de la RSFSR sobre una base federal”[6].

La RSFSR comprendía en teoría los territorios propiamente rusos del antiguo imperio zarista, pero la firma de la paz con los imperios centrales (Tratado de Brest-Litovsk) en marzo de 1918, la guerra civil y la invasión de numerosos ejércitos extranjeros, entre ellos los de Francia, Reino Unido, Estados Unidos y Japón, restringieron drásticamente el territorio de la nueva república[7].

Entre 1918 y 1921 la guerra civil provocó no solo la ruina económica del país, sino una inten-

- [4] V.I. LENIN: El derecho de las naciones a la autodeterminación, en “Prosveschenie” (Núms. 4,5 y 6). Abril junio de 1914.
- [5] E.H. CARR: la Revolución Bolchevique, 1917-1923. I. La conquista y organización del poder. Madrid, Alianza Universidad, 1979 (4ª edición). Pág. 140.
- [6] Q. SALDAÑA: La Revolución Rusa. La Constitución rusa de 10 de julio de 1918. Madrid. Editorial Reus, 1919. Incluye la edición íntegra en versión española de la Constitución de la RSFSR de 1918 en su Apéndice (pp. 95-116).
- [7] Por el Tratado de Brest-Litovsk (3 de marzo de 1918) Rusia tuvo que aceptar la independencia de Georgia, Ucrania y Finlandia, y renunciar a los territorios de Polonia, Lituania, Letonia y Estonia, en favor de Alemania y el Imperio Austrohúngaro. También tuvo que ceder varias localidades a Turquía. Además de perder una parte considerable de su extensión, y de quedarse sin una buena parte de sus ricos yacimientos de minerales, los bolcheviques debieron aceptar pagar una indemnización por su rendición de 6.000 millones de marcos. Véase P. RENOUVIN: La crisis europea y la Primera Guerra Mundial (1904-1918). Madrid, Akal, 1990. Págs. 449-450.

sa fractura geográfica. Algunos territorios proclamaron la independencia; otros cambiaron de manos sucesivamente, en ocasiones dominados por los ejércitos contrarrevolucionarios (los blancos) y en otras controlados por el Ejército Rojo, mientras que los ejércitos extranjeros dominaban amplias zonas de Rusia. Ucrania fue, sin duda, una de las zonas de mayor complejidad política y militar. Tras la revolución de Octubre lucharon por su control un amplio conjunto de beligerantes: los nacionalistas burgueses, anarquistas, el Ejército Rojo, los ejércitos de Alemania y Austria-Hungría, los ejércitos blancos y también se produjo la intervención de Francia, Rumanía y Polonia. Finalmente, en noviembre 1921 se proclamó la República Socialista Soviética de Ucrania, pero los territorios occidentales fueron anexionados por Polonia[8].

Cuando finalizó la guerra civil, la situación era la siguiente respecto al ejercicio del derecho de autodeterminación en lo que había sido el imperio zarista:

- 1) Polonia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania eran independientes, y Rumania se había anexionado Besarabia
- 2) La República Socialista Federativa Soviética Rusa incluía unas veinte unidades autónomas integradas por pueblos no rusos.
- 3) Se habían constituido ocho repúblicas soviéticas, con una independencia de Moscú en diferentes grados: Ucrania, Bielorrusia, Azerbaiyán, Georgia, Armenia, Extremo Oriente, Joremz y Bujara.

A partir de este momento, el objetivo del gobierno bolchevique era lograr la unión de esas repúblicas para construir una sociedad socialista, respetando los derechos nacionales de las poblaciones no rusas y manteniendo igualmente el principio del derecho a la autodeterminación. Se inició entonces, por un lado, un complejo proceso de acuerdos y tratados entre la RSFSR y las restantes repúblicas socialistas y, por otro, hubo un proceso de simplificación territorial. El 23 de diciembre de 1922 se creó la República Soviética Federal Socialista de Transcaucasia, que agrupaba a Georgia, Armenia y

Azerbaiyán. La República de Extremo Oriente se incorporó a la RSFSR y las repúblicas de Joremz y Bujara, que todavía no tenían un carácter socialista, en principio quedaban solo como aliadas militares, excluidas por el momento de una futura unión política.

Las ocho repúblicas habían quedado reducidas a tres: Bielorrusia, Ucrania y Transcaucasia, quienes estuvieron de acuerdo en crear una Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El proceso para llegar a este acuerdo no estuvo exento de dificultades y tensiones. Sin duda, el peor desencuentro se produjo con los comunistas georgianos. Como ya hemos visto, al finalizar la guerra civil se habían formado las Repúblicas socialistas de Georgia, Armenia y Azerbaiyán. Frente al proyecto de crear una Federación Socialista Transcaucásica, impulsado por Moscú como medio de limar los fuertes nacionalismos de la región del Cáucaso y fomentar el internacionalismo proletario entre armenios, georgianos y azeríes, el gobierno comunista georgiano se mostraba contrario a la federación y pretendía que Georgia se uniera como miembro de pleno derecho a la futura Unión Soviética. Había en el fondo de las discrepancias políticas unas actitudes que denotaban la permanencia de planteamientos social-chovinistas en el comunismo georgiano. Con Lenin gravemente enfermo, fueron Stalin y Ordzhonikidze los dirigentes bolcheviques quienes se encargaron de solucionar el problema. Aunque existen discrepancias sobre lo ocurrido, los dirigentes georgianos fueron presionados, llegando incluso hasta la agresión física por parte de Ordzhonikidze, para que aceptaran integrarse en la Federación.

Las noticias que le llegaban, aunque fragmentarias, causaron una gran alarma en Lenin, quien dictó a sus secretarías un artículo sobre la cuestión nacional los días 30 y 31 de diciembre de 1922. Lenin expresó su profundo malestar con los dirigentes bolcheviques y tuvo durísimas palabras para ambos, a quienes acusó de “nacionalismo gran-ruso”:

“¿Qué es importante para el proletario? Para el proletario es no sólo importante, sino una ne-

[8] Sobre la guerra civil en Ucrania, véase G. GOLIKOV y otros: *Historia de la Gran Revolución Socialista de Octubre*. Madrid, Castellote Editor, 1976. Págs. 251-266.

cesidad esencial, gozar, en la lucha proletaria de clase, del máximo de confianza por parte de los componentes de otras nacionalidades. ¿Qué hace falta para eso? Para eso hace falta algo más que la igualdad formal. Para eso hace falta compensar de una manera o de otra, con su trato o con sus concesiones a las otras nacionalidades, la desconfianza, el recelo, las ofensas que en el pasado histórico les produjo el gobierno de la nación dominante.

Creo que no hacen falta más explicaciones ni entrar en más detalles tratándose de bolcheviques, de comunistas. Y creo que en este caso, con relación a la nación georgiana, tenemos un ejemplo típico de cómo la actitud verdaderamente proletaria exige de nuestra parte extrema cautela, delicadeza y transigencia. El georgiano que desdeña este aspecto del problema, que lanza desdeñosamente acusaciones de “social-nacionalismo” (cuando él mismo es no sólo un “social-nacional” auténtico y verdadero, sino un basto esbirro ruso), ese georgiano lastima, en

esencia, los intereses de la solidaridad proletaria de clase, porque nada retarda tanto el desarrollo y la consolidación de esta solidaridad como la injusticia en el terreno nacional, y para nada son tan sensibles los “ofendidos” componentes de una nacionalidad como para el sentimiento de la igualdad y el menoscabo de esa igualdad por sus camaradas proletarios, aunque lo hagan por negligencia, aunque la cosa parezca una broma. Por eso, en este caso, es preferible exagerar en cuanto a las concesiones y a la suavidad para con las minorías nacionales, que pecar por defecto. Por eso, en este caso, el interés vital de la solidaridad proletaria, y por consiguiente de la lucha proletaria de clase, requiere que jamás miremos formalmente el problema nacional, sino que siempre tomemos en consideración la diferencia obligatoria en la actitud del proletario de la nación oprimida (o pequeña) hacia la nación opresora (o grande)”[9].

El incidente puso de relieve que todavía quedaba un largo trecho para que los sentimientos



[9] LENIN: Obras escogidas. Tomo XII. Moscú, Editorial Progreso, 1979. Págs. 365-370.

nacionalistas fueran sustituidos por un patriotismo soviético de nuevo cuño, pero los pasos que se estaban dando iban en la dirección correcta. El 26 de diciembre de 1922, de acuerdo con una moción de Stalin, el X Congreso de los Soviets de toda Rusia adoptó un acuerdo sobre la Unión. El 30 de diciembre los delegados de la RSFSR, Bielorrusia, Ucrania y Transcaucasia se constituyeron en el Primer Congreso de Soviets de la URSS y Stalin procedió a leer una Declaración sobre los motivos para proceder a la unión de las repúblicas y un proyecto de Tratado por el que se constituía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En la Declaración se afirmaba:

“los campos devastados, las fábricas paradas, las fuerzas de producción destruidas y los recursos económicos agotados, legado de la guerra, hacen insuficientes los esfuerzos separados de las repúblicas para lograr la reconstrucción económica. Se ha demostrado que la economía nacional es incompatible con la existencia de repúblicas separadas.

Por otro lado, la inestabilidad de la situación internacional y el peligro de nuevos ataques hacen inevitable la creación de un frente unido de repúblicas soviéticas frente al cerco capitalista.

Finalmente, la misma estructura del poder soviético que por su carácter de clase es internacional, lleva a las masas trabajadoras de las repúblicas soviéticas a lo largo de la vía de la unión dentro de una única familia socialista.

Todas estas circunstancias exigen imperativamente la unificación de las repúblicas soviéticas

en un único estado unitario capaz de garantizar a sus pueblos la seguridad externa, el progreso económico interno y la libertad de desarrollo nacional”[10].

El Congreso aprobó a continuación el Tratado, eligió un nuevo órgano legislativo supremo, el Comité Ejecutivo Central (VTsIK) de la Unión, para cuya presidencia se eligió a Kalinin, y Lenin fue elegido Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS[11]. Había nacido la Unión Soviética.

3. LA CONSTITUCIÓN DE LA URSS (1924)

El 10 de enero de 1923 el Presidium del Comité Ejecutivo Central nombró una Comisión de trece miembros para redactar la Constitución. Aunque pronto se incrementó hasta veinticinco. Catorce correspondían a la RSFSR; cinco a la República Socialista de Ucrania, y a Bielorrusia y Transcaucasia le correspondían tres a cada una.

Tras meses de intensos trabajos, el 6 de julio de 1923 fue aprobada la Constitución y el 31 de enero de 1924, nueve días después de la muerte de Lenin, recibió la confirmación oficial del II Congreso de los Soviets de toda la Unión.

La Constitución se divide en once títulos. En el Título I establece las competencias de los órganos superiores de la Unión y en el Título II fija los derechos soberanos de las Repúblicas Federadas, entre ellos el de separarse libremente de la Unión [12].

[10] E.H. CARR: Op.cit. Pág. 417.

[11] B. PONOMARIOV (director): Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética. Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1969. Págs. 433-434.

[12] Las competencias de los órganos superiores de la Unión son las siguientes:

- a) La representación de la Unión en las relaciones internacionales, el manejo de todos los asuntos diplomáticos, la conclusión de todos los acuerdos políticos u otros con los estados extranjeros;
- b) la modificación de las fronteras exteriores de la Unión, así como el reglamento de las cuestiones de modificación de las fronteras entre las repúblicas federadas;
- c) firma de tratados de admisión de nuevas repúblicas en la Unión;
- d) la declaración de guerra y la firma de la paz;
- e) el derecho de contratar todos los préstamos exteriores o interiores en el nombre de la URSS y la autorización de todos los préstamos exteriores o interiores a contratar por las repúblicas federadas;
- f) la ratificación de los tratados internacionales;
- g) la dirección general del comercio exterior y el establecimiento del sistema del comercio interior;
- h) el establecimiento de los principios y el plan general de toda la vida económica de la Unión, la definición de los sectores industriales y las empresas industriales concretas que interesan al conjunto de la Unión, la firma de los contratos de concesión sea en nombre de la Unión o de las repúblicas federadas;
- i) la dirección general de los asuntos de transporte y de correos y telégrafos;

El órgano supremo de la Unión está constituido por el Congreso de los Soviets, compuesto por los representantes de los soviets de las ciudades, a razón de un diputado por cada 25.000 electores, y de representantes de los congresos soviéticos provinciales, a razón de un diputado por cada 125.000 habitantes. (Título III).

En el intervalo de los Congresos el órgano supremo es el Comité Ejecutivo Central de la URSS, integrado por el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades. El Congreso de los Soviets de la URSS elegía a los 371 miembros del Soviet de la Unión entre los representantes de las repúblicas federadas de manera proporcional a la población de cada una de ellas y el Soviet de las Nacionalidades está formado por los representantes de las repúblicas federadas y de las repúblicas socialistas soviéticas autónomas, a razón de cinco representantes cada una. En el intervalo de las sesiones del Comité Ejecutivo Central, el Presidium del Comité Ejecutivo Central es el órgano supremo del poder, integrado por 21 miembros (Título IV)

El Comité Ejecutivo Central elige al gobierno, denominado Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS, integrado por el Presidente y los diferentes Comisariados (Título V), que se dividían en comisariados federales, únicos para el conjunto de la URSS (Asuntos Exteriores, Guerra y Marina, Comercio Exterior, transportes, Correos y Telégrafos) y comisariados de

coordinación (Consejo Superior de Economía Nacional, Abastecimiento, Trabajo, Finanzas e Inspección Obrera y Campesina). Los comisariados de coordinación lo eran de la URSS y de las Repúblicas federadas (Título VIII).

La Constitución establece un Tribunal Supremo de la URSS (Título VII). En cuanto a las repúblicas federadas, disponen de sus propios órganos de administración y gobierno (Título X).

En los años siguientes, el número de repúblicas fue aumentando. En octubre de 1924 se crearon dos nuevas repúblicas: Uzbekistán y Turkmenistán. En 1929 lo hizo Tayikistán y en 1936 desapareció la Federación Transcaucásica, incorporándose Georgia, Armenia y Azerbaiyán. En el mismo año se formaron Kazajastán y Kirguistán. En vísperas del ataque alemán contra la URSS se habían integrado en la URSS las repúblicas de Estonia, Letonia, Lituania y Moldavia.

La creación de la URSS fue un paso formidable en el camino de la construcción del socialismo, superando las rivalidades nacionales y colocando el internacionalismo proletario como pieza fundamental del nuevo Estado, además de generar un patriotismo soviético que sería un factor fundamental en la victoria contra el nazismo durante la Gran Guerra Patria (1941-1945). La experiencia soviética demostró en la práctica como el problema nacional puede resolverse en el marco del socialismo; es decir,

- j) la organización y la dirección general de las Fuerzas Armadas de la URSS;
- k) la aplicación del presupuesto único de la URSS, incluyendo los presupuestos de las repúblicas federadas; la fijación de los impuestos e ingresos comunes, así como las transferencias y suplementos destinados a proveer los presupuestos de las repúblicas federadas;
- l) el establecimiento de un sistema monetario y de crédito únicos;
- m) el establecimiento de principios comunes de organización agraria y uso de la tierra, del subsuelo, los bosques y las aguas en todo el territorio de la URSS;
- n) la legislación común relativa a la emigración de una república a otra y el establecimiento de un fondo de colonización en el interior de la Unión;
- o) el establecimiento de los principios de la organización judicial y del procedimiento, así como de la legislación civil y criminal de la Unión;
- p) el establecimiento de las leyes fundamentales relativas al trabajo;
- q) el establecimiento de principios generales en materia de instrucción pública;
- r) el establecimiento de medidas generales para la protección de la salud pública;
- s) el establecimiento de un sistema de pesos y medidas;
- t) la organización de una estadística para toda la Unión;
- u) la legislación fundamental en el terreno de la ciudadanía federal en relación con los derechos de los extranjeros;
- v) el derecho de amnistía extendido a todo el territorio de la Unión;
- w) la anulación de las decisiones de los congresos de los soviets y de los comités centrales ejecutivos de las repúblicas federadas que violasen la presente Constitución;
- x) la resolución de litigios que pudiesen surgir entre las repúblicas federadas.

en un modo de producción que suprime la propiedad privada y las relaciones de explotación. Porque los odios entre los pueblos, avivados por el nacionalismo agresivo, son fenómenos

fomentados por la burguesía para dividir a los trabajadores y enfrentarlos en guerras criminales cuyo único objetivo es incrementar las ganancias del capital.

Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)
Madrid, octubre de 2022.

PET: ¡Desmantelar el estigma anti-LGBTQIA+ en torno a la viruela del mono!

El 4 de agosto de 2022, Estados Unidos declaró el brote del virus de la viruela del mono como emergencia sanitaria nacional. Antes de esta declaración, se ha producido un aumento de la desinformación machista sobre la naturaleza del virus y sus orígenes, cómo se propaga y las comunidades a las que afecta. Esta desinformación se ha convertido en una forma de que los reaccionarios ataquen a la comunidad LGBTQIA+ y creen otro estigma que tendrá un impacto negativo en las vidas de todos los miembros de nuestra comunidad. En la actualidad, los chovinistas queerfóbicos están utilizando los casos de niños que contraen la viruela del mono como prueba de “grooming”, aunque la enfermedad no es una ETS. Históricamente, la derecha ha utilizado los índices de

transmisión de enfermedades y virus a través de la comunidad queer para estigmatizar, marginar y alejar a los sectores queer del resto de la clase trabajadora. La Comisión LGBTQIA+ del Partido Americano del Trabajo considera necesario promover información científica y objetiva sobre el virus de la viruela del mono y, al hacerlo, romper el estigma negativo que se está construyendo contra la comunidad LGBTQIA+ en estos tiempos de crisis.

La viruela del mono se identificó por primera vez como un virus que afecta a los seres humanos en la República Democrática del Congo en 1970, cuando un niño de nueve meses contrajo el virus. La Organización Mundial de la Salud clasifica la viruela del mono como una zoonosis, un virus que tiene su origen en los

“...Por lo tanto, el Partido Estadounidense del Trabajo hace un llamamiento al Gobierno de EE.UU. para que dé prioridad a la ampliación del acceso a la vacuna a toda la población. Muchos departamentos de salud pública de todo el país tienen una lista de espera continua para la vacuna a la que se pueden añadir otras personas de riesgo, como embarazadas, niños, personas inmunodeprimidas y ancianos. El aumento de la demanda de la vacuna indica que la gente apoya la prioridad de la salud pública y no aceptará que los gobernantes sigan descuidando nuestra salud y seguridad...”

animales y se ha propagado a los humanos. Se cree que los huéspedes originales del virus de la viruela del mono son roedores y primates no humanos. Según la Organización Mundial de la Salud, el virus puede transmitirse de persona a persona por contacto estrecho con “lesiones, fluidos corporales, gotitas respiratorias y materiales contaminados, como la ropa de cama”. La Agencia de Seguridad Sanitaria del Reino Unido informa de que, de los pacientes encuestados, el 98% (de 152 casos entrevistados) declaró haber mantenido relaciones sexuales durante el periodo de incubación de 2 a 4 semanas. Aunque el virus puede encontrarse en los fluidos sexuales, no se sabe con certeza si se transmite directamente a través del intercambio de fluidos o a través del contacto cercano. El departamento de Salud Pública de la ciudad de Chicago informa de que la enfermedad puede transmitirse a través del contacto estrecho,

incluidos los fluidos corporales, pero también a través de abrazos, besos, ropa de cama y ropa compartida. También puede propagarse a través de gotas respiratorias, como por ejemplo al toser o estornudar. De los 152 pacientes encuestados por la UKHSA, 151 declararon ser MLM (Men Loving Men); la pregunta obvia es: ¿por qué este grupo en particular si no es una “enfermedad gay”? Las redes sexuales entre los individuos MLM no son de naturaleza diferente a las de otros grupos, sin embargo están mucho más densamente conectadas, señala Lilith Whittles, modeladora de enfermedades infecciosas del Imperial College de Londres. Aunque en la actualidad se concentra en las redes de los MLM, este virus puede propagarse a otras redes cercanas, ya sean sexuales o no, como en gimnasios, eventos deportivos y prisiones, como ya ocurrió con el VIH en la década de 1980 y con el *Staphylococcus aureus* en la década de 2000.

Debido al riesgo generalizado para la salud pública que ha provocado este virus, lo ideal sería la vacunación masiva, independientemente de la orientación sexual, el género, la raza o la edad. Por lo tanto, el Partido Americano del Trabajo hace un llamamiento al Gobierno de EE.UU. para que dé prioridad a la ampliación del acceso a la vacuna a toda la población. Muchos departamentos de salud pública de todo el país tienen una lista de espera continua para la vacuna a la que se pueden añadir otras personas de riesgo, como embarazadas, niños, personas inmunodeprimidas y ancianos. El aumento de la demanda de la vacuna indica que la gente apoya la prioridad de la salud pública y no aceptará que los gobernantes sigan descuidando nuestra salud y seguridad. Las orientaciones de los CDC, así como los requisitos de elegibilidad para la vacuna, establecen que sólo deben vacunarse las personas de mayor riesgo debido al suministro limitado de dosis en los EE.UU. Por ejemplo, el Departamento de Salud Pública de San Francisco enumera los criterios de elegibilidad para la vacuna como:

Son homosexuales, bisexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres y personas trans que tienen sexo con hombres y han tenido múltiples (más de una) parejas sexuales en los últimos 14 días

Son trabajadores del sexo de cualquier orientación sexual o género.

Han sido identificados como un contacto cercano de alguien que tiene viruela del mono (sospechada o confirmada)

Han recibido una notificación de un lugar o evento de una posible exposición a alguien que tiene viruela del mono (presunta o confirmada)

Trabajadores de laboratorio que realicen habitualmente pruebas del virus de la viruela del mono.

Clínicos que hayan tenido una exposición laboral de alto riesgo (por ejemplo, que hayan examinado lesiones de viruela del mono o hayan recogido muestras de viruela del mono sin utilizar el equipo de protección personal recomendado)

Si cumple con alguno de estos criterios, es esencial que se vacune lo antes posible para evitar la transmisión de la enfermedad. Si no cumple los criterios mencionados anteriormente, o los criterios que aparecen en el sitio web de su departamento de salud pública local, llamar a su departamento de salud pública local puede seguir siendo beneficioso. Esto se debe a que todo el mundo corre el riesgo de contraer la viruela del mono, ya que la transmisión puede producirse a través de la tos, los estornudos y el contacto cercano. Por lo tanto, todo el mundo debería estar atento a los signos y síntomas de la viruela del mono. Si tiene síntomas de viruela del mono, su departamento de salud pública también es un recurso para hacerse la prueba.

Partido Americano del Trabajo
Septiembre de 2022



¡Manos fuera de Ucrania!

El 24 de febrero de 2022, el Estado ruso liderado por Vladimir Putin comenzó la guerra contra Ucrania. Rusia es un país de capitalismo monopolista e imperialismo. Está vinculado a la China socialimperialista, que es aliada de Rusia. Ucrania es un país dependiente aliado de Estados Unidos, la UE, el imperialismo del Reino Unido y la OTAN. Estados Unidos y sus aliados, a través de Ucrania, están involucrados en una *proxy war* (guerra indirecta, por delegación) contra sus rivales rusos, utilizando fuerzas neonazis como el batallón de Azov. La ocupación de partes de Ucrania y la guerra en curso exigen la condena de Rusia y la defensa del derecho de autodeterminación de la nación ucraniana.

Rusia cumple con las características del imperialismo, el capitalismo monopolista está altamente concentrado, la exportación de capital es sustancial, la fusión de trusts y los bancos hace que exista capital financiero que se ex-

porta a los países dependientes. Políticamente, el imperialismo ruso ha sido evidente en su política exterior. Rusia intervino en Libia después de la destitución de Gadafi; participó en la guerra de Siria, construyendo bases aéreas y navales en ese país; está activo en la República Centroafricana y Malí. Rusia dio su apoyo a las sanciones occidentales contra la República Popular Democrática de Corea en el Consejo de Seguridad de la ONU. En 1999 se permitió que el aeropuerto de Ulyanovsk-Vostochny fuera utilizado por la OTAN para enviar materiales de tránsito a Afganistán. Más tarde, el 21 de marzo de 2012, el viceprimer ministro ruso, Dmitry Rogozin, anunció que el centro sería utilizado por aviones de la OTAN para el transporte aéreo de ciertos cargamentos a Irak y Afganistán. Las cordiales relaciones de Putin con Le Pen, Orban y Trump no son desconocidas.

En lo que se denomina el «*near abroad*»^[1], el impacto imperialista ruso se lo ha observado

[1] En el lenguaje político de Rusia y de algunos otros estados postsoviéticos, el término *Near abroad* se refiere a las repúblicas independientes surgidas tras la disolución de la Unión Soviética. (Nota del traductor).

“Después de la desintegración de la Unión Soviética, los imperialismos estadounidense y alemán se esforzaron por expandir su influencia en Europa central y oriental. Juntos, a través de la OTAN, anexaron la República Democrática Alemana, aplastaron la multinacional Yugoslavia, dividieron Checoslovaquia en dos e incorporaron unos 14 nuevos estados a la OTAN. Al mismo tiempo, el imperialismo estadounidense ha tratado de subordinar al imperialismo alemán que durante décadas ha forjado lazos económicos con Rusia.”

en Osetia del Sur, Abjasia; de Moldavia se separó Transnistria y una base militar se estableció allí; Bielorrusia, Kazajstán y también las “Repúblicas Populares” de Donbas establecidas en Ucrania. En todos estos países y regiones, la red paramilitar rusa de mercenarios, conocida como el Grupo Wagner, considerada cercana a Putin, ha desempeñado un papel activo. La invasión de Ucrania es una parte integral del imperialismo ruso.

Después de la desintegración de la Unión Soviética, los imperialismos estadounidense y alemán se esforzaron por expandir su influencia en Europa central y oriental. Juntos, a través de la OTAN, anexaron la República Democrática Alemana, aplastaron la multinacional Yugoslavia, dividieron Checoslovaquia en dos e incorporaron unos 14 nuevos estados a la OTAN. Al mismo tiempo, el imperialismo estadounidense ha tratado de subordinar al imperialismo alemán que durante décadas ha forjado lazos económicos con Rusia. Está claro que EEUU liderado por Biden, ha actuado en continuación de las políti-

cas agresivas de Clinton, al seguir una política de confrontación con Rusia.

A través de los eventos de Maidan de 2014, el líder prorruso electo Yanukovych fue destituido por un golpe y reemplazado por el proestadounidense Yatsenyuk. A raíz de esto, los intereses económicos occidentales se expandieron a expensas de los oligarcas rusos, particularmente en inversiones. Estados Unidos superó los intereses de Rusia y la minoría nacional rusa. En respuesta al golpe de Maidan, por motivos de seguridad, el capital ruso anexó Crimea, que había sido parte de Ucrania desde 1954. Los acuerdos de Minsk de 2014 y 2015, que habrían otorgado la autonomía a Donetsk y Lugansk bajo una Ucrania federal, no se cumplieron. El segundo acuerdo había sido negociado por Francia y Alemania. Los ucranianos argumentaron que la autonomía solo podría otorgarse una vez que las tropas rusas se retiraran del este de Ucrania.

Históricamente, Donbas y Lugansk han sido áreas ucranianas. El censo de 1897 muestra que los rusos constituían solo el 18% de la población de estas dos regiones. La Unión Soviética bajo Stalin estableció Repúblicas de la Unión sobre la base de áreas de afinidad lingüística, y este también fue el caso en la Ucrania soviética. La integridad territorial de Ucrania que venía de la época soviética continuó cuando se convirtió en una república independiente en 1991. En el este de Ucrania, debido a la industrialización bajo el zarismo y el poder soviético, el porcentaje de la población rusa aumentó y disminuyó después del fin de la Unión Soviética. En 2001, la población rusa de la región de Lugansk era del 39% y del 38% en la región de Donetsk. Los ucranianos de la región de Donbas también hablan ruso. Esto ha llevado al estado ruso a afirmar que los residentes del Donbass son rusos, lo cual no es el caso. (Es como si Cataluña se considerara española ya que la mayoría de la gente de Cataluña también habla español además de catalán). Bajo Jruschov y Brezhnev se inició la rusificación de Ucrania. Bajo este último líder, de manera ficticia se buscó crear una “nación soviética” para reemplazar a la Unión Soviética multinacional. No obstante, las estadísticas sugieren que los rusos formaron claramente una minoría sustancial en estas dos regiones después de la formación de la

Ucrania independiente. Sus derechos no fueron respetados. Después de 2014, fueron objetivo del Batallón Azov, lo que provocó muchas muertes.

En Lugansk y Donetsk, la minoría rusa llegó a confiar en el Estado ruso para contrarrestar los intentos del Estado ucraniano de reclamar su influencia y autoridad en el área de Donbas de Ucrania. La capital rusa estableció “Repúblicas Populares” en una sección del Donbás. Se entregó pasaportes rusos a sectores de la población del Donbas ocupado. Los ucranianos conservaron sus pasaportes ucranianos. El “movimiento comunista” dio su apoyo a Rusia a pesar de que el ejército ruso mantuvo su firme control general. La eliminación de comandantes comunistas, como Alexei Mozgovoy que genuinamente deseaba construir el poder popular en el este de Ucrania, benefició conjuntamente al capital en Rusia y Ucrania. El Estado ruso no permitió que los comunistas se presentaran a las elecciones en Donetsk, en noviembre de 2014, mientras que en Lugansk a ningún partido se le permitió participar en actividades políticas bajo condiciones de ley marcial.

La invasión rusa de Ucrania fue directamente precedida por una charla de Putin en la que atacó a Lenin y Stalin y a los bolcheviques por su política respecto de las nacionalidades que,

a diferencia de los rusos, había creado el Estado de Ucrania. Putin argumentó que existe una nación rusa común que incluye a los ucranianos (pequeños rusos), bielorrusos (rusos blancos) y los grandes rusos. Putin negó que Ucrania existiera alguna vez como una nación separada y culpó a los bolcheviques por crearla. Lenin había cortado la “tierra rusa” y creado el Estado de Ucrania.

Esto corresponde al pensamiento de ultraderechista y fascista en Rusia, que durante mucho tiempo ha exigido la anexión de grandes porciones de Ucrania.

Stalin había definido una nación de la siguiente manera: “Una nación es una comunidad estable de personas, históricamente formada y surgida sobre la base de la comunidad de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura”. Esta definición fue aceptada por Lenin y los bolcheviques. Los idiomas diferentes que surgieron de la antigua Rusia implican la existencia de tres naciones: los rusos, los ucranianos y los bielorrusos.

Lenin había abogado por la formación del Estado ucraniano soviético, como señaló correctamente Putin. Formaría parte de una unión voluntaria de repúblicas basada en el derecho a la autodeterminación. Esta fue la base fun-



damental para el establecimiento de la Unión Soviética. Después de la Gran Guerra Patria, partes del oeste de Ucrania que históricamente formaron parte del imperio austrohúngaro se añadieron a la Unión Soviética, y que luego de la Primera Guerra Mundial fueron ocupadas por Polonia. Al mismo tiempo, la unidad de los territorios nacionales ucranianos se completó con la adición de la Ucrania de los Cárpatos.

El Partido Comunista de la Federación Rusa, que apoya la guerra contra Ucrania, no se quedó atrás en el ataque a la política sobre el tema nacional de Lenin y Stalin. El CPRF argumenta que Lenin agregó a Ucrania seis regiones industriales de Rusia que nunca habían sido parte de Ucrania, incluidas Lugansk y Donetsk. (Vyacheslav Tetekin, ¿Qué está pasando en Ucrania? New Worker, No. 2152, Londres, pp. 5-6). Esto es incorrecto ya que las estadísticas del censo entre 1897 y 2001 no lo confirman.

Maxim Latur argumentó:

“A finales del siglo XIX (censo de 1897), los ucranianos dominaban el territorio de las regiones modernas de Donetsk y Lugansk (Ekaterinoslav y parte de las provincias de Kharkov). Los rusos constituían el 18%. Por lo tanto, la asignación de las regiones del sureste de Ucrania a los “territorios primordialmente rusos” parece extremadamente dudosa. En derecho, durante casi 100 años, los territorios han pertenecido a Ucrania, tanto como parte de la RSS de Ucrania como parte de una república independiente. Entonces, de facto, el territorio estaba dominado inicialmente por la población de habla ucraniana, y los rusos eran solo el segundo grupo étnico” (M. Latur, Resolución contra la guerra de Minsk, Novorossiia, Rusia-Ucrania'2014, Estadísticas Sociales, Ucrania). En: <http://left.by/archives/3035>. Traducido del ruso). (Estas estadísticas están corroboradas en los eds. Klaus Bachman e Igor Lyubashenko, The Maidan Uprising, Separatism and Foreign Intervention, en el artículo de Adam Balcer, ‘Borders Within Borderland: The cultural and ethnic diversity of Ukraine’, Frankfurt am Main, 2014, págs. 87-118).

A diferencia de Putin, Lenin y Stalin aceptaron que existía una nación ucraniana: Lenin opinaba:

“El que justifica a los capitalistas que “nos llevan a la guerra para estrangular a Polonia y

Ucrania... (por ejemplo, llama a la estrangulación de Polonia y Ucrania una 'defensa de la patria' de los grandes rusos)... es un lamebotas y un patán, que suscita un legítimo sentimiento de indignación, desprecio y repugnancia”. (“Sobre el orgullo nacional de los gran rusos”, Lenin, Collected Works, Vol. 21, p. 104 et passim)

Lenín continuó:

“La independencia de Ucrania ha sido reconocida tanto por el Comité Ejecutivo Central de la R.S.F.S.R. (República Socialista Federativa Soviética de Rusia) como por el Partido Comunista Ruso (bolchevique). Por lo tanto, es evidente y generalmente reconocido que sólo los propios trabajadores y campesinos ucranianos pueden decidir y decidirán en su Congreso de los Soviets de toda Ucrania si Ucrania se fusionará con Rusia o si seguirá siendo una república separada e independiente y, en este último caso, qué lazos federales se establecerán entre esa república y Rusia”. (“Carta a los trabajadores y campesinos de Ucrania a propósito de las victorias sobre Denikin”, Lenin, Collected Works, Vol. 30, pp. 292 y 295)

Y Stalin afirmó:

“Y solo recientemente se dijo que la República de Ucrania y la nación ucraniana fueron invenciones de los alemanes. Es obvio, sin embargo, que existe una nación ucraniana, y es deber de los comunistas desarrollar su cultura. No se puede ir contra la historia. Es obvio que, aunque los elementos rusos aún predominan en las ciudades ucranianas, con el tiempo estas ciudades inevitablemente se ucranizarán”. (Stalin, Obras, Vol. 5, págs. 48-9)

El surgimiento del idioma ruso en el este de Ucrania se produjo con la industrialización bajo el zarismo y la Unión Soviética, que desarrolló los enormes depósitos de mineral de hierro y carbón en esta región, así como la industria metalúrgica. El Donbass fue la principal base industrial del imperio zarista y la Unión Soviética hasta que se construyó la segunda base industrial de la Unión Soviética más allá de los Urales, en Magnitogorsk, en el período de Stalin.

¿Cuál es el carácter de la guerra en curso? En un nivel, la guerra es una guerra interimperialista que involucra, por un lado, a los EE. UU., el Reino Unido, la UE y la OTAN y, por otro lado,

al imperialismo ruso. En el otro nivel, la guerra, después del asalto militar ruso a la nación soberana de Ucrania, es una guerra nacional del pueblo ucraniano contra el imperialismo ruso. Las fuerzas democráticas no pueden apoyar a los regímenes de derecha de estos dos países. En el caso de Ucrania, el Estado depende del capitalismo occidental y ha promovido el neonazismo. En el caso del imperialismo ruso, el Estado bajo Putin opera dentro de los límites de los filósofos fascistas reaccionarios rusos como Ivan Ilyin y Alexander Dugin. Putin cuenta además con el apoyo del Partido Comunista Jruschovista de la Federación Rusa. Por lo tanto, Putin cuenta con el apoyo tanto de los “comunistas” como de los fascistas en Rusia.

Es importante brindar solidaridad a las fuerzas que se oponen a la guerra de Putin en Rusia de manera práctica. Es necesario apoyar a los comunistas rusos que han tomado posiciones internacionalistas contra el imperialismo ruso en el curso de la invasión de Ucrania. Acertadamente señalan: “Los Estados que están en la vanguardia del anticomunismo no pueden llevar a cabo ninguna “desnazificación”. Los estados que siguen con confianza el camino de es-

tablecer una abierta dictadura terrorista sobre el pueblo trabajador, reprimiendo el progreso social e incluso la democracia burguesa, no son ni pueden ser “antifascistas”. Su política es directamente opuesta a la política del antifascismo”. (Declaración del Partido Comunista Unido – Internacionalistas)

En Ucrania, a pesar del régimen reaccionario, hay una resistencia nacional continua a la invasión rusa. La unidad de la clase obrera, el campesinado y el pueblo trabajador es un imperativo político categórico para formar un frente unido nacional democrático contra el imperialismo. Sólo un auténtico frente nacional que se oponga a las fuerzas reaccionarias del imperialismo y de la reacción local puede llevar a la nación ucraniana hacia la libertad.

¡Manos fuera de Ucrania!

¡Detengan la guerra!

¡Abajo el imperialismo de EEUU, Reino Unido, la UE, la OTAN y Rusia!

¡Viva la unidad de las fuerzas democráticas rusas y ucranianas!

¡Que el imperialismo ruso pague reparaciones a Ucrania!

Democracia Revolucionaria

18 de mayo de 2022

La catástrofe humanitaria de Yemen y la censura de los medios de comunicación

Yemen es un país que lucha por su independencia, y a excepción de un pequeño número de países que apoyan las luchas del pueblo yemení, incluido Irán, otros países, especialmente aquellos que dicen defender los derechos humanos o investigar crímenes de guerra, como la Unión Europea expansionista, o países como Suecia, Alemania, Bélgica y los Países Bajos, han adoptado el silencio de la muerte y deliberadamente han hecho la vista gorda ante esto. Esto se debe a que el tema de los derechos humanos de estos países, que pretenden ser “combatientes contra el crimen de guerra”, tiene una narrativa diferente basada en sus intereses imperiales. El grado de incitación de sus sentimientos humanitarios depende del grado de los intereses coloniales y merodeadores. Un día, un periodista le preguntó a la entonces secretaria de Estado, Madeleine Albright, sobre las sanciones a Irak que mata-

ron a más de medio millón de niños iraquíes: “¿Valieron la pena las sanciones y la invasión de Irak?” Esta representante de los “derechos humanos” de Estados Unidos, que también aprobó y promovió el embargo Irán-Yemen y no valoró la vida de los iraníes, defendió explícitamente el crimen. Esta es la opinión de todos los líderes de la Unión Europea, Gran Bretaña y todo el frente imperialista anglosajón. Su enfoque de los derechos humanos es puramente empresarial.

En Yemen, el pueblo está luchando contra una fuerza de ocupación. Han sido capaces de poner fin a la influencia de Arabia Saudita, que gobernó Yemen y lo considera parte de su territorio. Arabia Saudita ha puesto sus ojos helados en otros países de la Península Arábiga, como Qatar, los Emiratos Árabes Unidos e incluso Omán. Es por eso que las semillas de la discordia y el conflicto con Arabia Saudita se

“Según la División Internacional de la Agencia de Noticias Tasnim, la coalición de agresores árabes liderada por Arabia Saudita ha asediado Yemen por mar, aire y tierra durante siete años, bombardeando áreas residenciales de vez en cuando, lo que resulta en miles de víctimas civiles, especialmente niños inocentes, así como la destrucción de áreas residenciales, infraestructura y mercados.”

siembran en todas partes. Nadie apoya que Arabia Saudita se convierta en una gran potencia en la Península Arábiga. Se regocijan por las debilidades y fracasos de Arabia Saudita en la guerra de Yemen porque socava la implementación de sus intenciones hacia ellos. Los mentirosos medios de comunicación imperialistas guardan silencio sobre las luchas del pueblo yemení y los crímenes cometidos por sus colaboradores en ese país, o consideran al combatiente pueblo de Yemen agente de la República Islámica de Irán. El hecho es que la influencia de la República Islámica de Irán en Yemen es limitada y con el muro de hierro que los gobiernos salvajes han dibujado alrededor del pueblo yemení, no hay posibilidad de ayudar a estas personas, ya sea con alimentos o militares. Los medios mentirosos afirman que solo los “hutíes” están involucrados en las luchas. Si al principio esta referencia no tenía un significado específico, hoy significa que es una guerra étnica y religiosa contra Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, una guerra entre chiítas y sunitas, mientras que este no es esencialmente el caso. La fuerza de combate, Ansarullah, es un frente, que incluye no solo a los hutíes, sino también a las personas con otras afiliaciones étnicas y religiosas que tienen derecho a participar solo si

luchan por la libertad y la independencia de su país. Ansarullah es el frente unido de la lucha de los pueblos yemeníes.

Arabia Saudita, que arrogantemente quería detener las “actividades hutíes” en cuestión de semanas y aplastar su resistencia, ha estado plagada de su agresión en Yemen durante casi ocho años, y con las armas más modernas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y Francia, y los asesores israelíes y británicos y de la OTAN, todavía no puede quebrar la voluntad del pueblo yemení. Por el contrario, sus mercenarios importados han sido derrotados regularmente en el campo de batalla, e incluso entre sus aliados, incluidos los Emiratos Árabes Unidos, existe un desacuerdo sobre la proporcionalidad de su influencia en Yemen. La voluntad de las personas que luchan por su libertad e independencia no puede ser destruida. La experiencia de Estados Unidos en Vietnam, la Unión Soviética en Afganistán y Arabia Saudita en Yemen. Miles de civiles, especialmente niños, han sido víctimas de las atrocidades de la coalición saudí desde que comenzó la guerra de Yemen. Arabia Saudita está bombardeando las zonas residenciales, las ciudades y toda la ciudad histórica de Saná para destruir la identidad del pueblo yemení. Se trata de un crimen de guerra, y la UNESCO debe adoptar las medidas adecuadas para prevenirlo.

Según la División Internacional de la Agencia de Noticias Tasnim, la coalición de agresores árabes liderada por Arabia Saudita ha asediado Yemen por mar, aire y tierra durante siete años, bombardeando áreas residenciales de vez en cuando, lo que resulta en miles de víctimas civiles, especialmente niños inocentes, así como la destrucción de áreas residenciales, infraestructura y mercados.

Incluso la publicación de noticias al-Mayaadeen en Beirut informó que Taha al-Mutawakkil, Ministro de Salud Pública y Población del gobierno de Saná, dijo que el número de víctimas yemeníes había llegado a 47.000.

Este número claramente ha aumentado hoy. El bloqueo marítimo de Yemen para evitar que los alimentos y las medicinas lleguen al pueblo yemení es un crimen inhumano.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, con el fin de llevar a cabo sus

deberes políticos de dar servicio a los Estados Unidos, se dirigió inmediatamente a Kiev, Ucrania, para hablar con el asesino Zelensky y declarar su apoyo a los crímenes de Zelensky. Pero es inútil para el pueblo de Yemen. No ha viajado a Yemen ni una sola vez durante los últimos años para ver el alcance de las atrocidades de Arabia Saudita y presenciar lo que la guerra ha hecho al pueblo yemení, que es uno de los grupos étnicos más antiguos de la humanidad y tiene una civilización antigua.

A partir del 18 de noviembre de 2021, la agresión entre Estados Unidos y Arabia Saudita ha matado a más de 3825 e hirió a 4175 niños desde principios de 2015 hasta finales de noviembre de 2021. El informe de derechos humanos dice que el número de niños con diversas discapacidades causadas por los ataques de la coalición de agresores ha llegado a 5.559; más de 3 millones de niños yemeníes sufren de desnutrición, mientras que más de 300 niños mueren diariamente y más de 3.000 han sufrido malformaciones congénitas. Los agresores saudíes, al bombardear zonas residenciales, un claro crimen contra la humanidad, han destruido 1.128

escuelas primarias y centros educativos, 8.326 granjas, 136 centros deportivos, 250 yacimientos arqueológicos y 50 centros de medios de comunicación. Según un informe publicado recientemente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a finales de 2021 el número de víctimas yemeníes se estimaba en unas 377.000, el 60% de las cuales son víctimas indirectas de la guerra que han muerto de hambre, brotes de enfermedades y falta de instalaciones médicas o de salud. La semana pasada, se anunció que medio millón de niños yemeníes están en riesgo por la escasez de alimentos. Según este informe, en el distrito de al-Mughraba, una zona remota en la provincia de Hajjah, en el norte de Yemen, las familias han recurrido a comer las hojas de un árbol local para sobrevivir, hirviéndolas para formar una pasta amarga y hacerla un poco más digerible. Al-Mughraba es una de las 11 regiones de Yemen que se identificaron con condiciones de hambruna a fines de 2020. Las madres que sufren de inanición tienen los senos secos y no pueden alimentar y salvar a sus hijos. Ningún país del mundo, ni funcionarios de la ONU, está tratando de abrir los



puertos de Yemen a los alimentos para que los civiles no mueran. Boicotear y matar de hambre al pueblo, matándolo por falta de alimentos, es parte de la política estratégica saudí-occidental de poner de rodillas al pueblo yemení. Están violando intencionalmente sus derechos humanos, pero están fingiendo defenderlos en voz alta. Se deben hacer esfuerzos para entregar suministros de alimentos a Yemen y presionar a las agencias internacionales para que encuentren formas legales y reguladas a nivel mundial de entregar suministros al pueblo yemení.

El papel de los Emiratos Árabes Unidos

Desde el punto de vista geopolítico, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) pretenden controlar e influir en la parte sur de Yemen y en el puerto de Jeddah, ya que esta importante zona de navegación y transporte marítimo mundial es muy sensible desde el punto de vista de la geografía política. En competencia con Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos están dispuestos a tomar el control del sur de Yemen dividiendo Yemen en norte y sur, controlando el sur y poniendo fin a la influencia de Arabia Saudita en el sur en el Mar Árabe. La cooperación de las fuerzas invasoras en Yemen es una asociación y coalición calculada. Con su política, los EAU pretenden hacer responsable a Arabia Saudita de todos los costes de la agresión, pero asumiendo una mayor participación en el saqueo de Yemen, y no implicándose abiertamente sino siendo un actor importante entre bastidores. En este

sentido, los funcionarios de los EAU, que siempre han temido el expansionismo saudí, han entablado negociaciones con los imperialistas franceses y los sionistas israelíes y han llegado a acuerdos con ellos. El control del Mar Árabe otorga a los EAU un importante papel en el control de la Bab al-Mandab y del Mar Rojo.

Guerra partisana en tierra y en el aire

El Frente Ansarallah, junto con sus victorias en la guerra partisana en tierra e incluso trasladando la guerra a Arabia Saudita, logró una especie de guerra partisana en el aire mediante el desarrollo de nueva tecnología y la compra de armas a Irán. Todas las instalaciones blandas y vitales de los EAU y Arabia Saudita, las empresas occidentales, los monopolios de la construcción y financieros y toda la industria turística, etc. en Dubai, Abu Dhabi, Riyadh, Hijaz, Aramco y otras ciudades están al alcance de los drones y misiles yemeníes. Estos grandes golpes de los yemeníes han puesto de rodillas a los gobiernos de Arabia Saudita y de los Emiratos Árabes Unidos y les han hecho actuar con cautela. La agradable brisa que llega ahora es el aplastamiento del actual orden mundial. Esta ruptura del orden actual disminuye en gran medida el poder de la OTAN, de Estados Unidos, de Israel y de sus colaboradores en la región y abre una ventana para la libertad y la independencia del pueblo yemení. Este cambio geopolítico en el mundo cambiará toda nuestra región y ayudará al pueblo yemení.

Partido del Trabajo (Toufan), Irán
Septiembre de 2022

“Multilateralismo”, instrumento clave de la política exterior del imperialismo chino

1. LA CONVERSIÓN CHINA AL MULTILATERALISMO

Desde 1986, los revisionistas chinos han utilizado la “diplomacia multilateral” como parte integral de su política exterior.

El tema del multilateralismo hizo su entrada oficial en el discurso político chino con el informe sobre la labor del gobierno, presentado por Zhao Ziyang con motivo del lanzamiento del VII Plan Quinquenal (1986-90).

Durante la década de 1980, las “reformas” capitalistas y la apertura al mercado fueron las fuerzas motrices del acercamiento de China a las instituciones multilaterales y de su creciente activismo diplomático.

En los años 90, la “conversión” china al multilateralismo se desarrolló con una progresiva participación en organizaciones y foros interna-

cionales, especialmente de carácter económico. De hecho, la nueva estrategia china requería una participación más amplia y diversificada en diversos foros multilaterales, para evitar el aislamiento y la condena internacional. De este modo, China, cada vez más vinculada al mercado capitalista internacional, se vio arrastrada a la tela de araña del imperialismo, como parte integrante del mismo.

Esta estrategia se desarrolló especialmente tras los sucesos de la plaza de Tiananmen (1989), también para promover una imagen de “potencia responsable” y comenzar a rediseñar un orden global más favorable a la naciente superpotencia china.

De ahí la revalorización del multilateralismo, tradicionalmente visto como un vehículo de presión e interferencia externa, y el inicio de un proceso de desarrollo gradual de esta política.

En los años siguientes, el creciente poder económico del dragón chino permitió a Pekín

“En las últimas décadas, el desarrollo de la lucha por la hegemonía mundial entre el imperialismo estadounidense —en decadencia económica y cultural— y el chino —en rápido ascenso (económicamente podría alcanzar y superar a EE.UU. en pocos años; militarmente se fortalece continuamente)—, ha reconfigurado el uso pragmático del multilateralismo por parte de la dirección revisionista de Pekín.”

llevar a cabo un mayor activismo diplomático y de política exterior.

Desde el XV Congreso del PCCh (1997), en nombre del pragmatismo, los dirigentes revisionistas del PCCh adoptaron formalmente el “multilateralismo” como principio rector e instrumento operativo en sus asuntos, relaciones e iniciativas internacionales.

Durante el XVI Congreso del PCCh (2002) se elaboraron nuevas tesis sobre el multilateralismo con el fin de ampliar el activismo en los asuntos internacionales y hacer que China sea aceptada como el retador del poder global estadounidense.

Al mismo tiempo, el multilateralismo se ha convertido en un requisito esencial para garantizar el desarrollo económico a largo plazo, la estabilidad política y la paz social, tanto dentro de China como en sus fronteras.

2. EL DESARROLLO DEL MULTILATERALISMO CHINO

En las últimas décadas, el desarrollo de la lucha por la hegemonía mundial entre el imperialismo estadounidense —en decadencia econó-

mica y cultural— y el chino —en rápido ascenso (económicamente podría alcanzar y superar a EE.UU. en pocos años; militarmente se fortalece continuamente)—, ha reconfigurado el uso pragmático del multilateralismo por parte de la dirección revisionista de Pekín.

En consecuencia, el multilateralismo chino ha evolucionado constantemente, con sus propias características, bajo la presión de sus monopolios y grupos dominantes que quieren transformar la fuerza económica en fuerza político-militar para ganar posiciones más favorables en la lucha por la redivisión del mundo.

La política multilateral china pasó así de una concepción centrada sobre todo en la crucial región asiática (la APEC, la Organización de Cooperación de Shanghái, la creación de la zona de libre comercio con los países de la ASEAN, el Foro de Boao, el diálogo de las Seis Naciones sobre Corea del Norte, la creación del Banco Asiático de Inversiones para apoyar enormes proyectos como la “Belt and Road Initiative” (BRI), la cooperación entre los BRICS, los numerosos acuerdos bilaterales muy ventajosos dado el poderío económico de China, son ejemplos de este enfoque), a expresiones con una base más amplia, caracterizada por la entrada de China en los foros e instituciones mundiales, lugares tradicionales de los líderes imperialistas (por ejemplo, la OMC, el G-20, la OMC, el G-20 como Estado miembro, el G-8 como observador). Incluso dentro de la ONU, China ha desarrollado su participación en “misiones de paz” en decenas de países (Afganistán, Haití, Kosovo, Líbano, Liberia, Sudán, etc.).

El multilateralismo se ha convertido así en un elemento central de las ambiciones chinas para continuar con su rápido desarrollo y, en pocas décadas, construir un nuevo orden internacional en el que China ya no esté en una “camisa de fuerza”, sino que ocupe una posición decisiva y predominante.

El desarrollo del aislacionismo de Trump y la crisis del multilateralismo estadounidense han ofrecido nuevas oportunidades estratégicas a la China imperialista para establecerse como defensora de la globalización económica “inclusiva”, del orden internacional y de la arquitectura multilateral, en oposición al proteccionismo.

De hecho, China ha desarrollado una rivalidad con Estados Unidos utilizando las mismas organizaciones internacionales hasta ahora dirigidas por los yanquis, pero al mismo tiempo ha trabajado para cambiar el equilibrio de poder dentro de ellas, socavando las normas y acuerdos que favorecen a la superpotencia actualmente dirigida por Biden.

El concepto y la práctica del multilateralismo chino se han desarrollado en medio del choque de intereses y valores entre las potencias occidentales lideradas por Estados Unidos y las potencias medianas y grandes en ascenso (los BRICS y otros Estados capitalistas), que quieren escapar de la dominación estadounidense y obtener un estatus adecuado a su creciente peso económico, político y militar en la jerarquía internacional.

El multilateralismo que persigue China busca, por tanto, abrirse paso en las tensiones que sacuden el actual sistema de relaciones internacionales; su retórica esconde la lucha por la hegemonía entre potencias imperialistas, y tras su máscara diplomática se esconde la vieja estrategia de alianzas y bloques.

3. LA FASE ACTUAL DEL MULTILATERALISMO CHINO

Con la llegada al poder de Xi Jinping en 2013, China ha dado un giro hacia una gran iniciativa exterior, de la que la BRI es la manifestación más evidente. La fase actual del multilateralismo chino, más activa y asertiva que en el pasado, fue expresada por Xi Jinping durante el Foro Económico Mundial de enero de 2021, quien criticando el hegemonismo y el unilateralismo hizo hincapié en un sistema consensuado de gobernanza global, basado en consultas y reglas universales. Un mundo imperialista utópico, en el que las diferencias “no son un pretexto para el antagonismo y la confrontación, sino un incentivo para la cooperación”.

La propaganda china se basa en la retórica revisionista de que el viejo orden internacional de posguerra liderado por Estados Unidos se ha vuelto cada vez más insostenible, mientras que la tendencia es hacia un mundo multipolar y la globalización. De ahí el impulso al “desarrollo

de una comunidad con un futuro compartido para la humanidad” (Xi Jinping, informe al 19º Congreso del PCCh) que debe lograrse reformando las instituciones liberal-democráticas, para crear un entorno más favorable a los intereses y ambiciones del imperialismo chino.

A pesar de la narrativa oficial, el “verdadero multilateralismo” con características chinas es tanto estratégico como oportunista, parte de un diseño contrahegemónico.

Estados Unidos y China luchan constantemente por extender su influencia a nivel internacional, la tensión en el Mar de China Meridional y en Taiwán es cada vez mayor, aunque por ahora las dos superpotencias no quieren ir a una guerra directa (China necesita tiempo para fortalecerse; le interesan los conflictos armados que tienen lugar en otras regiones del mundo en este periodo). Esta lucha también se desarrolla en el seno de los organismos multilaterales en los que China defiende decididamente sus intereses decisivos.

El multilateralismo chino que ha surgido en los últimos veinte años debe entenderse en combinación con el discurso del “multipolarismo”. Ambos forman parte de la estrategia para extender la influencia y el dominio chinos, especialmente entre los países “en desarrollo”, creando una imagen de China como potencia mundial benigna en ascenso.

A través del multilateralismo, China está ganando gradualmente poder a nivel regional y global, persiguiendo la penetración de su capital a través de acuerdos bilaterales con países dependientes de África, Asia y Sudamérica (en los que Pekín se lleva la “parte del dragón”), mientras se esfuerza por formar una estructura política mundial que se corresponda con sus objetivos estratégicos.

A pesar de la propaganda engañosa sobre las relaciones diplomáticas justas, transparentes y democráticas, sobre el “beneficio mutuo”, la “cooperación en la que todos ganan”, etc., en realidad está surgiendo un modelo “bipolar” excluyente y competitivo, basado en instituciones regionales o internacionales que giran en torno a dos grandes potencias imperialistas, Estados Unidos y China, que se desafían mutuamente: el primero para mantener la hegemonía, el segundo para ganarla. Se trata de una lucha

interimperialista por la supremacía dentro del moribundo sistema imperialista.

4. VISIÓN DE CLASE DEL MULTILATERALISMO

Desde el punto de vista revolucionario de clase, ¿qué es el “multilateralismo” apoyado por los revisionistas chinos y sus seguidores?

En la raíz del multilateralismo (y del multipolarismo) está la teoría reaccionaria del ultraimperialismo de Kaustky, que engaña a las masas con la esperanza de la posibilidad de una paz permanente en el sistema capitalista (es decir, la división pacífica de las esferas de influencia y de las colonias), que oculta las profundas contradicciones inherentes al imperialismo, en nombre del perfeccionamiento burgués del imperialismo, de la plena integración con él.

El multilateralismo chino es el desarrollo de los “Cinco Principios” de coexistencia pacífica promovidos por Zhou Enlai desde 1954, que han sustituido completamente a los principios del internacionalismo proletario, incluyendo la coexistencia de explotados y explotadores, oprimidos y opresores, el abandono de las luchas revolucionarias, las relaciones con los regímenes fascistas y reaccionarios (a lo largo de los años, el Chile de Pinochet, la España de Franco, las facciones reaccionarias de Angola, el Afganistán de los talibanes, etc.), el fomento del libre mercado mundial, etc.

Además, el multilateralismo chino continúa y profundiza la teoría antimarxista y reaccionaria de los “tres mundos”, cuyo objetivo era atenuar las contradicciones entre el proletariado y la burguesía, eliminar el papel dirigente del proletariado en la revolución, sofocar la lucha de clases y las luchas de liberación nacional de los pueblos contra el yugo imperialista para lograr los objetivos de cooperar con los EEUU en la lucha contra la URSS revisionista y poner a China a la cabeza de los estados del “tercer mundo”, pintándola como su principal defensora.

El multilateralismo se basa en conceptos y prácticas típicamente burgueses que reflejan la filosofía política y jurídica del proyecto de un orden internacional liberal. Por lo tanto, es completamente ajeno y está en contraste con

la concepción marxista-leninista del mundo y de la sociedad.

Los cimientos del multilateralismo moderno dirigido por Estados Unidos se sentaron en Bretton Woods en 1944, con la creación de las principales organizaciones internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), instituciones que han reforzado la explotación y la opresión de los pueblos y países dependientes, semicoloniales y coloniales.

Desde el momento en que la China de Mao dirigió su rumbo hacia los Estados Unidos de América, definiendo a la Unión Soviética como su principal enemigo, también comenzó a ingresar o apoyar abiertamente muchos mecanismos del juego político imperialista.

En la base del multilateralismo está la conciliación de clases, el intento de mitigar la lucha de clases, de engañar a la clase obrera y a los pueblos oprimidos con fórmulas cautivadoras. Detrás de la demagogia de la “búsqueda de soluciones adecuadas” en una fase de cambio internacional, el multilateralismo predica la colaboración y la paz social entre las clases explotadoras y explotadas, entre los países oprimidos y los opresores, entre las naciones oprimidas y las opresoras.

La concepción marxista-leninista de la diferenciación social se basa en la teoría de las clases y de la lucha de clases, hasta el reconocimiento de la dictadura del proletariado.

El multilateralismo, en cambio, se basa en la relación entre Estados, o aparatos de la dictadura de las clases dominantes, cuya existencia demuestra que los antagonismos de clase son irreconciliables.

Al apoyar el multilateralismo, los revisionistas chinos niegan el carácter objetivo de la existencia de las contradicciones de clase (empezando por las existentes en China); intentan conciliar las clases antagónicas; dan crédito a la idea de que el imperialismo y el capitalismo son factores de progreso y de paz en el mundo.

Para los revisionistas de Pekín —que durante décadas han sustituido la esencia de la teoría revolucionaria de las clases y de la lucha de clases por conceptos y prácticas burguesas— no son las masas populares, las clases, los sujetos

del proceso y de la acción histórica; la lucha de clases ya no es el motor del desarrollo de la sociedad antagónica.

Su posición no es casual: deben tratar de convencer por todos los medios al proletariado y a los pueblos de que las contradicciones de clase y las existentes entre las potencias imperialistas y capitalistas son compatibles en el marco del sistema burgués, que la solución de los dramáticos problemas existentes debe encontrarse en un mayor entendimiento, en una mutua y mejor cooperación entre las clases dominantes, en la coalición con la burguesía imperialista.

El multilateralismo no cuestiona las relaciones sociales de producción capitalistas, hoy predominantes en China, sino que las defiende. Refleja, por tanto, los intereses de las clases explotadoras que se contraponen inevitablemente a las exigencias del progreso social; es una metodología liberal que tiene el propósito evidente de convencer al proletariado de que se resigne a su condición de clase oprimida, de que se convierta en un instrumento dócil de la política burguesa.

Al mismo tiempo, el multilateralismo es la negación más flagrante del principio y la práctica del internacionalismo proletario, que es sustituido por el nacionalismo chino y la solidaridad con los opresores de los pueblos. En particular, la función del multilateralismo es promover y

apoyar el proceso de integración de los países dependientes en las instituciones y mecanismos dominados por los países imperialistas.

Detrás de estos conceptos típicos de la política exterior china y de sus acciones se encuentra la oligarquía financiera del gigante asiático que busca frenéticamente invertir capital en el extranjero, esforzándose por conquistar mercados y esferas de influencia, buscando establecer su hegemonía en todas partes. Esta es una política que no puede seguir adelante sin la intensificación de la explotación de la clase obrera y las masas trabajadoras chinas.

5. LA MÁSCARA DE LAS AMBICIONES IMPERIALISTAS Y LOS PREPARATIVOS DE GUERRA

Durante décadas, China ha abandonado su fraseología de "potencia revolucionaria" y ha adoptado una posición de potencia defensora del sistema capitalista-imperialista. Su política internacional, al igual que la interna, es un medio para consolidar el poder de las clases explotadoras.

Si el revisionismo jruschovista declaró el fin de la lucha contra el imperialismo y por la "integración mundial", el multilateralismo chino es la máscara de la ambición desmedida de los



imperialistas chinos que quieren sustituir a los Estados Unidos en la dominación política y económica del mundo.

Esto engaña peligrosamente a los pueblos sobre los objetivos del imperialismo chino y trata de atraer a las camarillas dirigentes de los países dependientes bajo esta bandera.

Tanto en el aspecto ideológico como en el práctico, el multilateralismo está en flagrante contraste con los intereses del proletariado y con los principios científicos que expresan las tendencias objetivas de la evolución histórica. Tiende a mantener el imperialismo, no a derrocarlo para suprimir toda explotación de un ser humano por otro, toda opresión de los pueblos.

Los puntos de vista y las posiciones de los revisionistas chinos son contrarrevolucionarios y se alinean con los de la burguesía de los Estados imperialistas y capitalistas occidentales, con los que colaboran y compiten.

Pero a pesar de los esfuerzos de los revisionistas, el multilateralismo no elimina las contradicciones de clase, ni las que existen entre las potencias imperialistas, y mucho menos las que existen entre el imperialismo y los pueblos oprimidos.

El mundo capitalista-imperialista actual está objetivamente cada vez más fragmentado, dividido, en conflicto. El hecho de que algunos países estén emergiendo y otros decayendo, dada la desigualdad de desarrollo económico y político (y no por la lucha por la autodeterminación y la soberanía, como afirman los revisionistas) no significa que el mundo sea más seguro.

Por el contrario, esta misma desigualdad de desarrollo hace que el rearme, los conflictos y las guerras imperialistas sean inevitables por las nuevas divisiones del mundo y las esferas de influencia, los mercados, las fuentes de materias primas, las rutas de transporte, etc. Los discursos sobre el multilateralismo no son más que una pantalla tras la cual las grandes potencias ocultan los preparativos de nuevas guerras, engañando a los pueblos.

6. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La concepción y la práctica del multilateralismo no tienen nada en común con el comunismo, sino que tienen como objetivo desviar al

proletariado y a los pueblos de la lucha por la revolución y el socialismo.

La batalla ideológica y política contra todos aquellos que promueven y defienden los conceptos de multilateralismo, “multipolarismo”, “reglas de derecho internacional” burguesas, interclasismo en el campo de las relaciones internacionales, es un aspecto importante de la lucha contra el revisionismo y el oportunismo en todas sus variantes que siguen causando graves daños al Movimiento Comunista Internacional.

La falta de comprensión del multilateralismo y de su función ideológica y política pone de manifiesto la falta de comprensión del imperialismo y de sus actividades en el ámbito internacional.

Hay fuerzas y corrientes que limitan su análisis y comprensión del imperialismo sólo (o principalmente) a su política exterior agresiva, militarista o abiertamente hegemónica, como la de EEUU.

Hay otros que sostienen que China y Rusia desempeñan un papel antiimperialista porque chocan con los Estados Unidos de América, y por tanto consideran a estas potencias como aliadas de los pueblos y puntos de apoyo para el desarrollo de los países dependientes.

Estos graves errores de comprensión del imperialismo —la fase superior y final del capitalismo— que suelen acompañar al apoyo de las tesis sobre el mundo multipolar y la política del multilateralismo, llevan inevitablemente a subestimar la capacidad y el peligro de potencias imperialistas como China y Rusia; en otros casos llevan a ocultar o justificar las causas de la guerra interimperialista, a justificar el rearme y a ponerse al servicio de las potencias imperialistas que se oponen a los EEUU con argumentos socialchovinistas para dividir al proletariado y enfrentarlo.

Los partidos y organizaciones que se definen como comunistas, pero que consideran deseable y posible una nueva “coexistencia pacífica” en el contexto de la agudización de las contradicciones entre las potencias imperialistas; que sueñan con un imperialismo “no agresivo” o cuya agresividad pueda ser canalizada a través del multilateralismo; que predicán la teoría del “equilibrio” entre las potencias imperialistas y

las correspondientes "arquitecturas de seguridad" en el llamado "mundo multipolar"; que se apoyan en una potencia imperialista para luchar contra otra, traicionan la causa de la revolución proletaria y se transforman en fuerzas subordinadas a la burguesía.

La experiencia histórica del movimiento comunista demuestra que no puede haber una línea o terreno "intermedio" entre los que apoyan el marxismo-leninismo y los que apoyan las teorías, estrategias y prácticas oportunistas y revisionistas; entre los que luchan por la revolución y la dictadura del proletariado y los que apoyan el multilateralismo, la paz social y la falsa democracia burguesa.

Todo intento centrista de mantener posiciones y tendencias diametralmente opuestas, de establecer una línea "intermedia" en cuestiones de principio, no sólo es inútil, sino que conduce a la degeneración ideológica y a resultados reaccionarios en el terreno político. Frente a los socialimperialistas y los socialchovinistas, no es posible otra actitud que una lucha implacable.

El nuevo orden internacional por el que luchan los comunistas se basa en la alianza revolucionaria entre la clase obrera y los pueblos oprimidos y tiene como meta el socialismo y el comunismo, la sociedad sin clases.

La unidad por la que luchamos es una unidad verdadera, leninista. Es completamente ilusorio, peligroso y engañoso pensar en reconstituir un poderoso movimiento obrero y comunista internacional, una nueva Internacional Comunista, sin una completa y definitiva separación ideológica y organizativa del revisionismo y el oportunismo modernos que pretenden desviar al proletariado de la lucha revolucionaria.

No se puede luchar contra el imperialismo, no se pueden cumplir las tareas revolucionarias

del socialismo proletario y no se puede construir la unidad revolucionaria del movimiento obrero y comunista, sin liberarse de las presiones e influencias imperialistas y chovinistas, sin reconocer y denunciar el fracaso revisionista y oportunista, sin romper abierta y claramente con estas corrientes y sus organizaciones nacionales e internacionales.

Esta separación obligada, favorecida por la agudización de las principales contradicciones de nuestra época, es históricamente inevitable y necesaria para desarrollar la lucha revolucionaria del proletariado.

Hoy más que nunca es necesario mantener una completa independencia teórica, política y organizativa, adhiriéndose firmemente a los principios del comunismo para forjar la más sólida unión internacional de los proletarios revolucionarios de todos los países.

La defensa y el desarrollo del marxismo-leninismo, el desenmascaramiento y la lucha sin cuartel contra todas las formas de revisionismo y oportunismo en el seno del movimiento comunista y obrero, la práctica viva del internacionalismo proletario, son aspectos fundamentales de la lucha por avanzar en la cooperación y conjunción de los partidos revolucionarios del proletariado.

La CIPOML, que se basa en una clara plataforma marxista-leninista y siempre ha luchado por la unidad internacional de los comunistas, desempeña un papel esencial en la creación de un fuerte centro de atracción para las fuerzas revolucionarias proletarias

Por eso invita a los partidos y organizaciones de todos los países que luchan por el socialismo y el comunismo a unirse a él para la constitución de un poderoso Movimiento Comunista Internacional, que se proyecte en la reconstrucción de la Internacional Comunista.

Plataforma Comunista - por el Partido Comunista del Proletariado de Italia

Agosto de 2022

El populismo en Marruecos y nuestra posición como marxistas

Hace poco vi un vídeo de un debate entre la filósofa belga Chantal Mouffe y el líder de France Insoumise, Jean-Luc Mélenchon, en el que los interlocutores discutían sobre varias cuestiones e ideas políticas, entre ellas el populismo. Lo que más me llamó la atención fue la insistencia de Chantal Mouffe en la necesidad de construir lo que ella llama “un populismo de izquierdas”, del que presentó algunas características, para hacer frente al populismo de derechas.

¿Este llamamiento de Chantal Mouffe aporta realmente algo nuevo a los marxistas marroquíes, o es sólo otro llamamiento para desviar nuestra atención como marxistas de nuestras preocupaciones teóricas y prácticas?

Este tema no me habría atraído sin mi gran interés por los movimientos sociales, no sólo desde un punto de vista teórico sino también práctico. De hecho, esta cuestión está en el centro de nuestra experiencia concreta en Marrue-

cos siguiendo el Hirak (movimiento de masas) de Jarada (antiguo centro minero del carbón en Marruecos) y el Rif como ejemplos importantes de movimientos sociales. Pero, ¿qué relación puede haber entre los movimientos sociales y el populismo? ¿Y qué posición deben adoptar los marxistas marroquíes ante el populismo?

Para responder a estas preguntas, es necesario recordar qué significa el populismo y cuáles son sus manifestaciones hoy en el pensamiento político en general y en nuestra situación marroquí en particular.

I- El populismo tal y como aparece en la literatura marxista.

El concepto de populismo se utilizó claramente en la literatura rusa. Fueron estos marxistas quienes definieron lo que es el populismo y presentaron sus principales características.

“Ante el alto índice de boicot a las elecciones y a las consultas populares, el declive de la influencia de los partidos y su incapacidad para movilizar a sus bases y a las masas y para proponer programas pertinentes de cambio económico y social en respuesta a las revueltas populares provocadas por la crisis estructural del capitalismo, han aparecido múltiples formas de populismo en los ámbitos del pensamiento político y filosófico.”

Esto se debe a que Rusia fue un terreno fértil para la aparición de fuerzas políticas populistas como fuerza organizada, incluso antes de la aparición del movimiento marxista, es decir, la socialdemocracia rusa.

Narodnik es la organización populista más importante que ha estado activa desde la década de 1870; la palabra Narod en ruso significa pueblo. Esta organización procedía principalmente de los círculos de la pequeña burguesía urbana y abogaba por la revolución de los campesinos, que constituían la inmensa mayoría de la sociedad. Este movimiento dio lugar al Partido de los Socialistas Revolucionarios, fundado en 1901, que a su vez reclamaba una revolución campesina para la instauración de la democracia y de una especie de socialismo típico ruso, basado en las tradiciones del “mir”, es decir, de las comunidades campesinas basadas en la propiedad colectiva de la tierra.

Incapaces de movilizar a las masas campesinas, los populistas se vieron reducidos al aislamiento, lo que facilitó su represión. Entonces recurrieron a acciones terroristas e individuales, esperando que éstas incitaran al pueblo a levantarse. Acabaron abandonando el trabajo revolucionario entre los campesinos u obreros

e incluso contribuyeron a desacreditarlo a los ojos de las masas.

Para combatir sus influencias negativas en la sociedad, los marxistas, dirigidos por Plejánov, emprendieron una dura lucha teórica y política. Plejánov fundó en 1883 el grupo “Liberación del Trabajo”, que más tarde se convirtió en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (SDWP), que celebró su primer congreso en 1898 y el segundo en 1901 bajo la dirección de Lenin, después de que los miembros del comité de Plejánov fueran detenidos o deportados a Siberia. El populismo fue derrotado ideológicamente y políticamente y la socialdemocracia se constituyó en un partido revolucionario que dio a la lucha política su carácter de clase apoyándose en la clase obrera y en su alianza estratégica con los campesinos.

En sus observaciones sobre el populismo, Lenin escribió: «Si rechazamos todas las dulces palabras que los populistas dicen sobre el pueblo y sus intereses, y si examinamos de cerca su retórica, descubrimos la mentira y el engaño de la pequeña burguesía».

II. El populismo vuelve hoy con un nuevo y polifacético ropaje.

En las últimas décadas, el populismo ha resucitado y se ha extendido a varias regiones, especialmente en Europa Occidental y Sudamérica y, en cierta medida, en África y el mundo árabe.

El interés por el populismo ha aumentado como modelo de pensamiento y modo de gobierno tras los indicios de desintegración del sistema político estatal capitalista, principalmente la democracia.

Ante el alto índice de boicot a las elecciones y a las consultas populares, el declive de la influencia de los partidos y su incapacidad para movilizar a sus bases y a las masas y para proponer programas pertinentes de cambio económico y social en respuesta a las revueltas populares provocadas por la crisis estructural del capitalismo, han aparecido múltiples formas de populismo en los ámbitos del pensamiento político y filosófico.

Entre sus teóricos, podemos citar a Yves Michaud, que dedicó su libro titulado “Contra

la benevolencia” al estudio del populismo, partiendo de dos observaciones: por un lado, se oyen cada vez más voces a favor de nuevos partidos que piden la eliminación de la vieja clase política, y por otro, el fuerte boicot de los ciudadanos que se desinteresan de la política que ya no les convence.

Según Yves Michaud, “el populismo prospera porque, por un lado, capta y desvía las demandas de ciertas categorías sociales, especialmente las más relevantes y extendidas, a las que reviste de una carga demagógica, y por otro lado, presenta sus programas como una alternativa a lo que considera una conspiración de las élites, del sistema y de la camarilla de los partidos dominantes”.

Jan-Werner Müller, respondiendo a la pregunta de qué es el populismo, escribe: “Mi tesis... por decirlo de otra manera, creo que no basta con considerar el populismo sólo como una “actitud antisistema” y “contra la élite”, sino que habría que añadir que está “contra el pluralismo”. Todos los populistas afirman que “ellos y sólo ellos representan al pueblo real”.

“Los populistas ven a las élites como inmorales, corruptas y parasitarias, siempre en conflicto con un pueblo armonioso y moralmente puro. Según este punto de vista, estas élites no tienen nada que ver con el pueblo”.

En las últimas décadas, Ernesto Laclau (1935-2014) y su esposa Chantal Mouffe son considerados los pensadores más influyentes en los círculos políticos, incluidos los de izquierda. Se les considera los ideólogos del populismo de izquierdas. Chantal Mouffe, en particular, defendió la necesidad de construir este populismo para hacer frente al populismo de derechas. Se la considera la “madre” de Podemos, a lo que ella respondió con humor en un vídeo: “...antes su madre, que su abuela”.

Por su parte, Laclau considera que lo que distingue a los movimientos populistas es su falta de fundamentos ideológicos fijos y su dependencia de características vagas y vacilantes del concepto de pueblo.

Según Laclau, “el populismo siempre busca formular un conjunto de demandas contradictorias y sin respuesta. Niega cualquier unidad del fenómeno del populismo, que ve más bien como un intento de expresar estas demandas.

Según Antonio Negri, uno de los pensadores italianos más importantes con su teoría de “la multitud”, Laclau es un brillante teórico del populismo, pero desde un punto de vista idealista y no clasista: “Ernesto Laclau explica brillantemente que el pueblo no se forma espontánea o naturalmente, sino que se forma por mecanismos representativos que reflejan el pluralismo y la heterogeneidad entre las particularidades individuales que forman una unidad. Y si esta unidad puede llegar a ser real a través de su identificación con un líder o un grupo dominante, y en algunos casos con un modelo, esta percepción me parece que sigue dependiendo de una idea aristocrática particular que aborda las cuestiones más profundas y conectadas de la historia del Estado moderno.

Antonio Negri también considera que “el intelectual ocupa el centro del pensamiento de Laclau” cuando habla de la formación de los movimientos populistas, pero es el intelectual en el sentido general y no en el sentido de Gramsci, donde la cuestión de clase ocupa un lugar fundamental.

Volviendo al libro que escribió con Ernesto Laclau, “Hacia una política democrática radical” (2009, publicado originalmente en 1985), Chantal Mouffe precisa que “habían escrito este libro a principios de los años 80, cuando los marxistas de izquierda y los socialdemócratas no sabían cómo tratar los movimientos sociales, las cuestiones medioambientales, el feminismo y la lucha por los derechos de los homosexuales.

“Con Ernesto Laclau, adoptamos dos fuentes teóricas, Antonio Gramsci, por un lado, y el postestructuralismo, por otro (Derrida, Foucault y Lacan). Hemos demostrado que la política es siempre una construcción de identidades, que es una idea muy fuerte en la actualidad. Dentro de Podemos, esto se refleja en su crítica a la visión tradicional de la izquierda que quiere representar intereses creados. No, dice Podemos, hay que construir estos intereses. Por ello, Podemos quiere apelar a un público más amplio que el de la izquierda ordinaria. Quieren ganarse a los votantes de la derecha conservadora del Partido Popular. Toda la estrategia política de Podemos es cuestionar los fundamentos. Buscan una centralidad que no tiene nada que ver con el centro. Esta sería la nueva hegemonía, según el concepto de Gramsci... La

política sería la creación de identidades a través de la transformación de las subjetividades”.

En política, según Chantal Mouffe, no hay compromiso, sino conflicto; y sobre esta base se organiza la división en dos campos: “Nosotros” y “los Otros”. Pero este enfrentamiento no es una guerra entre dos enemigos, sino un conflicto entre dos adversarios. Si los enemigos no comparten ningún espacio simbólico común, los dos adversarios sí, pero quieren organizarlo de forma diferente”.

Para Chantal Mouffe, Podemos es un movimiento populista de izquierdas. Cree que el populismo de izquierdas se ha convertido en una necesidad para hacer frente al populismo de derechas que ha arraigado en Europa debido al compromiso entre el centro-derecha y el centro-izquierda. Este compromiso ha eliminado cualquier distinción entre los programas ofrecidos al votante, que ya ha perdido la confianza en todo el sistema, incluida la democracia.

El populismo de derechas ha sido capaz de movilizar a “su gente”, contra los enemigos designados que son los inmigrantes, los desplazados y los extranjeros. Por eso Chantal Mouffe propone movilizar otro pueblo frente al primero, que contenga a los inmigrantes, e identifique a sus adversarios en las multinacionales y los núcleos sólidos del neoliberalismo. El conflicto debe intensificarse y adoptar una expresión política de izquierda-derecha, no un carácter moral de bueno-malo.

“La cuestión de los sentimientos en la política es central, algo que no entiende en absoluto la izquierda racional y consensuada. Para que la política movilice los sentimientos con fines democráticos, debe tener un sesgo”.

III- Conclusiones generales

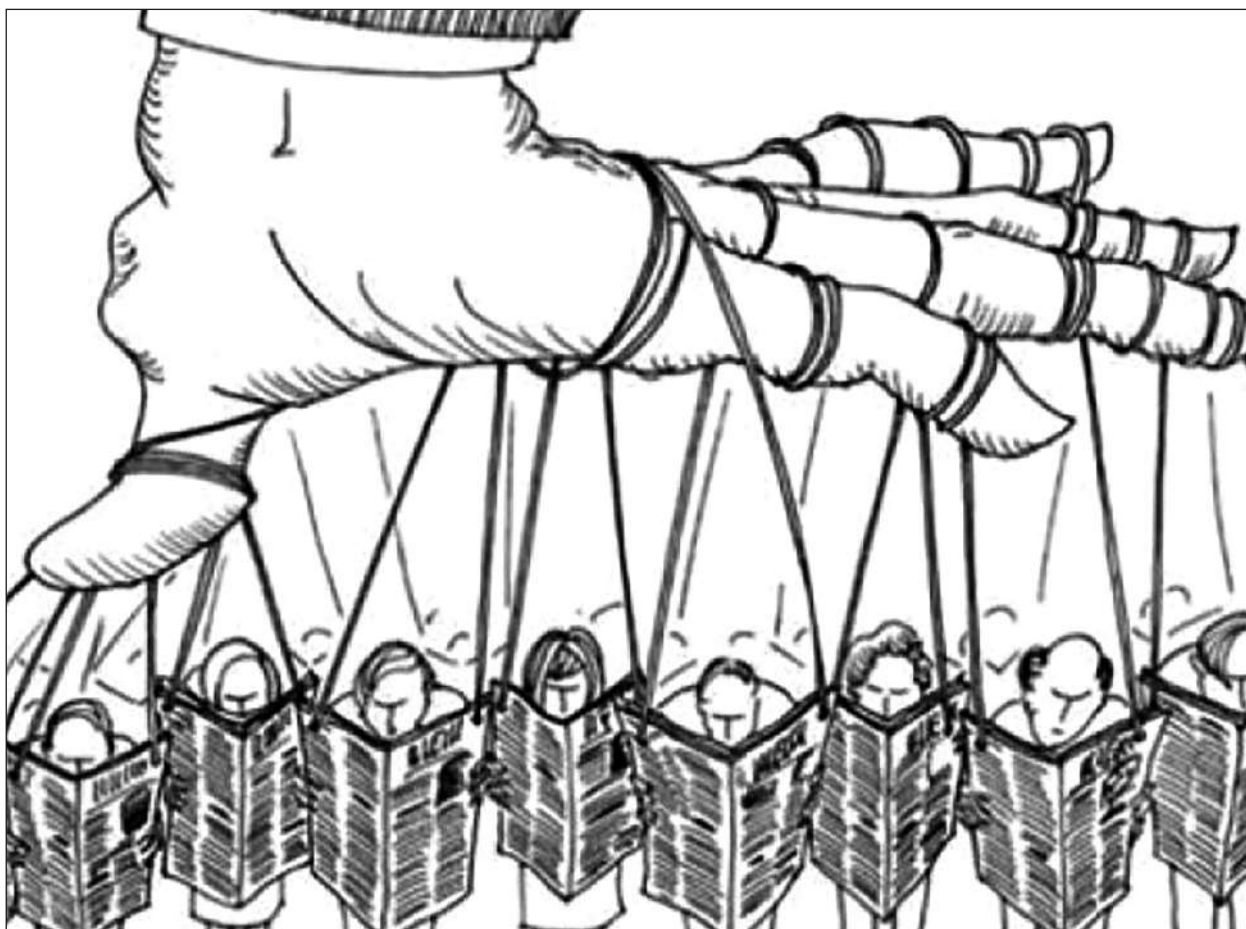
- 1- El populismo de Narudnaya Volya y luego de los socialistas revolucionarios se caracterizó por la negación del papel dirigente de la clase obrera en la revolución y su sustitución por el concepto de pueblo formado principalmente por campesinos, pero con el fracaso de esta línea política, el populismo se volcó en actos individuales y aislados de terrorismo del pueblo con la esperanza de incitarlo a la lucha. En defini-

tiva, el populismo ruso es visto como una corriente pequeñoburguesa e inconstante que dañó la revolución proletaria, y que merecía ser combatida por los marxistas. Tras la victoria de la revolución bolchevique, los populistas se pasaron a la contrarrevolución, salvo una parte que se unió a los bolcheviques.

- 2- Con la crisis política del sistema imperialista, el populismo adquirió un carácter de derecha. Se encarnó en el Estado nazi o fascista de Alemania, Italia y Japón. En esta etapa, adquirió el carácter de racismo y hostilidad de clase hacia el comunismo a escala internacional, y hacia los partidos comunistas y la clase obrera en los países de Europa Occidental y los Estados Unidos de América. Pero este populismo aventurero llevó a estos países a la ruina y facilitó la coalición contra él de todos sus oponentes, incluida la URSS, lo que precipitó su derrota, aunque siguió ardiendo bajo las cenizas.
- 3- El mismo populismo de derecha, habiendo cambiado su piel y no su esencia, emergió de las sombras en el momento de la agudización de la crisis imperialista. Ahora se está extendiendo al ámbito político en Francia, Italia, Alemania, Bélgica, Holanda y Austria... Este fuerte ascenso del populismo de derechas ya no es un fenómeno marginal o pasajero, sino que se ha convertido en una característica endógena del desarrollo del capitalismo y de las exigencias del Estado burgués para gestionar sus crisis políticas. Más aún, este populismo de derechas se ha convertido en un fenómeno global para el que la administración estadounidense ha encontrado un portavoz político en la persona de Donald Trump, cuyo ascenso refleja un fuerte cambio en la estrategia del Partido Republicano, que ha optado por aliarse con la extrema derecha debido a la amenaza que supone la corriente populista de izquierdas de Bernie Sanders dentro de la mayor potencia imperialista, EEUU.
- 4- La evaluación de la experiencia de los partidos de la socialdemocracia y del eurocomunismo ha demostrado su fracaso total y su transformación definitiva en fuerzas al servicio de la estrategia de los intereses

del capital, que sólo exigen reformas fútiles y superficiales. Estos partidos se han aislado de sus bases electorales y se han vuelto cada vez más marginales en la vida política. Esto ha llevado a la aparición de análisis que reclaman abiertamente la necesidad de abandonar estos partidos y construir un populismo de izquierdas que debe utilizar los mismos mecanismos que el populismo de derechas había empleado con éxito. Los defensores de esta política creen que pueden conservar la esencia de la estrategia de los partidos de izquierda tradicionales, es decir, dominar el campo político con la ayuda de “un pueblo de izquierdas” y transformar el Estado desde dentro con reformas de nuevo tipo, no declarando la lucha de clases y la ruptura dentro de la sociedad. Esta fue la estrategia de Podemos, y también la de Syriza, que gobernó en Grecia y se sometió voluntariamente a los dictados de la troika europea practicando, en definitiva, la política del capital hacia el pueblo griego.

- 5- A nivel de los países dependientes, se encuentran casi las mismas estrategias aplicadas por el populismo de derecha y de izquierda. En algunos países, el populismo de izquierdas apareció antes que el de derechas. Pero lo cierto es que el populismo es un fenómeno político muy extendido y con profundas raíces que permiten su regeneración y desarrollo. Si nos limitamos a las dos últimas décadas en nuestra región árabe y magrebí, encontramos que los procesos revolucionarios que estallaron después de 2010 llevan en su interior y en su curso varios estigmas y características propias de los populismos de derecha e izquierda. Este fue el caso de los movimientos de la primera oleada y sigue siendo el caso de las siguientes oleadas de este proceso. La principal característica de la segunda ola del proceso revolucionario actual es el cambio cualitativo de los movimientos de protesta. De hecho, se están convirtiendo en movimientos sociales, donde los habi-



tantes de un pueblo, una ciudad o una provincia se levantan y forman una especie de autoorganización casi independiente y franca contra los partidos políticos y el sistema en general.

- 6- La estrategia del populismo, como hemos observado a lo largo de la historia, es una estrategia de lucha para imponer su hegemonía sobre el aparato estatal, desde el interior del sistema, a través de la democracia, que permite resolver la contradicción entre los dos bandos enfrentados, es decir, el pueblo de la derecha y el de la izquierda.
 - Cuando el populismo de derechas toma el poder, mejora el funcionamiento del Estado, como instrumento de dominación, para servir a los intereses del capital, y por tanto resolver la crisis a costa del pueblo de izquierdas. En el caso opuesto, cuando el populismo de izquierdas toma el poder, gestiona los asuntos del Estado respetando plenamente los principios del capitalismo, al tiempo que mitiga las repercusiones de la crisis y quizá intenta resolverla a costa de otros pueblos.
 - En cuanto al populismo revolucionario de izquierdas, sólo es el populismo de la frase revolucionaria. Puede que la historia haya dado su veredicto final sobre Narudnaya Volya, pero lo que sabemos de la experiencia de regímenes progresistas como los sandinistas en Nicaragua, Hugo Chávez en Venezuela, Tomás Sankara en Burkina Faso y tantos otros no hace sino confirmar esta idea ... La experiencia de estos regímenes demuestra que están asediados y condenados a muerte por las fuerzas reaccionarias internas y externas y que no tienen una base de clase sólida desde la que construir su poder y su resistencia. Sólo tienen que recortar las ayudas sociales para ver cómo su gente de izquierdas se revuelve y los deja presa de los enemigos.

IV- El populismo en Marruecos

En lo dicho anteriormente, hemos tratado de mostrar brevemente la evolución del concepto de populismo, ya sea en términos de experien-

cia histórica, ya sea en términos de producción intelectual y filosófica, ya sea en términos de cristalización en programas políticos y planes de acción práctica, para tratar, en conclusión, de identificar las principales características del populismo tal como lo hemos observado. A continuación, analizaremos el fenómeno del populismo en el caso marroquí.

Para no retroceder demasiado en el contexto histórico, limitaremos nuestras observaciones al periodo posterior al establecimiento de las colonizaciones francesa y española en Marruecos. En esta etapa, la vida política experimentó una especie de evolución y dinamismo en el sentido de que la actividad política constituiría un nuevo campo que comenzó a separarse de los antiguos campos de la actividad intelectual e ideológica. Es un campo que se interesa por los problemas cotidianos y la actividad práctica de los pueblos y sus diversos componentes, incluido el fenómeno emergente del colonialismo. El campo político se convirtió en un campo de nuevas prácticas independientes con discursos adecuados, a pesar de la persistencia del discurso religioso y patrimonial. El cambio también afecta a la forma de trabajar y a la organización de quienes intervienen en la vida pública; asistimos a la aparición de asociaciones, partidos y sindicatos.

Si tuviéramos que definir los conceptos de derecha o izquierda en aquella época, consideraríamos que pertenecen a la derecha todos los que están del lado de los estratos sociales dominantes, es decir, el sistema (makhzen), los semif feudales y los representantes del colonialismo. Y todos los que se oponen a la presencia colonial, a la dominación del makhzen y al saqueo y explotación del semif feudal son de izquierda.

Y si la formación social marroquí en los años treinta del siglo XX y más allá, comenzó a organizarse según los clivajes de una formación social en la que las clases sociales modernas eran el reflejo y el resultado de la instauración de un nuevo modo de producción, que es el modo de producción del capitalismo dependiente, los partidos políticos como expresión política de las clases sociales no estaban todavía establecidos a pesar de la existencia del núcleo del Partido Comunista Marroquí, que seguía siendo

un proyecto de partido más que un verdadero partido obrero marroquí.

En la segunda mitad del siglo pasado, y tal vez incluso un poco antes, la demanda de independencia de Marruecos fue una reivindicación central que se convirtió en la columna vertebral de la construcción de la unidad del pueblo marroquí. Esta reivindicación constituyó la primera escisión que dividió a la población en dos bloques: los que exigían y luchaban por la independencia, y los que estaban al servicio del colonialismo francés y cuyos intereses se confundían con él. Así, en Marruecos, apareció un portavoz de izquierdas del pueblo, que fue el movimiento nacional con sus dos componentes, la resistencia y el ejército de liberación.

Y por ser la fuerza ascendente que se iba a imponer en la escena política, la consideramos como el núcleo del populismo de izquierdas, que iba a marcar la vida política de Marruecos durante mucho tiempo después de su independencia formal.

En las fases posteriores, el “pueblo de izquierdas” será objeto de agudas contradicciones, asistiremos a una profunda ordenación, con una polarización, por un lado, de un pueblo de izquierdas reunido en torno a un programa detrás de una nueva dirección formada principalmente por la Unión Nacional de Fuerzas Populares (UNFP), y por otro lado, de un pueblo de derechas que empieza a expresarse con dificultad, y a tomar forma detrás de una nueva dirección con el apoyo y el fuerte respaldo del Estado marroquí, además, este proyecto continúa en la actualidad.

Como conclusión preliminar, consideramos que la formación del populismo de izquierdas en Marruecos precedió a la del populismo de derechas. El populismo de izquierdas marroquí tuvo las mismas características que hemos observado anteriormente en diversas experiencias mundiales, con la particularidad de que en un momento del conflicto, este populismo de izquierdas liderado por la UNFP combinó la violencia armada con la participación en las elecciones para integrar las instituciones en vigor. Esta experiencia llevó a la UNFP y, posteriormente, a la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP) a integrarse en las instituciones del régimen y a formar parte de la “camarilla dominante”, en palabras de Yves Michaux.

Hoy la situación política se caracteriza por una fuerte polaridad. Si sólo tenemos en cuenta el fenómeno electoral, vemos que el panorama político en Marruecos se divide en dos polos: un 20% de participación en las elecciones frente a un 80% de boicot entre todos los votantes.

Esta polarización se confirma después de cada elección: en el bloque del 20% encontramos a todos los partidos que llamaron a la participación, ya sean de la mayoría o de la oposición; en el bloque del 80%, encontramos a la mayoría del pueblo y a los partidos que llamaron al boicot. Marruecos, al igual que los países de la región, también ha vivido su proceso revolucionario, que estalló en su primera oleada el 20 de febrero de 2011, lo que reforzó el bloque del “80%” (boicoteadores) para adoptar el método de la protesta directa y en las calles para presentar sus demandas y defender sus derechos. En la actualidad, se ha producido una nueva evolución, encarnada por la aparición de los movimientos sociales como forma de contrapoder.

A partir de estos acontecimientos, estamos asistiendo a un resurgimiento del fenómeno del populismo en Marruecos, tanto en la derecha como en la izquierda:

- El populismo de derechas corre una carrera contra el tiempo, intuyendo el peligro inminente, pero sigue sufriendo el fracaso histórico de todos los intentos del makhzen (el Estado marroquí) de proporcionarle apoyo y refuerzo y también los factores de la evolución. Por citar sólo el último ejemplo, tomamos el caso del Partido Autenticidad y Modernidad (PAM), que sufrió un enorme fracaso tras el 20 de febrero de 2011, y el intento de resucitar el antiguo partido del yerno del rey, el RNI (Agrupación Nacional de Independientes). Pero el nuevo impulso dado al populismo de derechas consiste en el trabajo realizado en el seno de la sociedad civil, en el marco de la Iniciativa de Desarrollo Humano (INDH), con la creación de asociaciones de barrios, pueblos, ciudades, valles y llanuras, asociaciones de “desarrollo humano”, estructurándolas y formándolas en un espíritu y perspectiva fascista, como células durmientes, dispuestas a enfrentarse a “la gente de izquierdas”.

- En cuanto al populismo de izquierdas, ahora intenta renovar su discurso y aprovechar a sus socios de todo el mundo como Podemos, y Syriza... Su discurso actual se distingue por denigrar cualquier referencia al análisis de clase o cualquier adopción de una línea política proletaria y por negar cualquier papel a la clase obrera. Según los dirigentes de este populismo de izquierdas, la clase obrera ya no tiene una misión histórica porque ha sufrido profundas transformaciones y ya no es la misma que en el siglo XX. Según estos populistas de izquierda la línea política proletaria es sólo una reliquia de la historia, y el cambio socialista es ahora tarea de las clases medias que se han convertido en la punta de lanza de dichas reformas, que deben hacerse dentro de las instituciones y de acuerdo con el Sistema político vigente. Para este populismo de izquierdas es imprescindible definir un techo para la protesta y los movimientos sociales, y evitar su radicalización, es decir, contener las contradicciones para que se mantengan entre los opositores que son todos socios del mismo Estado. Este discurso populista de izquierdas trata de renovarse, defendiendo la necesidad de crear un gran partido de izquierdas pluralista y unificador que acepte y adopte la organización de las corrientes en su seno.

V- Conclusión general

Para los marxistas-leninistas marroquíes, armados con las lecciones de la historia, la posición de principio frente al populismo, tanto de derecha como de izquierda, no ha cambiado. Por el contrario, se ha profundizado la convicción de que la clase obrera tiene un papel esencial que desempeñar para dirigir el cambio y tomar el poder en alianza con los campesinos pobres y los desheredados. Si el populismo de izquierdas elige el terreno para derrotar a lo que

llama populismo de derechas, lo hace enmascarando la naturaleza de clase de este conflicto, y propagando la ilusión de la neutralidad del Estado que está por encima de las clases y puede ser recuperado y reformado desde dentro.

Las fuerzas marxistas-leninistas creen en la necesidad de librar la lucha de clases por los intereses de la clase obrera, lo que requiere la construcción del partido independiente de la clase obrera como sede de la guerra de clases. Estas fuerzas marxistas-leninistas deben estar atentas al papel negativo que juega el populismo de izquierda dentro de los movimientos sociales y a las maniobras para manipular estos movimientos y construir el llamado “pueblo de izquierda” con vistas a integrarse en el sistema dominante.

Sin embargo, los marxistas leninistas deben estar atentos a los nuevos elementos de lucha, que han sido revelados por los recientes acontecimientos internacionales y nacionales, y que están siendo empleados por el populismo con cierto éxito, donde el movimiento comunista ha fracasado.

Los movimientos sociales dejados a su espontaneidad pueden desviarse o ser instrumentalizados por los manipuladores para servir a objetivos no declarados y contrarios a las aspiraciones de los interesados, pueden permanecer dispersos en el espacio y no acumular experiencia en el tiempo. Por lo tanto, el partido independiente de la clase obrera puede y debe en el futuro, y a través de sus núcleos de hoy, desempeñar el papel de cemento para estos movimientos sociales y facilitar su creación de redes en todo el país, y ayudarles a transferir sus experiencias a través del tiempo y permitirles acumular ganancias de todo tipo e importancia. La existencia de este partido es necesaria para que las masas aprendan, a través de sus propias experiencias, que son las únicas que crean la historia, y que el cambio en el que no participan en la dirección y orientación, será usurpado y utilizado por sus enemigos de clase como ha ocurrido en los procesos revolucionarios en curso en nuestra región magrebí y árabe.

El Titi El Habib
Vía Democrática Laboral
 Febrero de 2022

Contradicciones interburguesas, lucha de clases y tareas del proletariado en México

Como nos enseñan, los clásicos de la ciencia de la revolución proletaria, la determinación de las tareas, para el avance de la Revolución Proletaria, depende del desarrollo de las condiciones objetivas y subjetivas del proceso revolucionario en cada sociedad; además, es de común conocimiento que la lucha de clases no es lineal, hay periodos en que avanza lenta e imperceptiblemente y en otros momentos se dan pasos agigantados. En el caso de México, venimos saliendo de un periodo de desmovilización, de dispersión de la clase obrera y de las masas populares, situación que según los elementos que tenemos a la vista, vamos superando poco a poco; todo indica que en México entraremos en un nuevo periodo de reactivación y flujo de la lucha de clases del proletariado y los pueblos.

La depresión económica y el peligro de una nueva crisis

Igual que en el resto del mundo, paralelamente a la pandemia del Covid-19, marzo del 2020, la economía mexicana entró en un periodo de crisis, que llevó a una caída de la economía de -8.5% del PIB y en el 2021, hubo un crecimiento del 4.8%, por lo que para recuperar los niveles de crecimiento previos a la crisis se requiere, por lo menos, un crecimiento del 3.7%. Sin embargo las proyecciones, para este año, apuntan a un crecimiento de menos del 2%. Lo que ha dejado a la economía mexicana en depresión económica, con un estancamiento prolongado, altos índices de desempleo y subempleo, así como un alto nivel de inflación.

“...Durante 4 años de gobierno, la autodenominada Cuarta Transformación (4T) y su partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) encabezada por AMLO, lograron hegemonizar el control político e ideológico entre los trabajadores y los pueblos de México, manteniéndolos en la desmovilización y la desarticulación; también, AMLO, MORENA y la coalición de partidos y personajes que impulsan la llamada 4T, avanzaron a posicionarse como los representantes de los intereses del conjunto de la oligarquía financiera y de la burguesía nacional, desplazando a sectores de la burguesía que habían gobernado en sexenios anteriores...”

La inflación en los primeros tres trimestres de este año ha ido rompiendo marcas anteriores, superando la línea del 8.5%, durante el tercer trimestre del 2022. Siendo mucho más grave en relación a los productos de la canasta básica que se han ubicado por encima del 25%. Hasta ahora el Gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha implementado “planes antiinflacionarios” que han consistido en beneficios fiscales para los grandes monopolios de comercialización de productos de consumo popular, para que estos no sean afectados en sus ganancias, sin ningún mecanismo que garantice que no aumenten los precios de sus mercancías. El segundo anuncio de nuevas medidas antiinflacionarias, en este mes de octubre, fue

acordar con los principales emporios importadores de alimentos, que ya no estarán obligados a cubrir las reglas sanitarias para introducir las mercancías alimenticias en el país, medida que repercutirá sin duda en un mayor deterioro de la salud de las masas proletarias que de por sí, en México tiene altos índices de enfermedades relacionadas con los hábitos en el consumo de alimentos. Este acuerdo que se ha tomado permitirá que se importen alimentos de la peor calidad con tal de mantener en pie la fuerza de trabajo, afectando lo menos posible las ganancias del capital.

Siendo México un país económicamente dependiente del imperialismo norteamericano y siendo las remesas de los migrantes la primera fuente de ingresos; será muy grave la afectación que hemos de esperar con la recesión en la economía norteamericana. Esta dependencia seguirá profundizándose como efecto del desarrollo de los megaproyectos del actual gobierno, en particular con el Corredor Transístmico, que parecerá más un derecho de vía concesionado al comercio norteamericano, y la pérdida de la soberanía sobre el territorio que ocupará esa ruta comercial.

Una economía frágil. La continuación de la pérdida del poder adquisitivo del salario por los altos niveles de inflación, bajo nivel de crecimiento, más del 55% de la población económicamente activa en el subempleo; son los principales factores que define la situación objetiva en México. Lo que frente al escenario mundial de una nueva crisis, pone a nuestro país en riesgo de una nueva y profunda crisis, que vendrá a deteriorar mucho más, que las crisis anteriores, las condiciones de vida de las masas trabajadoras y populares.

Agudización de las contradicciones interburguesas

Durante 4 años de gobierno, la autodenominada Cuarta Transformación (4T) y su partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) encabezada por AMLO, lograron hegemonizar el control político e ideológico entre los trabajadores y los pueblos de México, manteniéndolos en la desmovilización y la des-

articulación; también, AMLO, MORENA y la coalición de partidos y personajes que impulsan la llamada 4T, avanzaron a posicionarse como los representantes de los intereses del conjunto de la oligarquía financiera y de la burguesía nacional, desplazando a sectores de la burguesía que habían gobernado en sexenios anteriores; en particular, las tendencias que durante este período se agruparon como una oposición fascista-golpista de derecha en los partidos: Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Movimiento Ciudadano y en diversas agrupaciones patronales y “ONGs” de la “sociedad civil”, quienes han sufrido en el terreno electoral derrota tras derrota a pesar de que han pretendido usurpar las banderas de lucha de la clase obrera y los pueblos. Ello nos obliga a no perderlos de vista, porque ahora buscan apropiarse de las demandas populares para seguir influyendo, como hasta ahora, en el rumbo de la economía política del país.

La hegemonía que alcanzó la 4T durante este período, también lo hizo absorbiendo a personeros que apenas hace pocos años eran dirigentes del PRI del PAN y del PRD, por lo que MORENA vive un proceso de derechización muy acelerado. De su fachada inicial, como partido reformista y progresista, ya no queda casi nada. En su propio proceso de relevo interno desplazó a la mayoría de cuadros vinculados con el movimiento popular; dejó de lado, muchas de las banderas que MORENA levantó durante la campaña presidencial del 2018, que incluso, ahora las contradicen, la política de derecha que se implementa. Por citar algunos ejemplos: la militarización se ha consolidado con la entrega para administración directa del Ejército y la Marina de sectores estratégicos como las aduanas, puertos y aeropuertos; estos sectores —el Ejército y la Marina— han sido los más beneficiados con el Presupuesto Federal, que de aprobarse —como está ahora propuesto el presupuesto 2023—, habrán alcanzado un aumento de más el 50% acumulado durante los cuatro años de la actual administración; el paso de la Guardia Nacional al mando del Ejército, la prolongación de la presencia de Ejército en las calles hasta el 2028 y la construcción de alrededor de 500 nuevos cuarteles en todo el país

para la Guardia Nacional.

La aplicación de todas las reformas estructurales que fueron impuestas durante los períodos presidenciales anteriores persisten sin modificación a pesar de haberlas combatido como oposición. La implementación de los actuales megaproyectos, representa el nuevo rostro del Plan Puebla Panamá o Proyecto Mesoamericano que se viene implementando desde hace muchos años, como proyectos planeados para beneficiar los intereses del capital financiero de EE.UU. La llamada 4T, es pues, la continuidad de la economía política neoliberal capitalista-imperialista.

De hace algunos meses hacia acá, la unidad y la hegemonía alcanzadas por MORENA y la 4T, empieza a verse afectada por el relevo presidencial, que tendrá lugar en el año 2024. Pues al convertirse en el representante del conjunto de la burguesía y del modo de producción capitalista-imperialista, también absorbió todas las contradicciones que son inherentes de una clase social con intereses divergentes subordinados a la maximización de sus ganancias. Por ahora los principales candidatos a suceder a AMLO, y que se disputan la candidatura de MORENA, son: Claudia Sheinbaum Pardo, actual Jefa de Gobierno de la Ciudad de México; Marcelo Ebrard Casaubón, actual Secretario de Relaciones Exteriores; Adan Augusto López Hernández, Secretario de Gobernación y Ricardo Monreal, Presidente de la Junta de Coordinación Política de la Cámara de Senadores, todos ellos, empujados por uno u otro grupos internos de Morena, de partidarios de la 4T y de sectores burgueses nacionales e imperialistas. Las diversas filtraciones periodísticas así como el supuesto o cierto hackeo del sistema informático de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), por el llamado: “Guacamaya Leaks”, tienen como telón de fondo, esta sorda lucha interburguesa por el control del gobierno y del Estado y, principalmente de la política económica de explotación, opresión y dominación.

El riesgo de crisis económica y las medidas anticrisis. La profundización de la política neoliberal pero sobre todo, la disputa por el relevo presidencial en el año 2024, están provocando grietas entre la oligarquía financiera mexicana y en su gobierno. Si bien no son diferencias irre-

conciliables, si influyen en el ejercicio de la dictadura del capital, contribuyen al desgaste del actual gobierno y hasta pueden bajar la todavía muy alta (alrededor del 54%) popularidad que tiene el gobierno de AMLO. Estas contradicciones interburguesas seguirán agudizándose, conforme se acerque el tiempo de las elecciones 2024 y conforme crezca el peligro o estalle una nueva crisis económica.

Mayor pobreza e inseguridad pública marcan la vida diaria en México

A pesar de fuertes dosis de propaganda, de que el actual gobierno ha beneficiado a los sectores más pobres del país, lo real es que el sector más beneficiado ha sido el del capital financiero, los banqueros especialmente, han obtenido ganancias como nunca antes durante el gobierno de AMLO. Los propios datos oficiales, dados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), señalan que en los últimos dos años, hay más de 5 millones de nuevos pobres en el país con una perspectiva de crecimiento de la población que vive en condiciones de pobreza y extrema pobreza.

El Covid-19, ya pasada su quinta ola en el país, con más de 330 mil muertos, evidenció las condiciones deplorables en que se encuentra el sistema de salud y seguridad social de las masas trabajadoras. Esta situación no se ha atendido durante el periodo del gobierno actual, no sólo hay estancamiento en el presupuesto para la salud pública, hoy se sigue el plan de homologar a la baja, los servicios de seguridad social, lo que va a precarizar más los servicios de salud especialmente para la clase obrera y las masas populares en México.

Los niveles de inseguridad que atraviesa nuestro país son mayores a las de las dos administraciones anteriores. La delincuencia organizada y el narcotráfico ha corroído una parte importante de las instituciones del Estado mexicano. Más de 130 mil muertes violentas y 30 mil desapariciones en lo que va de la administración actual.

La persecución y asesinatos contra las organizaciones sociales y sindicales, los defensores de los derechos humanos, los defensores de la tierra y el territorio y periodistas, siguen siendo temas vigentes. Entre estos hay casos de alto impacto como el asesinato de nuestro camarada Tomás Martínez Pinacho.

Profundización de la lucha de clases

El arribo de un gobierno autoproclamado de “izquierda” y progresista, con un discurso altamente populista, haciendo infinidad de promesas inalcanzables en el marco de un gobierno burgués, provocó una gran ilusión de cambio para las masas proletarias y populares en México. El Gobierno de AMLO, autoproclamado de “la Cuarta Transformación” —por equipararlo con las transformaciones producidas por la Guerra de Independencia de 1810, las Leyes de Reforma contra los conservadores y la Revolución de 1910—, supo aprovechar la contingencia sanitaria, para llevar la lucha de clases y la movilización social a niveles más bajos, que no se habían visto durante varias décadas en el país. Durante estos últimos 4 años, las movilizaciones de obreros, campesinos, habitantes de los cinturones de miseria de las ciudades, no sólo fueron marginales, sino atacadas desde el púlpito del poder en la Presidencia de la República, señalándoseles como conservadores, ilegítimos, tildándolos de corruptos sin ningún fundamento. Solo la lucha de las mujeres, logró mantenerse con movilizaciones desde el 2018, denunciando al Estado feminicida que ha prevalecido y se ha consolidado durante el periodo de la 4T.

Sin embargo, los factores económicos, sociales y políticos que rodean la realidad actual —de los cuales sólo hemos citado algunos ejemplos— están llevando a una nueva situación para el movimiento obrero y popular en México. Especialmente a partir de este año 2022, período en que en varias fábricas y zonas proletarias importantes del país, realizaron huelgas y paros en defensa de sus derechos y conquistas laborales y de sus reivindicaciones inmediatas; demostraciones y combates, profundamente significativos para la lucha obrera y su protagonismo en el país. Particularmente en la Ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán; en los campos

agrícolas de San Quintín; en Matamoros, Tamaulipas; las movilizaciones y la huelga del STRM contra TELMEX, movilizaciones de diversos sindicatos universitarios. Un bloque importante de sindicatos de trabajadores de instituciones públicas, que sufren una embestida por los intentos de liquidación de sus centros de trabajo y de sus derechos laborales como consecuencia de la supuesta “austeridad republicana” como los trabajadores sindicalizados de instituciones como el CONACYT, INAH, IMTA; sindicatos como el SUTIN, SUNTNAFIN, ARTESINBAL, SUTIEMS, SUTCONALEP etc., se han ido sumando a la lucha callejera durante este periodo; varios sindicatos importantes tienen vigente sus emplazamientos a huelga, como son los casos del STUNAM, el Sindicato Independiente Nacional de Colegios de Bachilleres, el SUTIEMS. La continuidad de la histórica y heroica Huelga del Sindicato de Trabajadores de la Agencia de Noticias del Estado mexicano (SUTNOTIMEX); que este 16 de noviembre cumpliría 1000 días de huelga, constituyéndose en la huelga más importante del periodo de Gobierno de la 4T, siendo la huelga más prolongada en la historia de la lucha de los trabajadores de instituciones

públicas en el país. Las movilizaciones de los padres y madres de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Guerrero; de la CNTE y el SME. Las movilizaciones impulsadas por el CNI-CIG-EZLN. A partir de septiembre de este año, se han realizado paros y movilizaciones de estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN), la UNAM, la Universidad Autónoma Chapingo y de diversas escuelas normales rurales agrupadas en la FECSM, así como de otras escuelas normales públicas; acciones pues, de algunos contingentes, que estuvieron ausentes durante los últimos 4 años. El movimiento campesino, manifestó sus inconformidades, principalmente en el sur-sureste del país contra los megaproyectos principalmente, pero aún con acciones locales. Movilizaciones de jubilados y pensionados, de transportistas, colonos, etc. Todos estos y otros contingentes proletarios y populares, hemos venido sumando a crecer, calificar y cualificar nuestra lucha de clases, recuperando la lucha callejera en defensa de nuestras condiciones de vida, salud, trabajo y estudio y en defensa de nuestras libertades democráticas y nuestros derechos políticos.



Reagrupar las fuerzas, retomar la movilización y avanzar en la acumulación revolucionaria de fuerzas

En este escenario de reactivación del movimiento de masas del país, las tareas centrales del proletariado mexicano, es avanzar en reagrupar sus fuerzas, recuperarse como una fuerza nacional, vinculada a las luchas de los estudiantes, las mujeres, los campesinos pobres e indígenas, incorporando las luchas reivindicativas, dispersas y espontáneas, en un sólo plan de lucha. Con la movilización entregar victorias a estas luchas reivindicativas, recuperar la confianza en la fuerza propia de la clase obrera, en el papel de las masas como las hacedoras de la historia y romper con la cerrazón del Estado para solucionar esas demandas.

La cualificación del proceso de unidad del movimiento de masas de la clase obrera y el pueblo mexicano, debe permitir, la recuperación de la perspectiva de un sólo movimiento en todo el país, en un sólo esfuerzo organizado y movilizad, con un programa de lucha. Es decir, un Frente Único, en forma de Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México. Esta reconstrucción del proceso unitario debe estar sustentado en los referentes de lucha que han persistido en este periodo, por ahora: la Asamblea Nacional Popular, las expresiones del CNI-CIG-EZLN, la Conferencia de las Resistencias, la Nueva Central de Trabajadores y el Frente Amplio Social y Unitario - Encuentro

Nacional de Dirigentes Sindicales, Campesinos y de la Sociedad Civil; y en las diversas expresiones de Frente Único que a nivel local (como el Encuentro de los Pueblos de Oaxaca), sectorial y transversal o temático (de mujeres y en defensa del territorio).

La reconstrucción de la unidad del movimiento de masas en nuestro país, además de avanzar en sus demandas reivindicativas, debe convertirse en un sujeto político, que retome la lucha por los intereses generales, como la derogación de las reformas estructurales, la desmilitarización del país y la defensa de los recursos naturales, la tierra y el territorio que están siendo arrasados por la implementación de los megaproyectos en la zona sur-sureste del país, en la perspectiva de avanzar hacia la victoria de la Revolución Proletaria.

Ese afianzamiento de recuperar la unidad, entregar victorias en las demandas reivindicativas y luchar por demandas generales, debe crear las condiciones para construir un acuerdo unitario de todas las fuerzas del movimiento para intervenir con una plataforma política de los trabajadores del campo y la ciudad, y de los pueblos de México con una campaña propia y una candidatura obrera-popular independiente, hacia las elecciones del 2024. Lograr una intervención unitaria bajo esta perspectiva, permitirá expresar una posición que se diferencie y denuncie a la derecha fascista-golpista y también denuncie y se diferencie de la 4T oligárquica y proimperialista. Este es un escenario complicado de lograr, pero es indispensable ahora enfocar nuestros esfuerzos en esa perspectiva.

Partido Comunista de México (Marxista-Leninista)

Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas.

Octubre de 2022

Imperialismo y guerra

Noruega está entrenando a soldados ucranianos

Poco a poco, Noruega se está involucrando cada vez más directamente en la guerra entre Ucrania y Rusia. El personal ucraniano está recibiendo formación en el manejo de materiales que Noruega ha enviado a Ucrania. De lo que se sabe, se incluyen artillería de campaña M109 y Mistral. Esto se suma a la cooperación noruega con el Reino Unido en materia de entrega de armas y entrenamiento. El número de soldados involucrados es secreto.

“Lo más peligroso que podemos hacer es dejar que Ucrania pierda. Así lo dice Geir Hågen Karlsen, teniente coronel y director de la Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, a NTB [Agencia de Noticias Noruega]. Esta es una declaración política clara de la que los oficiales

normalmente se abstienen. Si Ucrania no quiere perder, naturalmente debe derrotar a Rusia. Ni las autoridades ni los oficiales están diciendo si esto implica la reconquista de Crimea, como exige Volodymyr Zelenski. Esto nunca se puede hacer sin que la OTAN vaya “todo dentro” para una tercera guerra mundial a gran escala.

***“Antifascismo” proimperialista de Jonas Bals
¿Representa la Rusia de Putin la inminente amenaza fascista de nuestro tiempo contra la que todo el mundo debe unirse? Quien responde sí a la pregunta es tan fácilmente engañado como cualquiera que piense que la invasión rusa de Ucrania se trata de librar al país de la influencia nazi.***

Por Jan R. Steinholt

El capitalismo podrido de hoy promueve el fascismo de varias maneras. El fascismo es un subproducto imperial. Pero eso no significa que

“El fascismo es la dictadura del capital monopolista y del poder estatal en su forma abiertamente terrorista. La invasión de Ucrania es una prueba clara de que Rusia es como otras potencias imperialistas. Pero la guerra no prueba que Rusia sea fascista. El imperialismo es por su propia naturaleza agresivo, sin que sea equivalente al fascismo. De lo contrario, los Estados Unidos han sido una potencia fascista hasta el enésimo grado, medido por el número de invasiones brutales y guerras de ocupación que ha llevado a cabo.”

el fascismo mantenga el poder estatal en los grandes esquemas imperialistas agresivos. Todavía no.

El fascismo es la dictadura del capital monopolista y del poder estatal en su forma abiertamente terrorista. La invasión de Ucrania es una prueba clara de que Rusia es como otras potencias imperialistas. Pero la guerra no prueba que Rusia sea fascista. El imperialismo es por su propia naturaleza agresivo, sin que sea equivalente al fascismo. De lo contrario, los Estados Unidos han sido una potencia fascista hasta el enésimo grado, medido por el número de invasiones brutales y guerras de ocupación que ha llevado a cabo.

Rusia no es un caso especial

Jonas Bals, ex asesor y representante del Partido Laborista en el Storting [Parlamento noruego], es uno de los que establece paralelismos entre la guerra actual en Ucrania y la Segunda Guerra Mundial y la Alemania nazi. Él

cree que Rusia tiene un gobierno fascista, no muy diferente del fascismo histórico que fue derrotado en 1945. Y que tal fascismo debe ser enfrentado por la fuerza de las armas. Bals ha argumentado esto repetidamente en el periódico *Klassekampen* (Lucha de clases) y *Dagsavisen* (Daily News).

Él piensa que es “imperdonable” que la izquierda no entienda cómo el fascismo ruso apoya, financia e inspira el fascismo que ahora está en aumento en gran parte del mundo. Esta es una afirmación un tanto peculiar, dado que el régimen de Putin construye su legitimidad en política exterior al referirse a la heroica lucha soviética contra el nazismo y el fascismo. Entonces sería arriesgado si Moscú fuera atrapado financiando movimientos fascistas.

Uno de los ejemplos que Bals menciona es Siria. Este es un ejemplo particularmente pobre, ya que Rusia ha ayudado al gobierno de Damasco a derrotar al fascismo yihadista en forma de al-Qaeda e ISIS en Siria. Meanwhile Noruega ha apoyado activamente, incluso militarmente, a los terroristas en el Frente Nusra. Al mismo tiempo, Bals tiene razón en que el papel del fascismo en las elecciones en los Estados Unidos, y ahora más recientemente en Francia, se encuentra con un encogimiento de hombros de grandes partes de la izquierda. Sin embargo, pone al “fascismo ruso” en una clase propia, en comparación con la Alemania nazi.

Rusia es una gran potencia imperialista con fuertes rasgos autoritarios, algunos de ellos apuntando en una dirección fascista, como bajo la presión de los trabajadores en huelga, el encarcelamiento de manifestantes y la criminalización de los movimientos revolucionarios y otras oposiciones políticas. El “antifascismo” del régimen ruso no es consistente con el hecho de que ha permitido a las organizaciones nazis y bandas terroristas rienda suelta. Solo en 2021 la Duma aprobó una prohibición legal de los símbolos nazis. En el año 2000, bandas juveniles amigas de Putin operaban junto a cabezas rapadas nazis que llevaron a cabo actos de violencia y cientos de asesinatos de no rusos e izquierdistas. Desde entonces, varios simpatizantes nazis en y alrededor del aparato estatal han sido condenados a penas de prisión por asesinato. Pero lejos de todo.

Cosas como esta Rusia tiene en común en mayor o menor medida con una serie de las llamadas democracias occidentales. Los nazis han matado a decenas de inmigrantes, judíos y socialistas en países como Alemania, Suecia y Noruega. El ejército alemán de la Bundeswehr está infectado con nazis en varios niveles, y el gobierno de Berlín se ha visto obligado a llevar a cabo varias purgas después de una serie de es-

cándalos. Las autoridades españolas y francesas han tomado medidas energéticas al menos tan duras contra las protestas políticas como en Rusia. Basta con mencionar las detenciones masivas de funcionarios electos catalanes, o la conducta de la policía francesa hacia los chalecos amarillos. Los regímenes de Hungría y Polonia violan los derechos humanos en la medida en que la UE también se siente obligada a reaccionar.

¿Cómo debemos entender la guerra en Ukraine? A la izquierda, los análisis difieren:



Jonas Bals (derecha) compara la Rusia de hoy con la Alemania nazi. Facsímil de Klassekampen 30 de abril de 2022.

La democracia es un barniz

Los partidos fascistas están representados en las asambleas nacionales de muchos países europeos. Lo más parecido a un partido fascista en la Duma rusa es probablemente el Partido Liberal Democrático, anteriormente dirigido por Shirinovsky. Tiene 20 asientos (de 450). En comparación, los sucesores de Franco en España, el partido Vox, tienen 52 de los 350 escaños. En varios países bálticos y de Europa del Este, los partidos y símbolos comunistas están criminalizados. Ninguno de estos países puede ser llamado fascista, aunque exhiben cada vez más inclinaciones antidemocráticas y el aparato estatal está desarrollando características fascistas a través de la vigilancia masiva, nuevas leyes de poder notarial y una creciente censura. También vemos un desarrollo similar en Noruega, aunque en una forma mucho más suave, ya que la lucha de clases en este país es mucho menos aguda. La razón de este desarrollo europeo es

que la democracia burguesa está en crisis, la confianza de los trabajadores y la mayoría de la gente en el sistema y los que están en el poder se evapora cada día más. Un ejemplo son las recientes elecciones a la Asamblea Nacional en Francia. Solo el 47,5 por ciento vio algún punto en emitir un voto.

La democracia burguesa en Rusia es un barniz, como lo es en otros países capitalistas. El puño de hierro siempre está directamente debajo de la fachada de la democracia de clases, pero no es igualmente visible en todos los países. Sin embargo, hay una diferencia significativa entre una democracia burguesa “autoritaria” y un poder estatal fascista en el que la violencia y el terror tienen rienda suelta.

En Rusia, los partidos no socialistas que no sean Rusia Unida (el partido de Putin), incluidos los restos del partido revisionista “comunista”, pueden presentarse a las elecciones y están re-

presentados en la Duma. Vladimir Putin no es una figura autocrática. Se permite que el movimiento sindical oficialmente reconocido opere con bastante libertad, mientras que la oposición de otros trabajadores es suprimida. Rusia tiene características corporativas, pero no es un estado corporativo, just tan poco como Noruega, aunque el “modelo noruego” y la cooperación tripartita tienen características corporativas claras. La “libertad de prensa” en Rusia se caracteriza cada vez más por la autocensura, reforzada aún más por el hecho de que el país está en guerra. La autocensura y el encubrimiento también están afectando cada vez más a los medios de comunicación en Europa, sobre todo en cuestiones de política exterior.

Sin duda, el fascismo está en aumento, incluso dentro de las instituciones burguesas de un gran número de países, como Italia. Pero todavía no es el caso de que el fascismo haya tomado el poder estatal en ningún país europeo, incluida Rusia. Eso no significa que no pueda suceder antes de que nos demos cuenta, en Rusia, Alemania, España, Italia, Francia o Polonia.

Oración por la guerra mundial en nombre de la “democracia”

Las potencias imperialistas en el este y el oeste están compitiendo por mercados y esferas de influencia, una rivalidad que apunta a nuevas guerras. Las guerras ya son una realidad. China está económicamente a la ofensiva, mientras que Estados Unidos está a la defensiva. Pero en términos de fuerza militar, Estados Unidos es muy superior a sus rivales rusos y chinos. Visto desde Beijing y Moscú, una confrontación militar a gran escala equivale a la derrota o la destrucción nuclear. Visto desde Washington, una guerra preventiva antes de que sus rivales se vuelvan demasiado poderosos es más atractivo. Quizás aún más ahora, después de que la guerra contra Ucrania haya puesto al descubierto las grandes debilidades de la maquinaria militar rusa.

Jonas Bals es un socialdemócrata y uno de los líderes ideológicos del ala izquierda sindical del partido. Ha escrito varios libros sobre la historia del movimiento obrero. La visión que

presenta de Rusia como una nueva Alemania nazi ya está siendo adoptada por la AUF [Liga juvenil de los trabajadores] y partes del Partido Laborista. La consecuencia de tal punto de vista es obvia: el mundo entero debe apoyar a los Estados Unidos y a las democracias occidentales para contener esta mayor amenaza de todas, si es necesario en forma de una guerra mundial a gran escala. Con esto, Bals hace los recados de las agresivas potencias occidentales. Es inútil cuando intenta camuflar su grito de guerra imperialista como una alianza ficticia de democracias contra la Rusia supuestamente fascista. En la medida en que existe un paralelismo histórico con la Segunda Guerra Mundial, tendría que ser que Bals haya caído en compañía de quienes creen que la Europa civilizada debe adquirir *lebensraum* al este.

Bals y los socialdemócratas de izquierda en la AUF hacen una pequeña reserva cuando se trata de abrazar a los Estados Unidos. Si Donald Trump vuelve al poder, apostarán sus cartas a una Europa fuerte y rearmada. Si las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2024 resultan en una nueva ronda de trumpismo, es casi seguro que el Partido Laborista y la AUF se unirán como partidarios abiertos de la membresía noruega en la UE y el ejército de la UE.

En lo que Bals tiene razón es en que el fascismo está en aumento en Europa y los Estados Unidos, como lo fue en la década de 1930. La forma en que aparece el fascismo, y los métodos que utiliza para ganar el poder, no son necesariamente idénticos a lo que vimos en el período de entreguerras del siglo pasado. La frontera entre el populismo de derecha y el fascismo puede ser más difusa hoy en día. Lo que es común es que los partidos burgueses “liberales” —a menudo con el apoyo de los líderes de la socialdemocracia— están ayudando al fascismo a avanzar: por un lado, al permitir que fascistas y racistas organicen y difundan su propaganda bajo el disfraz de “libertad de expresión”, y a través del blanqueo histórico de los nazis y los combatientes del frente por sus “esfuerzos” contra el comunismo; y por otro lado, a través de medidas reaccionarias de represión contra los trabajadores y el pueblo progresista y a través de los amplios poderes del aparato estatal de violencia y vigilancia.

El fascismo no surge de la noche a la mañana y sin previo aviso

El líder de la Internacional Comunista, Georgi Dimitrov, lo explicó en 1935: “Camaradas, el acceso al poder del fascismo no debe concebirse de una forma tan simplificada y suave, como si algún comité u otro del capital financiero decidiera en una fecha determinada establecer una dictadura fascista. En realidad, el fascismo generalmente llega al poder en el curso de una lucha mutua, y a veces severa, contra los viejos partidos burgueses, o una sección definida de estos partidos, en el curso de una lucha incluso dentro del propio campo fascista, una lucha que a veces conduce a enfrentamientos armados, como hemos presenciado en el caso de Alemania. Austria y otros países. Todo esto, sin embargo, no hace menos importante el hecho de que, antes del establecimiento de una dictadura fascista, los gobiernos burgueses suelen pasar por una serie de etapas preliminares y adoptan una serie de medidas reaccionarias que facilitan directamente la llegada al poder del fascismo. Quien no lucha contra las medidas reaccionarias de la burguesía y el crecimiento del fascismo en estas etapas preparatorias *no está en condiciones de impedir la victoria del fascismo, sino que, por el contrario, facilita esa victoria.*” (Extractos de *El Frente Unido; La lucha contra el fascismo y la guerra.*)

Palabras de Arnulf Øverland

Jonas Bals probablemente no está convencido por el comunista Dimitrov. Tal vez escuche más a Arnulf Øverland, quien explicó que el ascenso del fascismo solo es posible en una sociedad capitalista enferma donde el fascismo encuentra un terreno fértil. Øverland creía que el socialismo puede cambiar las condiciones sociales y eliminar el fascismo. Sus palabras de 1939 describen en gran medida la realidad europea de hoy:

“También tengo algunas palabras para los antifascistas burgueses: no creo en ninguna victoria final sobre el fascismo sin la victoria del

socialismo. Los socialistas no creemos que la democracia burguesa sea capaz de resolver los problemas de la sociedad y superar el fascismo.

“En los últimos quince años el fascismo se ha extendido por toda Europa como un incendio forestal. Pero para que el fuego se propague con tanta velocidad, la hierba debe estar seca. No esparce en hierba fresca.

“Debe haber algo enfermo en una sociedad donde el fascismo puede propagarse como lo hace hoy. Si los liberales burgueses quieren combatirlo, entonces también deben acordar una limpieza de la sociedad. Si uno se esfuerza tanto por las condiciones pacíficas de la sociedad como por la libertad individual, entonces uno debe satisfacer las demandas fundamentales de los derechos humanos. Si no lo haces, vendrá la dictadura”.

Fascismo en ascenso. Arnulf Øverland (1889-1968) en una reunión masiva para la unificación antifascista, Gotemburgo 1939. Reimpreso de Virksomme Ord (Palabras activas).

SV considera el apoyo a Noruega para enviar aún más “armas defensivas” a Ucrania

La trampa de la OTAN se ha derrumbado sobre el Partido de izquierda socialista, como advertimos que podría suceder en la edición anterior de *Revolución*. El Partido de la Izquierda Socialista (SV) ya ha apoyado los envíos de “armas defensivas” a Ucrania.

Ahora el partido está luchando internamente sobre dónde se encuentra la frontera. ¿Cuáles son las armas “defensivas”? La artillería de campaña noruega M109 y los misiles Hellfire son para la mayoría de la gente no particularmente defensivos, pero ahora el Partido de izquierda socialista está discutiendo si el envío de aviones, aviones no tripulados y soldados al país es legítimo en la “guerra de defensa” en la que la OTAN está cada vez más involucrada.

Revolusjon

Febrero de 2022

La historia del control imperialista sobre Pakistán

Hace 75 años que Pakistán se independizó del Imperio Británico. Sin embargo, la economía del quinto país más poblado del mundo, rico en recursos naturales y con una mano de obra joven, sigue bajo la dirección del imperialismo británico. El país se encuentra en la necesidad de pedir préstamos al FMI, Banco Mundial y otras instituciones financieras imperialistas y a someterse a sus condiciones.

Las instituciones financieras imperialistas se han apoderado de la economía y la política de Pakistán desde su creación. La razón principal de esto fue suministro de petróleo al lejano Oriente a través de Pakistán, que tiene frontera con China, la Unión Soviética, Afganistán, Irán e India. También está más cerca de la vía fluvial; el petróleo que va a Extremo Oriente pasa por Pakistán a una distancia de unos 250 km.

En el momento de la creación de Pakistán, en 1947, el país no disponía de ninguna infraes-

tructura industrial importante, pero contaba con vastas tierras agrícolas, ríos, mares, montañas, minerales, desiertos y una importante mano de obra.

El gobierno de Pakistán estuvo desde el principio en manos de personas que no tenían ningún interés en construir instituciones democráticas sobre bases sólidas. Sin embargo, el fundador de Pakistán, Muhammad Ali Jinnah, era un pensador ilustrado educado en Gran Bretaña. En los programas del partido y en otros escritos, solía expresar abiertamente que Pakistán se convertiría en un país industrial moderno y desarrollado, en el que se protegerían los derechos de todas las nacionalidades sin discriminación. Pero murió inmediatamente después de la creación de Pakistán. Tras su muerte, el país fue tomado por personas que estaban en contra del establecimiento de tradiciones e instituciones democráticas. Se oponían a la

“Antes de 1947, los camaradas sijs destacaban en la zona que se convirtió en Pakistán Occidental, mientras que los comunistas musulmanes eran pocos. Más tarde, en 1948, el Partido Comunista de la India envió al camarada Sajjad Zaheer a organizar el Partido Comunista de Pakistán. Dado que Pakistán constaba de dos partes, Pakistán Occidental y Oriental, con una distancia de más de 1.000 kilómetros entre ellas. En comparación con Pakistán Occidental, el Partido Comunista trabajaba de forma algo mejor en Pakistán Oriental (que luego se convirtió en Bangladesh).”

protección de los derechos fundamentales y al fortalecimiento de las bases sociales y políticas de la democracia. Pertenecían a clases cuyos intereses estaban en desacuerdo con el interés público. El proceso democrático y las instituciones democráticas eran inaceptables para ellos. Querían detener el proceso democrático a toda costa. Para este propósito, necesitaban ayuda y apoyo extranjeros para consolidar su poder.

Inmediatamente después de la creación de Pakistán, estas clases dominantes reforzaron todas las instituciones que bloqueaban el camino hacia la democracia con la ayuda de los Estados Unidos. Los burócratas del país recibieron educación superior y formación en universidades europeas y escuelas americanas para que pudieran entender el sistema del país y Pakistán fuera dirigido según los intereses de los países americanos y occidentales.

Incluso durante la época en que Pakistán estaba unido a la India, no había ninguna industria importante en la región, salvo unas pocas unidades industriales, y la región estaba ocupada por señores feudales que apoyaban al Imperio Británico. En 1857 el gobierno británico toma el relevo de la Compañía de las Indias Orientales. A los indios que se opusieron a la primera guerra india de independencia en ese año, los británicos les concedieron tierras (jagirs). Estas familias siguen desempeñando el papel de partidarios del imperialismo británico y estadounidense hasta el día de hoy y, debido a su riqueza, poder e influencia, estas mismas familias están ocupando la política de Pakistán hasta el día de hoy.

La India anunció “reformas agrarias” después de 1947, pero Pakistán es uno de los pocos países del mundo en los que sigue existiendo el anticuado caciquismo feudal y tribal. La influencia del Partido Comunista de la India, organizado en la década de 1920, también estuvo presente en la región y el Partido Comunista desempeñó un papel importante en el movimiento independentista indio, especialmente en el Motín Naval y en los sindicatos de los ferrocarriles indios y otras instituciones. Las huelgas y luchas del Imperio Británico causaron muchos problemas. Cuando los gobernantes británicos transfirieron el poder a la India, en 1947, ésta se dividió en dos partes, India y Pakistán. En aquella época existía un movimiento comunista en la región, pero no era lo suficientemente poderoso como para aprovechar la situación y crear una revolución en esta región.

Como resultado de la partición de la India, el movimiento comunista de esta región sufrió mucho. La razón fue que, tras la partición de la India, millones de musulmanes emigraron de la India a Pakistán y, del mismo modo, un gran número de hindúes y sijs que vivían en esta región emigraron a la India. Antes de 1947, los camaradas sijs destacaban en la zona que se convirtió en Pakistán Occidental, mientras que los comunistas musulmanes eran pocos. Más tarde, en 1948, el Partido Comunista de la India envió al camarada Sajjad Zaheer a organizar el Partido Comunista de Pakistán. Dado que Pakistán constaba de dos partes, Pakistán Occidental y Oriental, con una distancia de más de 1.000 ki-

lómetros entre ellas. En comparación con Pakistán Occidental, el Partido Comunista trabajaba de forma algo mejor en Pakistán Oriental (que luego se convirtió en Bangladesh).

Era la época en la que las tendencias y los problemas políticos internacionales iban cayendo poco a poco en graves diferencias y el mundo estaba dividido en dos campos, encabezados por la Unión Soviética y los Estados Unidos. En China se produjo una revolución democrática popular. Debido a que China y la Unión Soviética estaban cerca de Pakistán, el gobierno estadounidense no quería que el movimiento comunista se asentara sobre una base sólida allí, los gobernantes pakistaníes también querían lo mismo. Por eso, desde el primer día, los gobernantes siguieron imponiendo una dureza innecesaria al Partido Comunista y, en 1954, el Partido Comunista de Pakistán fue declarado ilegal y prohibido, todos sus principales dirigentes y cuadros fueron detenidos y encarcelados. Los periódicos, las revistas y la prensa comunistas fueron confiscados.

Inmediatamente después de la creación de Pakistán, los gobernantes de este país pidieron

ayuda a Estados Unidos para poder reforzar sus fuerzas. En ese momento era muy débil económica y militarmente, mientras que la condición militar y económica de la India era ligeramente mejor que la de Pakistán, y los activos británicos que permanecerían en la India después de que Gran Bretaña dejara la India debían ser divididos entre los dos países, pero la India no había distribuido estos activos. Esta guerra obligó a los gobernantes de Pakistán a pensar seriamente en reforzar su defensa. Los gobernantes pakistaníes también eligieron a Estados Unidos para satisfacer sus necesidades de defensa.

Viendo esta necesidad de Pakistán, Estados Unidos decidió el 25 de enero de 1951 avanzar en el proceso de consecución de sus objetivos en esta región, en este sentido, un documento aprobado por el presidente americano Truman explica la situación.

“Ha llegado el momento de perseguir nuestros objetivos en el sur de Asia con mayor voluntad. Ahora estamos en condiciones de evaluar las políticas de los gobiernos de la región y determinar las posibilidades y los límites de nuestra influencia.



Además, el hecho de salir de las manos de China, las amenazas a las que se enfrenta India y el equilibrio del Sudeste Asiático han hecho que sea más importante conseguir nuestros objetivos en esta región. Mostrar la voluntad de aceptar las amenazas percibidas. Es importante desarrollar una actitud en el sur de Asia que apoye la adquisición de las instalaciones que Estados Unidos y sus aliados puedan necesitar en tiempos de paz y en tiempos de guerra”.

El documento también afirmaba que Pakistán tenía bases aéreas en lugares como Lahore, Karachi y Rawalpindi más cerca de las zonas soviéticas que cualquier otro lugar disponible en Asia u Oriente Próximo.

Fue la época en que los políticos estadounidenses, reconociendo la importancia de Pakistán, adoptaron una política de infundir el miedo al comunismo en todos los países para frenar la avalancha del comunismo y su creciente popularidad en todo el mundo. La lucha de los izquierdistas, el crecimiento de las luchas en Turquía y Grecia y el problema de Berlín llevaron a Estados Unidos a cercar el mundo socialista.

Debido a todas estas situaciones, la eficacia de Pakistán a los ojos de Estados Unidos aumentó tanto que los analistas estadounidenses empezaron a describir la fuerza militar de Pakistán como una medida de la fuerza militar de Estados Unidos en el subcontinente. Poco después, Pakistán se adhirió al Acuerdo Militar del Sudeste Asiático.

Aquí es donde cobra impulso las políticas imperialistas en Pakistán. Tras conseguir el patrocinio estadounidense, los gobernantes no permitieron que el país recién independizado reforzara su poder, ni prestaron ninguna atención al desarrollo industrial del país. Esto proporcionó una oportunidad para que los sistemas de liderazgo feudal y tribal se fortalecieran. Los estadounidenses, que supuestamente son los líderes de la democracia y los derechos humanos en su país, empujaron en Pakistán una política completamente diferente. Y comenzaron el proceso de otorgar privilegios a los gobernantes aquí.

Hasta 1960, los gobernantes de Pakistán ignoraron el interés nacional y sirvieron a los objetivos estadounidenses. Mientras tanto, en

1958, el FMI concedió a Pakistán su primer préstamo de 25.000.000 de dólares.

El gobierno de Pakistán había entregado a los estadounidenses el aeropuerto “Badha Bhir”, cerca de la ciudad de Peshawar, lo que fue fuertemente objetado por la Unión Soviética, pero tanto las autoridades pakistaníes como las estadounidenses negaron esta acusación. El 1 de mayo de 1960, la Unión Soviética derribó un avión espía U-2 que sobrevolaba el territorio pakistaní, lo que perjudicó la posición de Pakistán en el mundo y marcó el punto más bajo de las relaciones de Pakistán con la Unión Soviética.

La historia política de Pakistán está llena de incidentes de este tipo, en los que los gobernantes pakistaníes promovieron la ayuda y los préstamos de otros países europeos, incluidos los Estados Unidos, el FMI y el Banco Mundial, para reforzar su poder, pero tampoco la industria del país se desarrolló todo lo que podía y no permitió que la agricultura pakistaní obtuviera más divisas que para satisfacer las necesidades del país, lo que serviría para mejorar la situación del pueblo.

Pakistán, que tiene el mejor sistema de canales del mundo y que cuenta con cuatro estaciones distintas y un gran número de trabajadores y artesanos, ha estado sumido en una gobernanza opresiva desde su creación. Y a pesar de contar con todos los recursos, se acostumbró tanto a la ayuda exterior y a los préstamos de instituciones como el FMI y el Banco Mundial en sus estrictas condiciones que hoy, incluso después de 75 años, si no fuera por el acuerdo de 6.000 millones de dólares con el FMI, si no se hubiera producido, Pakistán habría entrado en mora.

Debido a la guerra americana contra el comunismo en esta región, se dañó la estructura democrática de Pakistán, pero también se debilitaron sus cimientos y en 1971, la parte oriental de Pakistán se separó de Pakistán y se llamó “Bangladesh”.

Incluso después de toda esta destrucción, los gobernantes de Pakistán volvieron a desempeñar el papel de aliado número uno de Estados Unidos en la “Guerra de Afganistán” contra la “Unión Soviética”. Debido a este papel, los gobernantes de Pakistán deben haber recibido miles de millones de dólares. Pero el terroris-

mo, los narcóticos, la cultura del Kalashnikov, la anarquía y la ilegalidad llegaron a la parte del pueblo pakistaní. Además, las capitales industriales y agrícolas de Baluchistán y Khyber Pakhtunkhwa han sufrido daños irreparables. La guerra de Afganistán ha llegado a su fin. Estados Unidos y sus fuerzas aliadas han abandonado Afganistán, el gobierno de los “talibanes” se ha establecido de nuevo en Afganistán, pero Pakistán sigue sufriendo la inseguridad. Hay que levantar los cadáveres de nuestros seres queridos. La economía de Pakistán está en ruinas, ningún país está dispuesto a invertir aquí.

Desde 1958 hasta 2022, Pakistán ha pedido prestados ciento dos mil millones de dólares a diversas instituciones financieras, incluido el FMI, pero la crisis financiera del país aumenta en lugar de disminuir. Las políticas siguen su curso. El movimiento progresista no se menciona aquí, incluso la democracia burguesa no ha sido capaz de establecer su punto de apoyo. La democracia feudal sigue establecida en el país. Un gran número de la clase trabajadora de Pakistán, de 63 millones de personas, sufre el desempleo. La inundación de 2022 en Pakistán

ha destruido la mitad del país. Esta inundación también ha tenido un impacto negativo en los trabajadores agrícolas e industriales del país. El gobierno de Pakistán no está en condiciones de hacer frente a estas catástrofes de las inundaciones, por lo que está haciendo un llamamiento al mundo entero para que ayude a las víctimas de las inundaciones.

Muchos países, incluidos Europa y América, sufren una crisis financiera debido a la guerra entre Rusia y Ucrania, los estragos del coronavirus y la recesión internacional. La inflación ha batido todos los récords anteriores. En estas circunstancias, las víctimas de las inundaciones en Pakistán ascienden a 30 millones, y soportan serias amenazas para sus vidas

Todo el sistema de vida es un caos.

El movimiento progresista de Pakistán está ocupado tratando de desempeñar su papel político y de clase en la medida de lo posible, a pesar de todas las condiciones adversas.

Viva la unión de los trabajadores

Viva la revolución proletaria

Trabajadores del mundo, uníos

Abajo el imperialismo americano

Frente de Trabajadores

Septiembre de 2022

¡Abajo el nuevo plan golpista de la derecha fascista!

¡Rechazamos el uso político de la Fiscalía de la Nación!

Desde el Partido Comunista Peruano (marxista-leninista) nos pronunciamos para rechazar el nuevo plan de desestabilización que ha seguido orquestando la facción más reaccionaria —fascista— de los partidos de derecha del Perú, representados por el Fujimorismo, Renovación Popular, Avanza País, remanentes apristas y ex miembros de las Fuerzas Armadas que han sido acusados por graves delitos de violación de derechos humanos en nuestro país.

Fiel al estilo fuji-montesinista, de los años de la dictadura en los 90s, la fiscal de la nación Liz Patricia Benavides Vargas, quien está rodeada por lo más rancio del sector delincriminal narcotraficante y en cuya elección ha declarado información falsa sobre sus grados académicos

para lograr el cargo; está haciendo uso político de sus atribuciones como representante del Ministerio Público, para crear un escenario de crisis política que lleve a una nueva confrontación entre poderes del Estado (legislativo y ejecutivo); para que los delincuentes que han copado todas las instituciones estatales sigan robando y centralicen todo el plan de adquisiciones del Estado, así mismo, para que estos sectores exijan una mayor partida presupuestal para sus áreas y sigan enriqueciéndose a costa del dinero de todos los peruanos.

El día 11 de octubre de 2022, ha ingresado a mesa de partes del Congreso de la República una Acusación Constitucional contra el presidente Pedro Castillo y los ex ministros Juan Silva (Transportes y Comunicaciones) y Geiner Alvara-

“Vemos en esta intentona golpista, una mayor amenaza para el movimiento popular dado que existe la presencia de enfermos anticomunistas en el Parlamento y además este está presidido por el Gral. EP (r) José Daniel Williams Zapata, quien ha sido acusado por violación de derechos humanos en la Masacre de Accomarca (Ayacucho en 1985), es un furioso anticomunista y tiene toda la escuela de represión fascista norteamericana en las venas. Estos elementos son parte de la punta de lanza de esta estrategia que pretende desconocer los resultados electorales, en donde la mayoría de los peruanos eligieron la posibilidad de cambiar las cosas en el país...”

do (Vivienda, Construcción y Saneamiento), por los supuestos delitos de organización criminal, tráfico de influencias simple y agravada, colusión agravada, que en el caso de la acusación al Presidente vulnera hasta lo establecido por el artículo 117 de la misma Constitución Política Fujimontesinista de 1993, que señala que durante su periodo, el Presidente solamente puede ser acusado constitucionalmente por los delitos de traición a la Patria; por impedir las elecciones presidenciales, parlamentarias, regionales o municipales; por disolver el Congreso, salvo en los casos previstos y por impedir el funcionamiento del Jurado Nacional de Elecciones y otros organismos del sistema electoral. Ningún otro delito está contemplado en ese artículo, por lo que las declaraciones de la Fiscal de la Nación y la comparsa

de los medios de comunicación nacionales como América televisión, Frecuencia Latina, Canal N, ATV, Panamericana, Willax, grupo el Comercio, La República, entre otros mercenarios, siguen nutriendo el escenario para que las fuerzas de la reacción tengan un mejor posicionamiento para dar un golpe blando.

Vemos en esta intentona golpista una mayor amenaza para el movimiento popular, dado que existe la presencia de enfermos anticomunistas en el Parlamento y, además, este está presidido por el Gral. EP (r) José Daniel Williams Zapata, quien ha sido acusado por violación de derechos humanos en la Masacre de Accomarca (Ayacucho en 1985), es un furioso anticomunista y tiene toda la escuela de represión fascista norteamericana en las venas. Estos elementos son parte de la punta de lanza de esta estrategia que pretende desconocer los resultados electorales, en donde la mayoría de los peruanos eligieron la posibilidad de cambiar las cosas en el país, y que lamentablemente la pugna fraccionaria del partido que llegó al gobierno, la ausencia de dirigente honestos, cuadros, y la inexistencia de un plan de desarrollo nacional consecuente, truncaron la posibilidades de avanzar a hacer cambios sustanciales en el contexto de crisis que vive nuestro país.

Una vez más la historia nos demuestra que las limitaciones y degeneración de la socialdemocracia en el poder, abre la puerta a las posiciones más reaccionarias de la burguesía parasitaria de nuestro país, que tienen copado el parlamento nacional para ganar mejores posiciones en la disputa de los recursos del Estado y que abandonan al pueblo que los eligió, en un escenario en el cual existe un grave peligro en el suministro de alimentos para todos los peruanos, hay un duro golpe al sector agropecuario por la ausencia de fertilizantes, hay un incremento considerable en el precio de los combustibles y por ende venimos siendo afectados por una inflación de casi 10% y un incremento de los precios de la canasta básica familiar en casi el 200%, la ausencia de trabajo y el incremento de la delincuencia siguen campeando en el país sin tener ninguna atención de los parlamentarios de la reacción, que desde el día siguiente de la victoria de Pedro Castillo han intentado de todas las formas vacarlo de su cargo.

El actual escenario de más confrontación entre las facciones de la burguesía y la socialdemocracia exige que la clase obrera, el campesinado y sectores populares se movilicen, organicen y asuman una posición política para poner en agenda lo que realmente le interesa al pueblo trabajador en la perspectiva de solucionar sus problemas mediatos e inmediatos y que coinciden con la lucha por la soberanía nacional y alimentaria, la necesaria industrialización del país para lograr un desarrollo armónico en todo el Perú.

Como Partido de la clase obrera denunciaremos las maniobras de la reacción que en suma buscan imponer los costos de la crisis sobre los trabajadores, repartirse el botín de lo que aún

queda en manos del Estado y hacemos un llamado a todos los trabajadores para salir a las calles a defender la voluntad popular y reimpulsar la lucha por la convocatoria a una Asamblea Constituyente Soberana y Popular que sienten las bases de una nueva República con la participación activa del pueblo.

**¡Abajo el plan de desestabilización
de la derecha fascista!**

**¡Por la convocatoria a una Asamblea
Constituyente Soberana y Popular!**

**¡Por una nueva Constitución que sienten las
bases de una nueva república!**

**¡América no fue descubierta,
fue invadida y saqueada!**

*Por el Buró Político del Comité Central
Nilo Candela – Secretario General del PCP (m-l)
Perú, 12 de Octubre de 2022*



Contexto de guerra inter-imperialista, la crisis económica actual, los pueblos y las fuerzas revolucionarias

Resulta pertinente abordar la cuestión de la guerra en Ucrania, porque si bien se trata de un acto de agresión de una potencia contra un pueblo, una nación, lo cual siempre ha sido rechazado por los revolucionarios en todas las épocas y circunstancias, ese conflicto expresa al mismo tiempo un escenario de la confrontación inter-imperialista, respecto de lo cual es nuestro deber contribuir a la mejor orientación de los trabajadores y los pueblos. Además, los efectos de la guerra sobre la economía mundial impactan sobre la vida de nuestros pueblos.

Ante la recomposición de Rusia como potencia, EEUU y Europa Unida avanzaron en su estrategia de cercar a Rusia, con el apoyo de las elites fascistas dominantes en Ucrania.

El volumen de recursos económicos, militares y políticos puestos en relieve por EEUU y Europa, evidencian claramente que no se trata de un conflicto Rusia-Ucrania, si bien el desarrollo de las operaciones militares está centrado en territorio ucraniano.

La característica internacional de este conflicto con la intervención protagónica de las po-

“La correlación de fuerzas entre las potencias imperialistas, viene empujando hacia una nueva repartición de zonas bajo su respectivo control, como fuentes de recursos naturales, mercados e influencia y control político. Esto sucede en virtud de que tal como quedó distribuido “el pastel” en ocasión de la configuración del llamado “nuevo orden”, ya no puede seguir funcionando en un contexto en que no caben las contradicciones que expresan la correlación de fuerzas actuales entre dichas potencias.”

tencias occidentales, señala una forma inédita de confrontación militar inter imperialista con el despliegue de tropas en terreno de solo uno de los bandos beligerantes, mientras el otro participa a través de las tropas del país sede del territorio-recursos en disputa.

La revitalización de la OTAN ha estado en el centro de todo el conflicto mediante la incorporación a esta alianza de países fronterizos con Rusia y la posterior adhesión de los países nórdicos, tras el inicio de la invasión rusa sobre Ucrania.

El proceso de revivir la OTAN se venía acelerando en un contexto en que las crisis económicas globales son cada vez más frecuentes y profundas, y donde además, las diferencias, pugnas y rivalidad entre potencias, latentes en contexto de la nueva configuración tras la caída “de los muros”, se tornaban cada vez más evidentes.

Es claro que el aparente equilibrio surgido al amparo del llamado nuevo orden, iba siendo cuestionado por la evolución de los acontecimientos. De acuerdo con la ley del desarrollo desigual, en los últimos 20 años se ha afirmado

la preeminencia de China como superpotencia, Rusia consolidó su rearticulación como tal, mientras EEUU perdía su privilegiada posición en la unipolaridad que encarnó en el período inmediatamente posterior tras la debacle de la URSS.

Uno de los principales frentes en que se libra la pugna entre las potencias imperialistas es el comercio, en el cual ha sido sostenida la pérdida de terreno por parte de los grupos monopolísticos norteamericanos con relación a China.

La correlación de fuerzas entre las potencias imperialistas viene empujando hacia una nueva repartición de zonas bajo su respectivo control, como fuentes de recursos naturales, mercados e influencia y control político. Esto sucede en virtud de que tal como quedó distribuido “el pastel” en ocasión de la configuración del llamado “nuevo orden”, ya no puede seguir funcionando en un contexto en que no caben las contradicciones que expresan la correlación de fuerzas actuales entre dichas potencias.

Como oportunamente en el año 2007 indicó la CIPOML: “el nuevo orden es la vez un orden de los países ricos, y el del imperialismo norteamericano en la cima del poder “sin rival”. Pero al mismo tiempo recordaba que, “La concentración y centralización del capital significa, sobre todo, crecimiento y agresividad de las necesidades y demandas de los grupos monopolistas...” (CIPOML. Nuevo orden mundial, el capitalismo y el imperialismo. La situación internacional y nuestras tareas. Quito: Ediciones de la Revolución ecuatoriana, 2007, p. 23).

A todo eso hay que agregar la crisis económica en curso, cuya magnitud y alcances resultan impredecibles, coincidiendo diferentes analistas y centros académicos, respecto de que su tendencia es al agravamiento, especialmente cuando se constata las dificultades en la economía norteamericana.

En tal contexto, las agresiones del imperialismo sobre los pueblos, naciones y países, así como el peligro de guerras regionales o generalizadas, seguirá estando a la orden del día, y en ese contexto es que debemos situar la guerra en Ucrania.

Si bien es cierto que el pueblo ucraniano denuncia y resiste la ocupación imperialista rusa, esos justos sentimientos son instrumentaliza-

dos por la camarilla fascista dirigente, que solo actúa como perro de presa al servicio de los intereses del imperialismo norteamericano y las potencias europeas en su rivalidad contra la Rusia imperialista.

Por su naturaleza, el imperialismo es la tendencia a la agresión, a la dominación y la guerra, especialmente en condiciones de graves crisis económicas como la actual.

Así sentenciaba la CIPOML en 2007: “La reconquista del mundo, inevitable lucha entre las grandes potencias... junto a la generalización de la agresión contra los derechos de los trabajadores y de los pueblos, converge las disputas y luchas de los grupos monopolistas capitalistas contra sus rivales; y las rivalidades y luchas de los grandes países imperialistas para acrecentar sus zonas de influencia y ser la fuerza hegemónica mundial.

“Es inevitable que la conquista del mundo y de los mercados por los grupos monopolistas capitalistas y los grandes países imperialistas, tomen una importancia particular” (pp. 25, 27-28).

Evaluando las perspectivas, en un momento en que el llamado “nuevo orden” empezaba a tambalearse, el análisis juicioso de la CIPOML,

reconociendo las limitaciones de entonces para precisar en el análisis particularidades en cómo se expresarían las pugnas y luchas entre las potencias una vez superadas las condiciones señaladas por un mundo unipolar; entonces se indicó:

“Sería prematuro y erróneo pretender que la polarización político-militar actual será la de mañana (pero) es imposible prever actualmente cómo y en qué sentido será la evolución. Mas, podemos avizorar lo siguiente: los hechos evolucionan en el sentido de eliminar el sistema de bloques opuestos, lo que significa, sin duda alguna, que las grandes potencias inician una lucha por un nuevo reparto del mundo, lo que acrecienta el peligro de una guerra generalizada” (p.40).

La evolución actual confirma la justeza de aquellas conclusiones. Para esbozar lineamientos de orientación, así como las tareas y responsabilidades del movimiento comunista ante el cuadro descrito, de lo que se trata es de “Integrar los problemas de la lucha antiimperialista con la lucha de la clase obrera; la participación de todas las organizaciones de la clase obrera en esta lucha; el trabajo en el seno del pueblo para desarrollar esta lucha, con sentido de res-



ponsabilidad y una organización militante consecuente” (CIPOML. 2007, p. 122).

Condenar la ocupación rusa de Ucrania, denunciar la guerra como una confrontación inter imperialista a la cual sirve la elite fascista de Ucrania y reiterar la solidaridad con el pueblo ucraniano, es la orientación conforme las enseñanzas del marxismo leninismo y los intereses del pueblo ucraniano y los demás pueblos del mundo.

II La crisis económica actual

Las crisis debemos analizarla como parte integrante del ciclo de evolución del capitalismo, de ahí su carácter cíclico. “La crisis destruye empresas, fuerzas productivas, genera desempleo, y sobre la base de recomponer lo destruido, aparece una fase de crecimiento económico. Crisis, recesión, recuperación y auge son momentos del capitalismo. Es la teoría marxista confirmada en la experiencia (Salazar, Revolución sigue siendo un problema que espera solución, 2021:50).

La crisis en curso, si bien agravada por la pandemia, inició mucho antes en 2018, y se la ha considerado la más grave del siglo XXI.

Desde el punto de vista teórico e histórico existe un contexto general de revolución. Por sobre las innovaciones tecnológicas y su impacto en las relaciones sociales, la evolución de la sociedad contemporánea discurre conforme “la ley descubierta por Carlos Marx de la no correspondencia entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Este es un aspecto fundamental de la crisis actual del sistema capitalista”. El sistema capitalista ha revolucionado las formas de producir riquezas, llevándolas a niveles insospechados. Los indiscutibles avances alcanzados por el sistema capitalista en la capacidad de producción de riquezas, se han producido al tiempo que junto a las riquezas colosales generadas, se crea mayor pobreza, exclusión y marginalidad en las clases trabajadoras y populares (Salazar, 2021:41).

Esa contradicción extrema entre fuerzas productivas y relaciones de producción, es la que ha dado lugar a revoluciones sociales, pero ese desenlace ha requerido de que las masas obreras y populares cuenten con los factores

subjetivos de organización, conciencia y dirección políticas, que las hacen posible.

Esa es precisamente la agenda que convoca al movimiento revolucionario, conminado a promover la organización de las masas en contextos de lucha, calificar cada vez más esa organización y esas luchas, en una perspectiva de acumulación de fuerzas revolucionarias, en la medida que toda esa experiencia tiene como razón de ser y objetivo estratégico, su expresión en poder político capaz de derrocar el dominio burgués-imperialista y la transformación revolucionaria de la sociedad.

Sin factores subjetivos maduros no hay posibilidad de revolución, y si esos factores subjetivos se expresan principalmente en la capacidad de acción de las masas movilizadas, es oportuna una breve reflexión sobre este particular.

III “La fuerza dirigente y las masas populares son un concepto histórico”

La revolución “es una obra que se construye, día a día y en unas determinadas condiciones. Es un hecho que fluye de menos a más, con avances y posibles retrocesos, conforme cambian las condiciones por las que discurre”. No verla “como una tarea y un propósito de cada día conduce a un trabajo sin perspectiva...” (Salazar, Revolución sigue siendo un problema que espera solución, 2021, p. 15).

Las demandas trascendentes que en el movimiento de trabajadores y el pueblo reclama “la democratización de la vida política destacando en ello la libertad sindical, es una lucha esencialmente política porque apunta a dos pilares del modelo neocolonial impuesto a nuestras naciones; cuestiona la manera en que los poderes monopolistas internacionales, han dispuesto saquear las riquezas nacionales” (p. 31).

El trabajo por impulsar el desarrollo de la revolución aconseja “distinguir entre masas populares reales, las que entran en acción, y, las potenciales, que no obstante su condición oprimidas, se mantienen por una u otra razón en una actitud pasiva, de contemplación, y hay que desarrollar un trabajo paciente y sistemático para integrarlas”.

Así, “varios cientos de personas constituyen las masas populares cuando la lucha apenas inicia; pero para generar una situación revolucionaria, el concepto masas populares será tal si involucra decenas de miles en la acción; y serán centenares de miles, millones, los necesarios para constituir una mayoría para una revolución triunfante que eche abajo la minoría que ostenta el poder.

“La fuerza dirigente, la clase trabajadora, sigue también esa perspectiva. Es importante el número, pero en principio, lo que cuenta es que tenga capacidad de acción, clara perspectiva del rumbo, y de poder articular unidad con otros sectores en torno a un programa que parta de sus intereses, e incluya los que correspondan a las necesidades políticas y sociales de las mayorías y del momento histórico” ((ob. cit. p. 32).

La experiencia de los bolcheviques liderados por Lenin era una minoría al inicio del proceso revolucionario en Rusia 1917. “Pero se vinculó a las masas trabajadoras e interpretó las necesidades inmediatas de las mayorías, resumidas en la consigna Por el pan, tierra y paz; y entre febrero y octubre ese partido se convirtió en la fuerza dirigente de la revolución, ganó el poder político e instauró el socialismo. En definitiva, lo importante es asumir que la lucha de las masas trabajadoras y populares en general, es el espa-

cio en que se genera el embrión de la revolución, es el espacio donde ésta se desarrolla. La cuestión es trabajar ese ideal de manera sistemática y con consecuencia”

IV

A la luz de la experiencia histórica y según la evolución actual del sistema capitalista y la dominación imperialista en nuestros países, la tendencia es a la agudización de las contradicciones fundamentales en las sociedades latinoamericanas, que en muchos casos se expresa entre el trabajo y el capital y entre la nación y el imperialismo.

De esa manera, seguimos creyendo que en el contexto de la dominación imperialista en nuestros países, “la liberación del trabajo asalariado se inserta en la perspectiva de la liberación nacional”, y por tanto el trabajo estratégico por el derrocamiento del poder burgués y la transformación revolucionaria de nuestras sociedades, en muchos de nuestros países sugiere un programa de revolución democrático popular. El buen juicio teórico y la sistematización de nuestras experiencias políticas nacionales, permitirán orientar cada vez mejor el derrotero de los objetivos, las metas y tareas en cada fase del proceso revolucionario.

Partido Comunista del Trabajo (PCT) de la República Dominicana
Septiembre de 2022

La versión tunecina del populismo^[1]

El populismo de extrema derecha ha surgido en los últimos años, y particularmente en este momento, como una cuestión política y práctica. Ya no se trata de una corriente marginal, como hace dos o tres décadas, que trata de influir en el curso de los acontecimientos de una u otra manera, sino que se trata de una corriente que ahora ocupa una parte importante de la escena política mundial. De hecho, ha llegado al poder en la mayor potencia capitalista del mundo, Estados Unidos de América, con el ascenso de Donald Trump a la Casa Blanca (2016-2020). También ha llegado al poder en Brasil en la persona del presidente Jair Bolsonaro desde 2018. En los últimos años, los populistas han conseguido gobernar en siete

países europeos (Hungría, Polonia, Italia, República Checa, Eslovaquia, Bulgaria, Austria...) en solitario o como parte de una alianza. Más de un analista sitúa al dimitido primer ministro británico, Boris Johnson, en la categoría de populista. Esta corriente compite por el poder en más de un país, como Francia, donde su representante de extrema derecha, Marine Le Pen, llegó a la segunda vuelta de las últimas elecciones presidenciales y su partido ha ocupado un lugar destacado en el Parlamento. Esto ha llevado a muchos autores a afirmar que el mundo vive ahora la “época del populismo”; entre ellos, algunos consideran el siglo XXI como el siglo del populismo. Túnez, al igual que otros países dependientes, no ha sido inmune a esta

[1] Texto de la introducción a un libro que se publica con el título "Populismo en Túnez: el trío aterrador: dictadura, empobrecimiento y dependencia".

“El populismo es hoy el hijo legítimo de la crisis general del sistema capitalista mundial imperialista, una crisis que afecta a todas sus manifestaciones materiales y morales. Esta crisis ha revelado la naturaleza salvaje de este régimen en términos económicos y sociales. La riqueza de sólo 26 de las personas más ricas del mundo equivale a la de la mitad más pobre de la humanidad, unos 3.600 millones de personas. Esto crea un abismo entre esta pequeña minoría y la gran mayoría, tanto dentro de la misma sociedad como entre las naciones...”

tendencia. En la actualidad, el populismo ocupa la cima del poder a través de su representante, Kais Saied, que monopoliza todos los poderes desde el golpe de Estado del 25 de julio de 2021 y pretende instaurar su “Nueva República” a su antojo, sin la participación de nadie.

Se han escrito decenas de libros sobre este fenómeno, que ahora ocupan estantes enteros en las principales librerías del mundo. También se han escrito innumerables artículos sobre ella en periódicos y revistas especializadas y no especializadas. El fenómeno ha preocupado a medios de comunicación de todo tipo. Todo el mundo intenta analizarla, comprenderla y anticipar su futuro. Pero se puede decir que los analistas del fenómeno no lo limitan a una sola forma, sino que hablan de “populismos” en plural por el estilo, o el discurso, o incluso las orientaciones a veces diferentes. Esta diferencia se debe a los contextos nacionales, económicos, sociales, políticos, culturales e incluso religiosos en los que surge el populismo. Pero

por muy diferentes que sean estos populistas en sus detalles, y aquí nos referimos al populismo de extrema derecha en nuestra situación actual, tienen características que los unen y los hacen reconocibles. Estas características comunes se refieren a las condiciones de su aparición y al carácter intelectual y político general que determina su lugar en la escena política y su comportamiento.

El populismo es hoy el hijo legítimo de la crisis general del sistema capitalista mundial imperialista, una crisis que afecta a todas sus manifestaciones materiales y morales. Esta crisis ha revelado la naturaleza salvaje de este régimen en términos económicos y sociales. La riqueza de sólo 26 de las personas más ricas del mundo equivale a la de la mitad más pobre de la humanidad, unos 3.600 millones de personas. Esto crea un abismo entre esta pequeña minoría y la gran mayoría, tanto dentro de la misma sociedad como entre las naciones. Dos mundos opuestos, dos humanidades opuestas, una en la cúspide de la pirámide y la otra en la base, lo que ha ampliado aún más la brecha y alimentado el odio de clases entre ellos. La crisis ha afectado al modelo de dominación política de estas oligarquías financieras sobre la sociedad, es decir, al modelo de democracia representativa con sus diversas instituciones tradicionales: parlamentos, partidos, gobiernos, presidencias, ministerios, poder judicial, medios de comunicación, instituciones culturales y organizaciones no gubernamentales, que han alcanzado un grado extremo de enquistamiento, decadencia y aislamiento de la “gente común” abandonada a su suerte, confundida en cuanto a sus problemas materiales y morales, a los que podemos añadir el problema medioambiental que amenaza la vida en nuestro planeta. Una de las consecuencias ha sido la aparición de dos fenómenos: el primero es la ampliación del círculo de no participación en los asuntos públicos, especialmente en las elecciones, debido a la sensación de su ineficacia e incapacidad para cambiar las condiciones de las mayorías pobres y marginadas. La segunda es el odio con el que grandes sectores de esta mayoría han llegado a enfrentarse a las “élites”, es decir, a las instituciones podridas del sistema capitalista.

El populismo de extrema derecha ha florecido en ausencia de soluciones revolucionarias para superar las contradicciones del sistema capitalista, y para crear una nueva civilización humana como alternativa a la civilización burguesa arruinada económica, social, política, cultural y valorativamente. Este es el primer punto común a los diferentes populismos, que pueden variar según los contextos en los que se desarrolla cada uno de ellos. El segundo punto es que el populista se presenta como representante del “pueblo” frente a las “élites” tradicionales que dominan el poder, a las que considera símbolo de fracaso y corrupción, o incluso carentes de toda legitimidad. El populista cree que tiene un mensaje para “liderar al pueblo contra esta oligarquía que controla el poder que originalmente debía pertenecer al pueblo y debe serle devuelto”. Todo lo que se necesita es un “líder inspirado” que “encarne la voluntad del pueblo” y que ni siquiera necesite consultar al pueblo porque sabe lo que quiere, lo que limitaría el papel del pueblo a apoyar al “líder” siguiéndolo. La toma del poder por este líder en lugar de la oligarquía tradicional es lo que el populismo llama la restauración del poder usurpado al pueblo. Pero este populismo sólo ataca la forma de poder, es decir, la democracia representativa, que considera “floja”, “sin categoría” y “corrupta”, pero pasa por alto su base económica capitalista, porque en realidad ha surgido para defenderla mediante otra forma de poder, autoritaria y fundamentalmente antipluralista. Esto es lo que acerca al populismo de derecha actual al fascismo tradicional. Pretende destruir los marcos representativos y sustituirlos por el poder individual como la nueva forma de dominación del capital monopolista, considerando esto como “democracia real” o “democracia directa” donde el “líder” trata directamente con su “pueblo”. Este último, para los populistas, representa un bloque homogéneo que no sufre ninguna diversidad social o política, por lo que incluso los sectores populares que no apoyan a los populistas no pertenecen al “verdadero pueblo” a sus ojos.

En este sentido, el populismo, al igual que su homólogo fascista en el período posterior a la crisis de los años 20, representa, a los ojos de

sus seguidores, una “solución” a la actual crisis del sistema capitalista monopolista, no un medio para superarla. Al igual que el fascismo tradicional, para hacerse con el poder, el populismo ha entrado en conflicto con las fuerzas de la derecha liberal. Esto lo hace aparecer como “antisistema” y portador de un “nuevo sistema” o “nuevo Estado”, “cercano al pueblo”. Pero el Estado, de hecho, sigue siendo el mismo en cuanto a los intereses de clase que representa: De hecho, el populismo lleva el neoliberalismo a sus límites extremos, en contra del “discurso pro-pobre” que promueve, para utilizarlo como arma de fuego primero en sus batallas electorales para conseguir el poder, y segundo, cuando sea necesario, en sus batallas externas, cuando el populismo está a la cabeza de un Estado capitalista imperialista, contra los competidores capitalistas, sometiendo a los desposeídos a una explotación atroz para obtener el máximo beneficio o utilizándolos como “carne de cañón” en sus guerras.

Donald Trump es la prueba viviente de ello. Cuando se le escucha pronunciar su discurso de investidura, él, uno de los más ricos, arrogantes y mayores defensores del neoliberalismo desenfrenado en los Estados Unidos, suena como el “amado de los pobres y los impotentes”. Así ataca a la oligarquía de Washington: “Durante mucho tiempo, un pequeño grupo en la capital de nuestra nación ha cosechado los frutos del poder, mientras que el pueblo ha pagado el precio. Washington ha prosperado, pero el pueblo no ha compartido su riqueza. Los políticos prosperaban, pero aquí y allá no había puestos de trabajo y las fábricas cerraban. Las instituciones estatales se protegieron a sí mismas, pero no protegieron a nuestros ciudadanos ni a nuestro país. Sus victorias no fueron las suyas, ni tampoco sus éxitos. Y mientras ellos festejaban en la capital de nuestra nación, las familias con dificultades de todo nuestro país no encontraban nada que celebrar” (20 de enero de 2017).

El tercer punto en torno al cual convergen los diferentes populismos es la utilización de un discurso demagógico adaptado a las condiciones en que surge cada uno de ellos. Este discurso demagógico se basa generalmente en el racismo, el odio, el despertar de los instintos salvajes, la intimidación y la fobia al “Otro”: los

blancos están en peligro porque son una minoría frente a la gente de color en Estados Unidos (Trump...); los pueblos cristianos europeos están amenazados por “la invasión de los inmigrantes”, especialmente los “musulmanes”; y hay que proteger “la pureza de la raza” para evitar el “suicidio de Europa”, etc. Estos populistas también convergen en su hostilidad a los derechos de las mujeres (el derecho al aborto, por ejemplo), a la ciencia, al conocimiento y a todo lo que sea fuente de crítica y reflexión, porque estos medios son capaces de desenmascararlos y revelar su verdad. La humanidad ha visto ejemplos concretos de esto durante la epidemia de Covid-19 a través de las posiciones expresadas por Trump y Bolsorano. Este populismo es especialmente agresivo en su política exterior, provocando tensiones y conflictos. No cabe duda de que los desastres del populismo a todos los niveles aumentarán si la clase obrera y el resto de las clases trabajadoras y empobrecidas, los intelectuales revolucionarios y progresistas, las mujeres en lucha y los pueblos en su conjunto no les hacen frente. Pero es importan-

te ser consciente de la necesidad de transformar la lucha contra el populismo en una lucha contra su origen, es decir, el propio capitalismo, que ha producido estas formas salvajes para asegurar su dominación sobre los trabajadores y los pueblos.

En la actualidad, el populismo como fenómeno global no se limita a los grandes países capitalistas, sino que se extiende también a los países dependientes. Ya hemos mencionado que nuestro país se ha visto afectado por este fenómeno. Aunque Kais Saied fue quien llegó al poder como resultado de la carrera, no fue el único representante del movimiento populista en las elecciones de 2019, ni en las instituciones del Estado. El partido Corazón de Túnez puede considerarse un afluente del populismo en Túnez, que puede describirse como “populismo social”. El movimiento que posteriormente fundó este partido se basaba en un proyecto individual del propietario del canal de televisión Nessma, Nabil Karoui, que centraba toda su actividad en “obras de caridad” consistentes en recoger donativos y redistribuir-



los después en nombre de la asociación que lleva el nombre de su hijo fallecido entre los pobres y marginados con el fin de integrarlos en el proceso electoral de 2019. Todas sus acciones caritativas se difundían en su canal, que lo presentaba al público como “el padre de los pobres”, mientras que sus orientaciones económicas no tenían nada que ver con la socialdemocracia. De no haber sido por el acoso de este último por parte de Youssef al-Shahed, entonces jefe de gobierno, y su encarcelamiento, Nabil Karoui habría obtenido la mayoría en el Parlamento, y quizás incluso habría llegado al Palacio de Cartago. En cuanto al otro afluente del populismo, es el movimiento “Coalición de la Dignidad”, que construyó su discurso sobre una mezcla de tendencias religiosas conservadoras, incluso extremistas, y una tendencia “nacionalista”, manifestada en particular por el ataque constante contra Francia y el canto del eslogan “¿Adónde va nuestro petróleo? Esta tendencia apoyó a Kais Saied en las elecciones presidenciales y logró obtener más de veinte escaños en la Cámara de Representantes. Pero la Coalición Al-Karama abandonó sus consignas electorales para convertirse en el brazo armado del movimiento Ennahda en sus diversas batallas contra Kais Saied, por un lado, y el Parti Destourien Libre, por otro.

Pero Kais Saied puede considerarse un representante del modelo populista, muy similar al populismo que prevalece en el mundo actual, que habla en nombre del pueblo y es hostil a las élites y a la democracia liberal en particular. Kais Saied aprovechó su posición en la presidencia para derrocar el ala del sistema constituida por el movimiento Ennahda y sus aliados y apartarlos del poder, y proceder gradualmente a la puesta en marcha de su proyecto, que anunció en una entrevista de prensa el 12 de junio: Matar la democracia representativa en nombre de la “verdadera democracia”, que no es diferente de la democracia de los teóricos fascistas: lo que Kais Saied quiere es lo que el pueblo quiere y lo que el pueblo quiere es lo que Kais Saied expresa porque es el único que ha entendido lo que el pueblo quiere. Por esta razón, y ante el creciente peligro de Kais Saied, que avanza en la implantación de su proyecto de tiranía/dictadura, hemos decidido publicar este libro,

que consta de un conjunto de artículos, algunos de los cuales no han sido publicados (la primera parte del libro), mientras que otros han sido publicados en periódicos y páginas web, todos los cuales intentan analizar y comprender el fenómeno y mostrar los peligros, y cómo afrontarlos.

Sin embargo, estamos seguros de que nuestro pueblo es capaz de afrontar esta difícil circunstancia, reconstruir sus propias fuerzas y salvarse a sí mismo y a su país. En tiempos de crisis, la gente retrocede en su comportamiento y en su moral, en sus relaciones y en su conciencia, lo que a veces lleva a algunos a preguntarse si es realmente este pueblo el que ha hecho la revolución. ¿Es realmente este pueblo con 3.000 años de historia? Pero se equivocan quienes piensan que el caso está cortado y que nuestro pueblo no volverá a levantarse, ya sea de buena o de mala fe, ya sea que ellos mismos se sientan invadidos por un sentimiento de desesperación o que busquen desanimar a otros para que se alejen de sus derechos e incluso de su libertad. De hecho, las crisis pueden producir una nueva conciencia y empujar a las personas a alcanzar sus objetivos si, por supuesto, saben aprender de sus éxitos y de sus fracasos. Esto no sucederá sin que las vanguardias conscientes asuman su responsabilidad.

No cabe duda de que la generación de los años 70 del siglo pasado recuerda bien lo que el entonces primer ministro chino “Xuan Lai” respondió al primer ministro japonés, que vino a la capital china para presentar las disculpas oficiales de Japón al pueblo chino por los crímenes cometidos por los invasores japoneses contra él. La respuesta de Xuan Lai fue sorprendente e inesperada, ya que le dijo al funcionario japonés: “También le damos las gracias porque lo que usted hizo al pueblo chino fue la causa principal de su despertar y determinación para organizar la resistencia y ganar su libertad por la fuerza de las armas y reconstruir su civilización”.

Creemos que nuestro pueblo, que ha hecho enormes sacrificios en las últimas décadas y que ha hecho una revolución que ha dado paso a las revoluciones del nuevo milenio para lograr la salvación, no puede dejarse abrumar por la crisis durante mucho tiempo. No cabe duda de

que el sufrimiento de la década que siguió a la revolución es grande, y que el coste, como demuestran los hechos y las cifras, es exorbitante en todos los ámbitos. Sin embargo, la libertad, la dignidad y la justicia social siguen siendo el

faro al que puede dirigirse un barco perdido y fatigado por las olas turbulentas.

“Aunque sea una época de oscuridad,
Veo la mañana detrás de la oscuridad”
(Aboulkacem Chebbi)[2]

Partido de los Trabajadores de Túnez

Túnez, 24 de septiembre de 2022

[2] Poeta tunecino de los años 30, fallecido a los 25 años (1909-1934), autor de una colección única “La Volonté de Vivre” (La Voluntad de Vivir) y de un verso muy famoso “Si el pueblo decide un día vivir, el Destino debe plegarse a su voluntad”.

Los trabajadores inmigrantes en Turquía, la lucha de clases y la perspectiva socialista

Con la guerra en Siria y la consiguiente migración, Turquía se ha convertido en uno de los países que acogen a la mayor población migrante del mundo. Este desarrollo abrió un nuevo campo de explotación para la burguesía en el país. Así, el gobierno del AKP, al utilizar la migración siria de manera efectiva, se unió a la actual explotación de los trabajadores migrantes en la arena internacional como un actor poderoso y colaborativo. Si bien las anteriores experiencias de explotación de los Estados imperialistas y los monopolios han sido una fuente de inspiración para la burguesía turca, las clases dominantes y el poder político han recorrido un largo camino en el desarrollo de nuevas técnicas de explotación.

Antes de profundizar en el panorama detallado de Turquía, será útil observar la situación en el mundo en términos generales. Según el Informe sobre las migraciones en el mundo, en 2020 hay al menos 281 millones de migrantes en el mundo, que corresponde al 3,5% de la población mundial total.[1] Esto incluye a millones de personas de Turquía que han viajado a través de los continentes para trabajar o buscar asilo.

La gran mayoría de la población migrante total del mundo está formada por trabajadores. Según datos de la OIT, el número de trabajadores migrantes aumentó de 164 millones en 2017 a 169 millones en 2019. Durante este período, la proporción de trabajadores jóvenes en la población migrante mundial aumentó un 2%.[2] Se puede

* Ercüment Akdeniz es presidente del Partido del Trabajo, EMEP.

[1] IOM (2019) World Migration Report 2020, https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020.pdf

[2] ILO (2021) ILO Küresel Yabancı Göçmen İşçi Tahminleri, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/europe/-/ro-geneva/-/ilo-ankara/documents/genericdocument/wcms_811865.pdf

“... Los trabajadores migrantes se emplean predominantemente en las industrias de la construcción y del petróleo y se alojan en pabellones construidos principalmente en los desiertos, teniendo que soportar una vida de campamento de larga duración...”

concluir que estas cifras serán mayores en 2023.

En el siglo XX, el punto álgido de la explotación de la mano de obra migrante se produjo inmediatamente después de la segunda guerra imperialista de división. Después de que Europa fue liberada del fascismo en 1945, se necesitó mano de obra migrante para reconstruir ciudades, infraestructuras, fábricas y plantas destruidas. Los estados capitalistas de Europa comenzaron a transferir mano de obra migrante por trenes y barcos. Los monopolios italianos, alemanes y de la UE echaron anclas en países pobres como Turquía, Grecia, etc. y materializaron una de las mayores transferencias de mano de obra migrante de la época. Alemania, al introducir el programa *Gastarbeiter* (trabajador invitado), hizo que los trabajos más pesados, sucios y riesgosos sean realizados por trabajadores inmigrantes. La explotación de la mano de obra migrante tiene una importancia decisiva en el resurgimiento del capitalismo en Europa. Se han introducido nuevas normas legales y técnicas de explotación para explotar a los trabajadores migrantes.

Otro modelo que inspiró al capitalismo mundial surgió en los países Golfo Pérsico. Los enormes campos de trabajo que se crearon en esos países, especialmente en Arabia Saudí, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos, sirvieron de laboratorio para extender la explotación laboral de los migrantes a otros continentes. Los trabajadores migrantes se emplean predominantemente en las industrias de la construcción y del petróleo y se alojan en pabellones construidos principalmente en los desiertos, teniendo que soportar una vida de campamento de larga duración. La vida social de los trabajadores fuera del lugar de

trabajo es muy limitada. Independientemente de su país de origen, los trabajadores migrantes se ven obligados a vivir según la *sharia*. Los trabajadores traídos a los países del Golfo en caravanas desde Filipinas, India, Pakistán, Turquía y muchos otros países fueron convertidos en trabajadores precarios mediante una práctica llamada “sistema *kafala*”. La *kafala* es un sistema de patrocinio. Para que un trabajador migrante pueda trabajar en los países árabes del Golfo, necesita las garantías de los “empleadores” o empresas. Este sistema laboral, que también se ajusta a la *sharia*, convierte al trabajador migrante en un esclavo de los patrones. En caso de conflicto, el “empleador” pone fin a su patrocinio y el trabajador migrante es deportado, habiendo perdido todos sus pagos pendientes ante los tribunales de la *Sharia*. Después de la colonización de África y América Latina y de la esclavización de los pueblos indígenas, el sistema de explotación *Kafala* en el Golfo ha creado una enorme acumulación de capital. Para los monopolios internacionales, este sistema se convirtió en el modelo de las nuevas técnicas de explotación. Las empresas internacionales, que reclutaron trabajadores de otros países, aplicaron gradualmente formas más originales de esta técnica de explotación en Europa, Estados Unidos y otros continentes.

Tanto en los datos de la ONU como en los de la OIT, el término “población migrante” se refiere a una definición más amplia que incluye a los refugiados. Se prevé que la población migrante mundial alcance los 300 millones de personas a finales de 2022, y 89 millones de ellas son personas desplazadas, es decir, refugiados. Obligados a abandonar sus países debido a la opresión política, el exilio, las guerras civiles, los conflictos y las guerras causadas por el imperialismo y la reacción capitalista, se ven obligados a trabajar en los empleos más precarios para sobrevivir. Esto se debe a que los derechos de protección social de los refugiados conseguidos en el siglo XX, en particular la Convención de Ginebra de 1951, se están desmantelando rápidamente. Otro factor que contribuye a la liquidación de las conquistas de los trabajadores migrantes es la destrucción de las conquistas internacionales del socialismo y de la lucha de la clase obrera. Al debilitarse el poder organizado de la clase obrera, los trabajadores migrantes se volvieron más vulnerables.

En el pasado, los refugiados podían vivir bajo la protección social y sin tener que trabajar durante un cierto periodo de tiempo (adaptación, educación, proceso de integración), pero en el siglo XXI la situación ha cambiado significativamente. En este siglo, la norma se ha convertido casi en un *“trabajarás aunque sea precariamente, el refugiado que no trabaje no sobrevivirá, morirá”*. Así, los refugiados se han visto atrapados en la red de redes oportunistas, intermediarios laborales, subcontratistas, talleres no regulados, explotación no registrada que alimenta la cadena de producción subcontratada y el mercado laboral negro. El barniz de la *“era del milenio”* ha abierto la puerta a un sistema de explotación tan despiadado.

Mientras el mundo actual lucha contra la pandemia, la guerra en Ucrania y los problemas económicos, los imperialistas, responsables de todos estos males, crean nuevos mecanismos de explotación bajo el nombre de *“gestión humanitaria y regular de la migración”*. En nombre del *“crecimiento económico global”*, los gigantescos monopolios del mundo han llevado a las cumbres económicas imperialistas sus planes para inflar sus arcas. Así, las estrategias de *“inclusión de la mano de obra migrante en el mercado laboral”* empezaron a ser comercializadas a los países del mundo como un *“nuevo modelo de desarrollo global”*. La clase trabajadora de todo el mundo está siendo atacada desde todos los frentes por las uniones imperialistas como el G7 y el G20, así como a través de estrategias como el *“Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo”* de la UE. Uno de los aspectos de estos ataques es el uso de la mano de obra inmigrante como fuerza competitiva barata y precaria.

Con cumbres como la L20 (Labour 20), organizada en el marco del G20, los sindicatos son utilizados como herramientas para este proyecto. El sindicalismo del *“diálogo social”* se utiliza como puente para legitimar la explotación de la mano de obra migrante y para subordinar la clase obrera al capital. Todo este proceso sirve para reducir aún más los derechos de los refugiados y para explotar a los trabajadores migrantes de forma más barata y precaria.[3]

El *“Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo”* preparado por el Consejo de Europa y puesto en vigor el 1 de enero de 2021, como una jugada única de la estrategia global del capital, atrapa a migrantes y refugiados. Con el nuevo pacto, la unión de monopolios europeos, que frenó las travesías de los refugiados hacia Europa, puso en marcha el proyecto de *“trabajadores migrantes con contrato temporal”* para eliminar la brecha de empleo.[4] A países como Turquía y Libia se les asignó la tarea de subcontratar este proyecto. Gran Bretaña está intentando aplicar un plan similar en Ruanda, primero como *“depósito de migrantes”* y, luego, como *“depósito de mano de obra migrante”*.

Turquía en el traslado de mano de obra migrante

El número de desplazados y desplazados internos en Siria se ha acercado a la mitad de la población del país. Se calcula que solo en Turquía hay más de 4 millones de sirios. Casi la mitad de esa población se ha convertido en trabajadores precarios. Los niños refugiados, que deberían estar en la escuela, se han convertido rápidamente en trabajadores. Las guerras imperialistas de saqueo, explotación y redistribución han traído consigo un área de explotación rentable como es el reparto de la mano de obra migrante, además del petróleo, el gas natural, la tierra y la hegemonía.

Los capitalistas que demandan mano de obra migrante barata y precaria a través de la red internacional de contrabando de migrantes, donde se intercambian millones de dólares, trabajan en cooperación entre sí a través de sus relaciones entrelazadas e intrincadas. Por ejemplo, los jóvenes miembros de los grupos de migrantes que viajan de Kabul (Afganistán) a Estambul conocen los lugares de trabajo o los talleres en los que van a trabajar incluso antes de partir. Los traficantes de personas, que también utilizan Internet y las redes sociales, ponen a los trabajadores migrantes en el mercado a través de canales como Instagram, Facebook, Telegram, WhatsApp, etc. El

[3] ITUC (t.y.) L20, <https://www.ituc-csi.org/l20?lang=en>

[4] Akdeniz, E. (2020) *“AB’nin mültecilerle savaşı: 10 soruda ‘yeni göç ve iltica planı’”* [EU’s war against migrants: ‘The new plan for migration and asylum seeking’ in 10 questions], Evrensel, <https://www.evrensel.net/yazi/87237/abnin-multecilerle-savasi-10-soruda-yeni-goc-ve-iltica-planı>

mercado de trabajo de los migrantes se teje como una telaraña no solo en Turquía, sino en todo el mundo. A través de los instrumentos digitales, los jefes pueden acceder a mucha información, desde la edad y el peso del trabajador migrante hasta su experiencia laboral y su foto tamaño carné. Una parte importante de ellos queda atrapada en la red de los intermediarios laborales tras entrar en el país. Tanto es así que las agencias de empleo privadas se están convirtiendo rápidamente en “*agencias de transferencia de mano de obra inmigrante*”. Entre bastidores, estas agencias también introducen en el “*mercado laboral*” a trabajadores inmigrantes no registrados.

Según datos de la Dirección General de Gestión de la Migración, el número total de trabajadores migrantes en Turquía a los que se les concedió permisos de trabajo fue de 115.837 en 2018, y alcanzó los 145.232 en 2019. La distribución de la población de trabajadores migrantes por país de origen en 2018 fue la siguiente: Siria: 34.573, Kirguistán: 13.452, Georgia: 7.321, Ucrania: 6.394, Turkmenistán: 5.547, Uzbekistán: 3.969, Nepal: 3.186, Azerbaiyán: 2.997, Rusia: 2.994, China: 2.992, Irán: 2.689, Indonesia: 2.356, Filipinas: 2.076, Kazajistán: 1.799, e India: 1.663.[5]

Los datos muestran que la burguesía turca recurre a la explotación multinacional de la mano de obra migrante. El número de trabajadores migrantes no registrados no está documentado, pero se calcula que casi 2 millones de trabajadores migrantes/refugiados están empleados sin ningún tipo de seguridad social. En el sector informal, el número de países de origen comienza a multiplicarse y surgen nombres como Armenia, Irak, Pakistán y otros países de África.

De hecho, la “*industria de la mano de obra migrante*” en Turquía ya ha tomado cierta forma en cuanto a sectores: trabajadores sirios en el sector textil y la zapatería, afganos en el pastoreo, georgianos en la recogida de té, azerbaiyanos en la construcción, trabajadores de países africanos en el transporte y el lavado de mezclilla, pakistaníes en la recogida de papel y plástico, uzbekos, filipinos y turcomanos en el cuidado de ancianos y niños. Por supuesto, esta categoría no contiene distinciones claras y es posible encontrar tra-

bajadores de más de una nacionalidad en cada línea de trabajo. Pero el panorama general que surge en base a los sectores muestra cómo los capitalistas transfieren un ejército de mano de obra de reserva desde el extranjero a través de los traficantes de personas (al igual que el petróleo transportado a través de oleoductos). En sus 20 años de gobierno el AKP ha puesto a disposición del capital esta rueda de explotación creada por la “*nueva gestión de la migración*” de la manera más eficaz.

¿Qué sirios?

Llegados a este punto, es necesario detenerse en un concepto que se utiliza a menudo entre los trabajadores turcos para confundirlos: ¡“*sirios*”! Este concepto excluyente se utiliza como un velo que difumina las contradicciones de clase. Sin embargo, ni los sirios ni los turcos son una masa “*sin clase*”. Los sirios o los refugiados sirios incluyen a personas de diferentes clases y estratos. Desde el principio, la guerra en Siria fue de la mano de la economía de guerra, y en este proceso han surgido y se han enriquecido quienes especulan con esta. Las personas que fueron desposeídas durante el conflicto bélico y se convirtieron rápidamente en trabajadores cayeron en la red de los “*ricos de la guerra*”. Los sirios que eran trabajadores en su país antes de la guerra se vieron abocados a trabajos de menor categoría en el exilio, trabajando más horas y más barato.

Según datos de la Dirección General de Gestión de la Migración a 26 de febrero de 2019, el número de empresas en Turquía con al menos un socio sirio es de 15.159. El mecanismo de explotación se trasladó a Turquía junto con sus fábricas, maquinaria y herramientas de trabajo. Los “*propietarios de capital sirio pertenecientes a la oposición*” que se instalaron en Turquía y tomaron el control en la diáspora comenzaron explotando a sus propios ciudadanos. Los trabajadores sirios empleados de manera informal y con bajos salarios en fábricas textiles, talleres, cadenas de tiendas y restaurantes se convirtieron en la nueva base de enriquecimiento. Mientras que

[5] Mülteciler Derneği [Refugee Association] (2020) “Türkiye’de Çalışma İzni Verilen Suriyeli Sayısı” [The number of Syrians with work permit in Turkey], <https://multeciler.org.tr/turkiyede-ca-lisma-izni-verilen-suriyeli-sayisi/> [In Turkish]

los capitalistas sirios pasaron a formar parte de la burguesía turca, los trabajadores sirios pasaron a formar parte de la clase obrera turca. Esta es la realidad de clase que se oculta con generalizaciones como la de los “sirios”.

Once años pasaron así, ¿serán iguales los próximos once años?

Turquía comenzó a aplicar el estatuto de “protección temporal” para los sirios solicitantes de asilo en 2013-14. Millones de refugiados, que no estaban registrados ni siquiera hasta entonces, son literalmente explotados sin ninguna regla. Los capitalistas del sector informal, especialmente en la agricultura, el textil y la construcción, han ganado mucho dinero con los trabajadores sirios. Al ver esta tendencia, la organización de grandes empresarios TISK se “opuso” al proceso con sus propias razones. Para ello, publicó en 2014 un informe titulado “*Opiniones, expectativas y sugerencias del mundo empresarial turco sobre los sirios en Turquía*”. En resumen, este informe exigía el traslado de los trabajadores inmigrantes a las fábricas de tamaño medio y grande y proponía al gobierno regulaciones legales y proyectos. Así se introdujo la restricción legal del empleo de un máximo de 10 trabajadores extranjeros por cada 100 empleados en cada fábrica. Pero el número de trabajadores inmigrantes registrados en la seguridad social se mantuvo en 34 mil para los sirios.

Esto se debe a que la actual “*Ley Laboral para Extranjeros*” quita el derecho a solicitar un permiso de trabajo a los trabajadores refugiados y se lo da a los empresarios; de este modo, se entrega el otro extremo de la cadena alrededor del cuello de los trabajadores migrantes a las manos de los capitalistas. Además, los capitalistas que consideran el derecho del trabajador a la seguridad social como un gasto innecesario que aumenta los costes, no quieren emplear a trabajadores registrados. En 2020, la TISK publicó el “*Informe sobre la adaptación de los emigrantes al mercado laboral*”, que exige al gobierno regulaciones adicionales para el empleo de trabajadores emigrantes en las grandes fábricas. Así, tras los talleres no registrados, se identificarán los trabajos más pesados, sucios, peligrosos y baratos en las modernas zonas industriales organizadas.

En resumen, los capitalistas monopolistas de Turquía no están satisfechos con los pasos dados hasta ahora en el undécimo año de migración e insisten en atraer mano de obra siria barata y precaria a las grandes fábricas en un futuro próximo. Además, TISK, el sindicato de los grandes capitalistas, a través de la mano de obra migrante pretende presionar sobre las conquistas de los trabajadores domésticos (horas de trabajo, salarios, vacaciones, etc.). Este paraíso de la mano de obra barata, que florece en Turquía, justo al lado de Europa, está creciendo como un nuevo Bangladesh, una nueva India.



¿Qué pasa con los sindicatos?

Mientras que las organizaciones capitalistas como TİSK, TÜSİAD, MÜSİAD planean constantemente la explotación de los trabajadores migrantes, los sindicatos están muy inertes. La burocracia sindical está casi allanando el camino a los intentos del capitalismo de dividir a la clase obrera y obligar a los trabajadores autóctonos y migrantes a competir.

HAK-İŞ, una confederación de sindicatos, hace sindicalismo en el patio trasero del gobierno. Al aferrarse al discurso de la “*hermandad religiosa*”, en realidad ignora los derechos de los trabajadores refugiados y migrantes. La reivindicación de la igualdad de derechos de los trabajadores autóctonos e inmigrantes ni siquiera es un tema en su forma de entender el sindicalismo. La mayor confederación laboral TÜRK-İŞ, por otro lado, casi ha saludado este camino de explotación de los trabajadores migrantes que el capital ha estado recorriendo durante los últimos 11 años. La confederación DİSK se diferencia de las otras dos confederaciones, con los simposios y talleres organizados en el último periodo, en que definen el problema en términos de lucha común por los derechos. Sin embargo, existen graves problemas en cuanto a la participación de los trabajadores, los representantes de los centros de trabajo y los sindicalistas en estos talleres y la aplicación de las decisiones tomadas en las fábricas y a nivel de base. Por otra parte, estas tres confederaciones sindicales siguen buscando el “*diálogo social*” con la patronal al aceptar participar en los L20, una subcumbre de las cumbres del G20.

El chauvinismo pretende paralizar a la clase obrera

Hay que recordar que cuando los fascistas Mussolini y Hitler llegaron al poder utilizaron la xenofobia. El imperialismo actual, utilizando las experiencias históricas anteriores, prepara el camino para las ideologías fascistas, los movimientos y los partidos fascistas racistas a través de la xenofobia. Los líderes fascistas vuelven a ser glamorosos. Como el fascismo tiene una sombra oscura en la historia de la humanidad, los pasos que se dan son todavía tímidos. También en Turquía surgen y se crean partidos prototipo. Por ejem-

plo, el Partido Zafer (Victoria), en competencia con los partidos neofascistas de Europa, abraza los sentimientos antiinmigrantes. Unas veces el gobierno unipersonal y otras la oposición burguesa se benefician del discurso de este partido.

El principal enemigo de la ideología chauvinista fascista son los trabajadores. Existe para quebrar la lucha de la clase obrera o tomarla bajo su control mediante la reacción. La clase obrera no debe ceder nunca ante el chovinismo y luchar ferrozmente contra él llevando adelante la unidad de lucha de los trabajadores indígenas y migrantes. Con las provocaciones de los capitalistas y sus representantes políticos que pretenden dividir a la clase obrera, los trabajadores refugiados están en el punto de mira. Así, los trabajadores que están enfadados por la crisis económica, la pobreza y el desempleo pueden señalar a los refugiados y decir: “*Vinieron y se llevaron nuestros puestos de trabajo*”. Esta conclusión, que puede parecer correcta a primera vista, es en realidad falsa. Sin embargo, como es errónea y superficial, conduce a los trabajadores con conciencia espontánea a la conciencia burguesa. En realidad, son los capitalistas los que quitan el trabajo y el pan y empujan a los trabajadores locales al fondo de la pobreza empleando mano de obra migrante barata y precaria. Los que se benefician de la competencia laboral son los que realmente tienen el grifo de la explotación en sus manos. Y, por supuesto, son los gobiernos burgueses los que coordinan todo esto como un orden de competencia que intensifica la explotación. Para que los trabajadores comprendan esta realidad, deben tomar conciencia de su clase.

El antídoto contra el chovinismo es el internacionalismo proletario. Los movimientos “*socialistas*” de “*izquierda*” que no se basan en el socialismo obrero no pueden tener una consistente lucha contra el chovinismo; no pueden deshacerse de los vaivenes burgueses. Por eso siempre producen políticas defectuosas sobre los inmigrantes y los trabajadores migrantes.

Uno de los debates populares en Turquía hoy en día versa sobre “*devolver a los refugiados a Siria*”. ¿Cuál debería ser la actitud de la clase obrera en esta cuestión? En primer lugar, los trabajadores autóctonos que han estado trabajando junto a sus hermanos de clase, los trabajadores refugiados, durante los últimos 11 años, deberían

defender sus derechos sin vacilar. Por ejemplo, ¿qué pasó con las primas de seguridad social usurpadas a los trabajadores refugiados que han estado trabajando sin ningún tipo de seguro en la última década? ¿Qué pasa con el derecho a una pensión? ¿Qué pasará con las indemnizaciones por despido, etc., que se han perdido? ¿Qué pasa con las indemnizaciones no pagadas a las familias de los trabajadores refugiados que perdieron la vida en lugares de trabajo inseguros? ¿Qué ocurre con los trabajadores que quedan discapacitados en accidentes laborales? ¿Cómo se puede celebrar el debate sobre la repatriación sin pagar los derechos retroactivos de la última década, que han sido triturados sin piedad en las ruedas de la explotación intensiva? En estas preguntas se esconde parte de la explotación que se intenta ocultar detrás de la ola chauvinista.

Una pregunta que se encuentra con frecuencia en el trabajo de nuestro partido en las fábricas y centros de trabajo es la siguiente: “¿Estás del lado de los sirios o del nuestro?” Sin embargo, tomar partido por uno de ellos sería, en realidad, caer en la trampa de la burguesía, porque se trata de un problema de clase, y en el enfrentamiento del trabajo contra el capital, los trabajadores nativos y los migrantes tienen intereses comunes contra la burguesía. Por esta razón, oponerse a la brutal explotación de los trabajadores migrantes significa, en realidad, defender los intereses de los trabajadores nativos.

Un salario digno para todos los trabajadores, un horario de trabajo decente, una vida laboral segura y sindicalizada... Estas son las reivindicaciones prioritarias que eliminarán la distinción entre inmigrantes y nativos. La ruptura del chovinismo depende de la lucha de la clase obrera por sus propias reivindicaciones, sin discriminación por raza, religión o lengua.

Ejemplos de lucha conjunta y organización

En el undécimo año de la migración siria, también hemos visto ejemplos de lucha conjunta y sindicalización que rompieron los muros de los prejuicios.

- En el sector de la producción de calzado y cuero, hubo huelgas efectivas en 16 ciudades. Los paros intermitentes se prolongaron durante un total de dos meses, con dos años de diferencia. Los trabajadores nativos y los sirios se organizaron en los mismos comités. Se hicieron declaraciones a la prensa en turco y en árabe. El partido revolucionario de la clase obrera distribuyó panfletos, publicó folletos y carteles en ambos idiomas para que las huelgas se difundieran y tuvieran éxito. Ömer Şeref, trabajador sirio del calzado que participó en la huelga, declaró al periódico Evrensel: “*Junto con otros trabajadores, mis amigos sirios están contentos de conseguir una subida salarial, pero están más contentos porque estamos unidos y no estamos excluidos. Nadie tuvo en cuenta las diferencias en la protesta. Todos eran trabajadores del calzado, todos eran hermanos y ganamos*”. [6]
- La huelga de los trabajadores agrícolas de Çukurova, en el sur de Turquía, terminó con una victoria antes del anochecer. Se aumentaron los salarios de los trabajadores turcos, kurdos y sirios. En Torbalı, Esmirna, los trabajadores agrícolas locales, que habían sufrido provocaciones contra los trabajadores refugiados e incluso habían participado en ataques, dejaron de lado la discriminación y se unieron en una huelga conjunta. En el distrito se implantó la jornada laboral de 8 horas y se restablecieron los pagos diarios. [7]
- Los trabajadores textiles sirios de Antep participaron en las 120 suspensiones del trabajo de enero de 2022. Además, algunos trabajadores sirios organizados en el sindicato fueron despedidos y se unieron a la resistencia. [8]
- Meryem, una trabajadora siria que llevaba 5 años trabajando en una fábrica de carne en Beylikdüzü, Estambul, fue despedida por motivar la organización sindical. Meryem, que actuó conjuntamente con los trabajadores turcos, dijo que tras el esfuerzo de sindicalización, la opinión de los demás tra-

[6] Akkaş C and M. Baylav (2017), Evrensel, <https://www.evrensel.net/haber/331882/saya-iscileri-on-yargilari-asarak-kazandi>

[7] Ud, M. (2018), Evrensel, <https://www.evrensel.net/haber/356941/turkiyeli-ve-suriyeli-tarim-iscilerinin-birligi-sonuc-verdi>

[8] Kaya, A. (2021), Sözcü, <https://www.sozcu.com.tr/2021/gundem/turk-ve-suriyeli-isciler-yan-yana-grevde-6616225/>

bajadores sobre ella en el lugar de trabajo cambió. Afirmando que antes de la lucha, los trabajadores la discriminaban hasta el punto de “*hacerla llorar*”, Meryem dijo: “*He luchado no sólo por mí, sino por todos los trabajadores. Lo volvería a hacer*”.[9]

- Los trabajadores turcos y sirios de la fábrica de calzado de Izmir Işıkent organizaron una protesta conjunta. Coreando las consignas “*Fuera zapateros*” y “*Los trabajadores son hermanos, los jefes son tarados*”, los trabajadores se reunieron en la plaza e hicieron una declaración a la prensa. Sin embargo, en el mismo centro de trabajo, hace dos años, los trabajadores locales habían organizado otra protesta al grito de “*No queremos trabajadores sirios*”.
- La Organización Provincial del Partido del Trabajo de Izmir hizo una declaración ante las tumbas de tres trabajadores sirios que murieron quemados en Izmir. Se celebraron manifestaciones con la participación del Sindicato de Trabajadores de la Alimentación DİSK y las fuerzas sindicales y democráticas contra los asesinatos en el lugar de trabajo en Estambul Büyükçekmece y Güngören, exigiendo que los autores sean castigados. El asesinato del trabajador textil Ali el Hemdan, a manos de la policía, se salvó de ser encubierto con los esfuerzos del Colegio de Abogados de Adana y las fuerzas del trabajo y la democracia, y el oficial de policía responsable fue encarcelado.

Y un último ejemplo de Francia: Emmanuel Macron, el presidente francés, atacó a los trabajadores migrantes, utilizando la ley de pensiones como excusa. El sindicato CGT, movilizó a los trabajadores migrantes precarios, los llamados “*trabajadores sin papeles*”, en una huelga general de facto. La patronal tuvo que dar marcha atrás.

Está claro que la clase obrera, nativa y migrante, está aprendiendo de su propia lucha. Los trabajadores están acumulando memo-

ria y experiencia común contra los ataques del capital. Recientemente, también vemos a los trabajadores sirios organizarse a través de grupos de WhatsApp y negociar los salarios en las fábricas. Evidentemente, si estas iniciativas no se combinan con una organización sindical moderna y común, corren el riesgo de convertirse en una red de intermediarios laborales. Por otra parte, las luchas por los derechos comunes, que siguen teniendo lugar sobre todo en los sectores bajos e informales, deben ser discutidas entre los trabajadores industriales modernos, y todas estas luchas deben transformarse en la idea de una organización común. Porque los capitalistas quieren emplear a los trabajadores inmigrantes como ejército de reserva de mano de obra precaria también en las grandes fábricas. No hay duda de que el futuro de la clase obrera depende de la organización en la industria moderna, en las principales empresas, en la industria pesada y en los sectores de servicios básicos. Y los partidos de la clase obrera tienen que construir una estrategia de organización en sus países que incluya la organización de los trabajadores inmigrantes en todos estos ámbitos.

La tarea de los socialistas es iluminar a los trabajadores exponiendo la nueva estrategia migratoria del capital. Aquí no hay lugar para las vacilaciones. Porque el problema es un problema de clase inherente al capitalismo y también es político. Si se trata de la lucha contra el orden de explotación capitalista, los proletarios migrantes deben incluirse también en la lucha de clases y en la lucha socialista. Ni los trabajadores migrantes ni los nativos tienen una opción contra los partidos del capital. Pero en Turquía existe un partido revolucionario de la clase obrera.

No es el partido de los trabajadores de tal o cual nacionalidad, sino el partido de la clase obrera de todas las nacionalidades que viven en el país, y sólo un partido así puede dirigir la lucha de la clase obrera contra la burguesía y la reacción.

Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía
Septiembre de 2022

[9] Tok, H. and E. Ergine (2022), Evrensel, <https://www.evrensel.net/haber/461394/suriyeli-isci-turkiyeli-iscilerle-birlikte-hak-kini-aradi-isten-atil-di-yine-yaparim>

Los bloques imperialistas y la realidad

La lucha entre potencias imperialistas por un nuevo reparto del mundo ya repartido se expresa hoy de forma tan clara que nadie puede negar su existencia, aunque la mayor confrontación se está presentando, por ahora, en Europa del este podemos ver su avance a otros territorios.

En una histórica zona de conflictos, ubicada entre Ucrania y la península de Crimea, de nuevo se ha iniciado la guerra, allí los enfrentamientos entre la OTAN y la Federación Rusa, tomando como casus belli el conflicto entre Ucrania y las denominadas Repúblicas Populares, que ahora han sido incorporadas a la Federación Rusa, llevan la delantera en los niveles de violencia, expresión del desarrollo desigual de las contradicciones.

En esa guerra, y en los conatos de enfrentamiento que se dan en otras áreas del planeta resalta la contradicción entre China y EE.UU. a propósito de la situación de Taiwan.

Podemos ver dos puntos calientes que ratifican: La existencia de una lucha por un nuevo reparto del mundo, la participación de manera directa de las grandes potencias imperialistas, además que éstas se aglutinan en dos bloques cada día más definidos cada uno de los cuales se basa en la explotación del proletariado y la búsqueda de la máxima ganancia consolidando grandes agrupamientos que van atrayendo a su entorno a otras potencias, así como a los países dependientes que por alguna razón se encuentran dentro de su órbita de influencia.

Esa lucha además va escalando al nivel militar de la confrontación entre grandes ejércitos porque no podemos dudar que de un lado están los generales de la OTAN y del otros los Rusos y Chinos midiendo capacidades y movilizándolo sus fuerzas en el gran tablero del ajedrez mundial de los recursos, la vida y la muerte de la clase obrera.

“El análisis de las contradicciones fundamentales nos permite ver que hay una lucha interimperialista avanzando diariamente en los escenarios de la guerra, donde unos obreros mueren para lograr objetivos trazados por los grandes monopolios, mientras que hay una parte de la población que lucha contra la agresión imperialista que amenaza a los países dependientes y a las nacionalidades oprimidas con la desaparición.”

El análisis de las contradicciones fundamentales nos permite ver que hay una lucha interimperialista avanzando diariamente en los escenarios de la guerra, donde unos obreros mueren para lograr objetivos trazados por los grandes monopolios, mientras que hay una parte de la población que lucha contra la agresión imperialista que amenaza a los países dependientes y a las nacionalidades oprimidas con la desaparición.

Sin duda alguna, existen además expresiones de la lucha de clases, lucha directa entre obreros y burgueses en forma de huelgas y protestas para indicar como evolucionan las tres contradicciones fundamentales.

Que podemos esperar

La crisis económica que fue potenciada por la pandemia del Covid 19 abrió las puertas a una recesión en la mayoría de las economías mundiales la cual puede transformarse en una gran depresión económica de nivel mundial ante la cual las potencias imperialistas dominantes tratan de anticiparse apropiándose de fuentes de materias primas, áreas vitales para la guerra y zonas estratégicas, lo que lleva a dar pasos aún más violentos en el intento de controlar las fuentes energéticas y alimenticias necesarias

para llevar adelante una guerra de mayor envergadura, tal vez una guerra de dimensiones mundiales como hasta ahora no se ha conocido, no sólo por su extensión sino también por su intensidad y recursos.

No en balde el bloque de los EE.UU.-UE. inició desde principios de los años 2000 sus movimientos políticos para el control de las ricas regiones de Ucrania, históricamente controladas por Rusia y posteriormente ha expandido su aparato militar, concentrado en la OTAN, como mecanismo para garantizar esa región y además “fijar” a Rusia limitando la capacidad de movimiento que demostró al apoyar a Siria con tecnología militar y tropas.

El bloque imperialista EE.UU.-U.E. está usando la táctica militar de “fijar” a su enemigo y limitar los movimientos de un gran ejército por medio de uno más pequeño que a través de una provocación lo obliga a entrar en combate, a desgastarse en su propio territorio restándole movilidad, además de llevarlo a un debilitamiento progresivo, mientras el grueso del ejército que verdaderamente lo confrontará se prepara y estudia su comportamiento en el terreno para descifrar su táctica y estrategia.

Esa misma táctica de provocaciones y fijación la está tratando de aplicar el bloque imperialista EE UU.-UE. a China pero pareciera que los dirigentes chinos se han dado cuenta y han logrado esquivar esa treta evitando entrar en guerra en sus fronteras mientras siguen avanzando con su ofensiva de la ruta de la seda que es a la vez un plan económico, político y militar de expansión, sin descartar el uso de la fuerza, pero evidentemente será cuando vean condiciones más favorables a sus intereses expansionistas.

Es claro que los chinos valoran más su visión estratégica de extensión mundial de tipo ofensivo a enfrascarse en una guerra defensiva, que además de intentar fijarlos a su territorio sería un gran desgaste, obligándolos a modificar sus planes de largo plazo.

El papel de América Latina

Dentro de esa pugna por el reacomodo de las fuerzas imperialistas, hoy aglutinadas en los dos bloques imperialistas principales, también

se dan cambios en las otras contradicciones y regiones del mundo, incluyendo América latina.

Es claro que el bloque imperialista China-Rusia ha venido realizando grandes avances en América latina desde hace varias décadas, aumentando su presencia, lo que no ha sido visto como algo bueno por el bloque imperialista EE.UU.-UE.

Al valorar los niveles de desarrollo de las contradicciones fundamentales, específicamente en el territorio de América Latina, podemos ver claramente que la lucha se desarrolla en el terreno económico, político, ideológico, con un planteamiento que coloca en primer lugar el discurso de confrontar la hegemonía de los EE.UU. por medio de la “multipolaridad” que no es más que un eufemismo para cambiar de amo imperialista, lo que puede ser atractivo a un sector de la burguesía, a la pequeña burguesía e incluso a sectores populares motivados por el deseo de superar el estatus de “patio trasero” y avanzar, el problema de esto es que para las potencias imperialistas emergentes no hay interés en la liberación nacional ni en el desarrollo independiente de los pueblos sino más bien un cambio de amo porque el modelo económico de ambos bloques se basa en la explotación del trabajo asalariado y la apropiación de materias primas lo que implica la existencia del

modo de producción capitalista, el cual requiere una mayoría explotada y oprimida para llevar a cabo los fines del gran capital independientemente del color de su bandera.

Consideramos que se desarrollan varias posibilidades en la región y que en general se observa un avance de las ideas progresistas, bajo dirección reformista, socialdemócrata y pequeño burguesa, que no pude ir hacia la liberación nacional, menos al socialismo, pero que abre posibilidades para profundizar la organización y movilización popular.

Es claro que no hay unidad de criterio, menos ideológica o de clase en el amplio agrupamiento progresista anti yanqui y que podemos ubicar propuestas contradictorias, pero es importante valorar como en Colombia y Chile se ha producido un desplazamiento de la derecha más extrema del gobierno, de igual forma podría ocurrir en Brasil.

Si sumamos Argentina, Bolivia, Venezuela, Nicaragua, Honduras, México, Perú y valoramos lo que existía en esos países hace una década podemos ver un distanciamiento de los EE.UU., de igual forma se aprecia una mayor influencia de Cuba y del bloque China-Rusia junto a incipientes expresiones de lucha por la independencia que debemos organizar para avanzar a la liberación nacional y el socialismo,



esto sólo podrá ocurrir si los marxista-leninistas somos capaces de cumplir nuestro papel histórico y concretar el rol de vanguardia organizada desde un accionar basado en el análisis materialista dialéctico de la realidad y sus perspectivas.

Como aseveró Lenin: el imperialismo es la fase superior del capitalismo, es un tiempo de guerras y revoluciones, la realidad actual nos hace ver que tales premisas se mantienen y que la lucha por el reparto del mundo ya repartido va a potenciar las guerras, que han estado presentes como conflictos locales, llevándolas a una dimensión más violenta y global.

¿Las revoluciones dónde están?

Podríamos decir que los procesos revolucionarios están en un nivel de preparación por lo que nos toca a los marxista-leninistas organizarlos junto a las amplias masas explotadas.

En América latina se dan procesos muy interesantes de elevación de la conciencia antiimperialista y Antifascista de los pueblos, debemos

aprovechar tales fenómenos para consolidar nuestros partidos y asumir el papel histórico, para esto el estudio y aplicación de la teoría y práctica de los verdaderos comunistas marxista leninistas es una obligación.

El análisis de la realidad concreta a la luz de los postulados de nuestros clásicos, la valoración de las experiencias revolucionarias, incluyendo hitos tan importantes como la Comuna de París, la Gran Revolución Socialista de Octubre junto a los aportes de la Internacional Comunista y otras experiencias nos puede ayudar a clarificar el rumbo y superar las debilidades que pesan sobre el movimiento revolucionario.

Llamamos a todos los partidos y sus militantes a estudiar la realidad concreta y adecuar la táctica manteniendo siempre una línea ajustada a los preceptos del marxismo leninismo en concordancia con los intereses de la clase obrera, los campesinos, comuneros revolucionarios y en general de los explotados.

El socialismo sólo se construye con la alianza obrero campesina en el poder y el pueblo en armas.

BP del PCMLV.

Venezuela, octubre de 2022.